



Estado del arte de la historia y patrimonio cultural de Vichada

Carolina Guarín Salinas
Myrian Liliana Martínez Sánchez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Investigación

Puerto Carreño, Vichada

2018

Estado del arte de la historia y patrimonio cultural de Vichada

Nombres y apellidos completos de los autores

Carolina Guarín Salinas

ID: 000559879

Myrian Liliana Martínez Sánchez

ID: 000651975

Tesis como requisito parcial para optar al título de Especialista en Gerencia de
Proyectos.

Línea de investigación: Desarrollo humano y comunicación

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Investigación

Puerto Carreño, Vichada

2018

TABLA DE CONTENIDO

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	5
RESUMEN	7
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	8
OBJETIVOS.....	9
OBJETIVO GENERAL.....	9
OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	9
JUSTIFICACIÓN	8
1. MARCO DE REFERENCIA/TEÓRICO.....	12
INFORMACIÓN GENERAL	12
BIENVENIDOS AL VICHADA.....	44
HISTORIA DE VICHADA.....	52
VICHADA EN DIFERENTES MEDIOS	69
METODOLOGÍA.....	152
MUESTRA.....	156
INSTRUMENTOS.....	157
CONCLUSIONES.....	166
RECOMENDACIONES.....	167
BIBLIOGRAFIA.....	168

Lista de tablas.

Grafico 1. ¿Cree usted, que es relevante compilar la información de la Historia y Patrimonio cultural de Vichada?

Grafico 2. ¿Qué contenidos le gustaría encontrar?

Grafico 3 ¿En cuál estrategia tecnológica le gustaría encontrar la Información recopilada?

Grafico 4¿Qué Historia le gustaría conocer?

Grafica 5 ¿Estás de acuerdo con darle continuidad a este proyecto, para que la Historia siempre este actualizada?

Grafica 6 ¿Qué actores o público considera determinante para la continuidad del proyecto?

Lista de figuras

Figura 1

Figura 2

Figura 3

Figura 4

Figura 5

INTRODUCCIÓN

Desde este proceso de investigación, se está desarrollando el “Estado del Arte de la Historia y Patrimonio Cultural de Vichada” proyecto que aportará al departamento una investigación documental, que permite saber ¿qué conocimiento acumulado tenemos en el territorio?, para dar cuenta del sentido material y analítico en esta materia, como punto de partida para las propuestas de investigaciones frente a la historia y cultura hasta el momento inexistente en el territorio.

El propósito central, es que la comunidad en general, tenga acceso a las memorias y subjetividades, por medio de entrevistas a las personas más representativas culturalmente; la entrega del material digital y escrito, realizado en Turismo, Cultura, Educación y Patrimonio; igual que el acceso a los archivos que daten los primeros hechos históricos de las organizaciones como su nombre inicial, fechas de funcionamiento y fotografías antiguas.

El proyecto se fundamenta en la metodología cualitativa de investigación, un proceso inductivo que explora y describe las memorias y subjetividades de la comunidad, con una investigación Empírico-Analítica, dado que su esencia consiste en cruzar datos obtenidos a partir de la revisión documental, aportando a la construcción del Estado del Arte con un sondeo descriptivo, sinóptico y analítico; para alcanzar un conocimiento crítico y una comprensión del Patrimonio Vichadense.

La recolección de datos se realiza a partir de técnicas como la revisión documental, entrevistas semiestructuradas, encuestas y campañas de promoción de la investigación, de donde es la misma comunidad quien nos referencia los personajes a entrevistar; con la revisión documental hemos analizado la información compilada en los artículos, estudios, investigaciones y productos comunicativos elaborados con fichas diseñadas para sintetizar la información.

Para esta entrega, presentamos la recolección de Información en un video, con entrevistas a personajes, fotografías, información de la historia de las instituciones, encuestas sobre la importancia de la investigación, igual que experiencias significativas que aportan en el “Estado del Arte de la Historia y del Patrimonio Cultural de Vichada”.

RESUMEN

Esta propuesta está elaborada para la Corporación Universitaria UNIMINUTO y/o el Sena regional Vichada las cuales son las únicas entidades con gran afluencia estudiantil, el objetivo de esta investigación es analizar el manejo de la información suministrada y el conocimiento que poseen nuestros ancestros en relación a la cultura de nuestro departamento, la iniciativa es fomentar la investigación a través de “semilleros de investigación”, en las instituciones de educación superior, como el Sena y Corporación Universitaria Uniminuto, ya que por medio de la indagación será más fácil la toma de decisiones con respecto a la historia del departamento. Se direcciona el trabajo en parte del análisis de los conceptos generados por los nativos de las comunidades Indígenas y de los adultos mayores, con el fin de buscar una cercanía al objeto de esta investigación.

Colombia existen un sinnúmero de manifestaciones culturales que expresan la variedad étnica, religiosa, de costumbres, tradiciones y formas de vida de su población, así como su riqueza natural y diversidad de climas, geografías y paisajes, entre otros.

PALABRAS CLAVES

Costumbres, Tradiciones, Investigación, Memorias Subjetividades vichadenses,

Orinoco.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Vichada es un departamento, igual que muchos de los que aún son considerados Territorios Nacionales, que evidencia una carencia en investigaciones y la visibilidad de las mimas, lo que hace referenciar el desconocimiento de la Historia y del Patrimonio por parte de sus habitantes, igual que productos de recolección de memorias y subjetividades en Vichada, eta problemática nos llevó a preguntarnos

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál es el estado del arte de la historia y del patrimonio cultural de vichada?

OBJETIVO GENERAL

Desarrollar un espacio informativo con herramientas tecnológicas que enmarquen la historia a través de la recolección de investigaciones, memorias, subjetividades y experiencias significativas en el departamento para la construcción de su Estado del Arte.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Identificar una herramienta tecnológica de fácil acceso y difusión que nos permita evidenciar cuál es el Estado de Arte de Vichada
2. Consolidar la información la información recopilada, (memorias, subjetividades, investigaciones, referentes Culturales y ancestro de la Historia y Cultura de Vichada.
3. Caracterizar las necesidades culturales para la investigación en la consolidación de los trabajos encontrados en el Estado del Arte.

JUSTIFICACIÓN

En el departamento de Vichada hay carencia de trabajos o la visibilizarían de las investigaciones que permitan la consolidación del patrimonio cultural, de existir dichos procesos no han sido compartidos con la población, lo que no genera un punto de partida para las propuestas de investigaciones frente a la historia y cultura del departamento, además se hace urgente la recolección de esta información, pues varias de las personas que conocen la historia se encuentran en avanzada edad.

Este trabajo se realizará con el fin de conocer la importancia que tiene la historia y cultura en la vida de los vichadenses, con ello buscamos lograr mayor profundidad sobre los conocimientos y evidenciar el porqué de las actitudes y comportamientos antes los habitantes de otras culturas. Al promover programas y estrategias para que la población haga una adecuada manipulación de la información recopilada a través de semilleros de investigación, se pretende generar un impacto positivo en aspectos tales como: la historia del departamento contado desde las comunidades indígenas, los adultos mayores y actores relevantes del departamento.

Con base en los resultados de la investigación se espera poder contribuir al desarrollo de la cultura y elaborar estrategias académicas para sensibilizar a los estudiantes frente a la necesidad de adquirir los conocimientos pertinentes sobre la verdadera historia de nuestros ancestros, de tal manera que en el ejercicio de la recopilación de la información genere un impacto positivo ante los pobladores.

Según el CONPES de la altillanura del 12 de enero de 2014. A nivel municipal, Cumaribo, La Primavera y Santa Rosalía presentan privaciones severas en alfabetismo, lo que hace que tres de los cuatro municipios de Vichada sean netamente de cultura oral, lo que hace necesario la recolección de las memorias para la conservación de la historia.

2. MARCO DE REFERENCIA/TEÓRICO:

¿Vichada dónde queda? ¿Puerto Carreño es la capital de Guainía? ¿Es un departamento de Colombia o Venezuela?, son las preguntas que frecuentemente se hacen en el interior del país y que nos recuerdan que estamos apartados y en muchas ocasiones olvidados por Colombia.

Además, no podemos dejar pasar los grandes desaciertos que han tenido varias personalidades que al hacer presencia en el departamento, nos confunden con Guainía, Vaupés y en la última visita de un “Ministro” hablaron de que la capital vichadense, era parte del Caquetá.

“Sin embargo no podemos culpar al resto del país por desconocernos, pues para desdicha nuestra, aquí no es que tengamos muy clara nuestra Historia y nuestro Patrimonio”.

Vichada es el segundo departamento más grande, con 101.000 km², el cual fue fundado el 3 de junio de 1913, tiene cuatro municipios; Cumaribo, oficialmente fundado por los colonizadores liderados por José Nicolino Mattar en 1959, elevado a la categoría de municipio en 1996; La Primavera, fundado en 1959 por Raimundo Cruz y elevado a municipio en 1987; Santa Rosalía que existe desde la época colonial, aunque su fundación definitiva data de 1970 y fue elevado a municipio en 1993 y Puerto Carreño, antes conocido como Pichacho, fundado en 1922, sobre la confluencia de los ríos Orinoco y Meta.

Datos que mediante el Estado del Arte, definido como: la búsqueda y compilación de las fuentes de información, las cuales pueden ser de diversas características y

naturaleza, como por ejemplo, bibliografías, anuarios, monografías, artículos, trabajos especiales, documentos oficiales o privados, testamentos, actas, cartas, diarios, trabajos de investigación, tesis, monografías, filmaciones, audiovisuales, grabaciones, multimedios; se obtiene para gran parte de la información que en este documento se evidencia.

INFORMACIÓN GENERAL

DEPARTAMENTO: Vichada

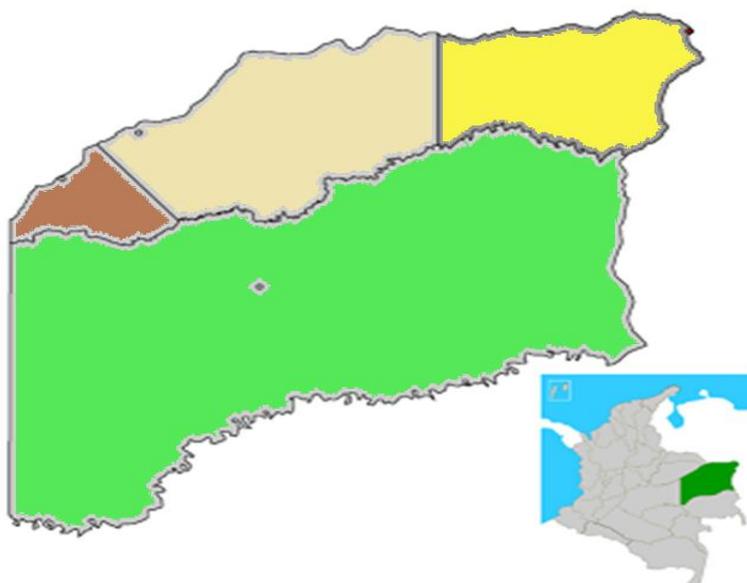
CAPITAL: Puerto Carreño

GOBERNADOR: Luis Carlos Álvarez Morales

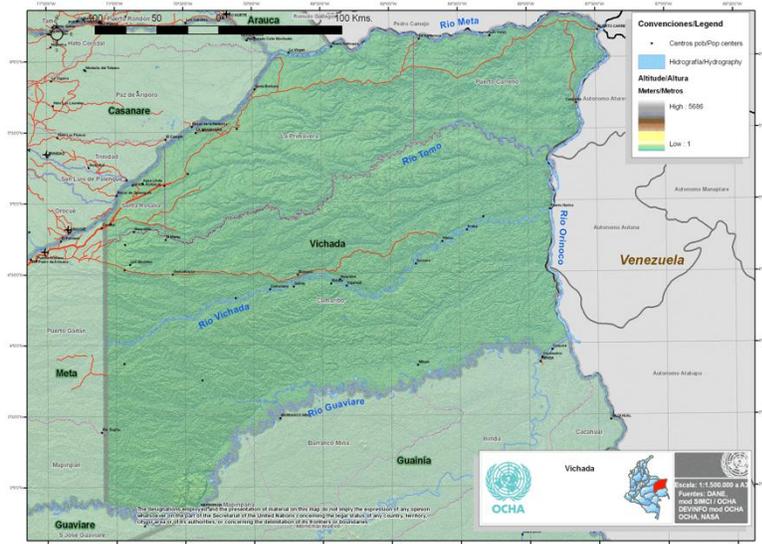
PERIODO: 2016-2019

PLAN DE DESARROLLO: Construyamos Vichada

DIVISION POLITICA: Puerto Carreño, Primavera, Santa Rosalía, Cumaribo



UBICACION: El Departamento de Vichada está ubicado en la región de la Orinoquia extremo oriente de Colombia, a los 06° 19'34" y 02° 53'58" de latitud Norte y 67° 25'1" y 71°7'10" de longitud Oeste. Entre los ríos Meta, Bitá y Orinoco.



Vichada segundo departamento más grande de Colombia con 100.242 km², territorio de gran riqueza natural y biodiversidad de los llanos orientales, con una vocación turística basada en el turismo de Naturaleza, La confluencia de los ríos Meta, Bitá, Tomo, Tuparro, Vichada y Guaviare, correspondientes a la vertiente del Orinoco; los raudales de Atures y Maypures exponentes de la fortaleza hidrográfica; playas naturales, escenarios de fauna y flora nativa; Toninas (delfines de agua dulce) que acompañan la travesía fluvial; variedad de peces como bagres, cachamas, pavones, sardinatas, payara y sapoaras, entre otras; peces ornamentales; bosques de galería, humedales y zonas inundables ecosistemas típicos de la región oriental; mamíferos como dantas, pumas, osos hormigueros,

picures, perros de monte y aves endémicas como alcaravanes, tiranas y gallitos de roca, complementan esta escena calificada por el aventurero alemán, Alexander von Humboldt, como “la octava maravilla del mundo”, hoy al alcance de la comunidad viajera nacional e internacional.

Límites:

Oriente: República de Venezuela (Estado Amazonas)

Occidente: Departamento del Meta y Casanare

Sur: Departamentos de Guainía, Guaviare y el Río Guaviare,

Norte: Con el río Meta, Republica de Venezuela (Estado Apure), y los Departamentos de Casanare y Arauca

EXTENSIÓN: cuenta con una extensión de 100.242km cuadrados representa el 10% de territorio Nacional, el Vichada se instala como un potencial hidrográfico Colombiano.

INDICADOR	Departamento	País	Municipio Cumaribo	Municipio Santa Rosalía	Municipio La Primavera	Municipio Puerto Carreño
A.1. Extensión territorial Km ²	100.242	1.141.748	65.674	2.018	20.141	12.409

ALTURA SOBRE EL NIVEL DEL MAR: 51 metros.

ÁREA FRONTERIZA: 534 kms de frontera con la Republica de Venezuela.

POBLACIÓN: según proyección población Dane se cuenta con 77.276 habitantes entre Indígenas, llaneros y colonos a 2018.

INDICADOR	Departamento	País	Municipio Cumaribo	Municipio Santa Rosalía	Municipio La Primavera	Municipio Puerto Carreño
A.3. Población total (1993)	34.612	36.207.108	13.241	2.044	6.124	13.203
A.4. Población total (2005)	55.872	42.888.592	28.718	3.250	10.616	13.288
A.5. Población total (2011)	65.282	46.043.696	33.480	3.734	13.301	14.767
A.6. Participación de la población en el total departamental (2011)	-	-	51,3%	5,7%	20,4%	22,6%
A.7. Población cabecera (2011)	27.158	34.883.160	5.791	2.343	6.959	12.065
A.8. Población resto (2011)	38.124	11.160.536	27.689	1.391	6.342	2.702
A.9. % de hombres	-	-	50,4%	51,0%	50,6%	52,5%

A.10. % de mujeres	-	-	49,6%	49,0%	49,4%	47,5%
A.11. Densidad de la población (hab/km ²)	-	-		2	1	1

RESGUARDOS INDÍGENAS: contamos con 46 resguardos en el Departamento, con diferentes etnias entre ellas: salivas, sikuani, piapocos, curripacos, cubeos, amoruas, piaroas, puinaves, guahibos.

CLIMA: En el departamento del Vichada el clima que predomina es el tropical seco, con una humedad promedio del 80% principalmente en la zona del sur del departamento.

se presentan dos períodos bien definidos: uno de invierno, comprendido entre abril y noviembre, siendo junio y julio los meses más lluviosos; y otro seco que se extiende de diciembre a marzo, siendo marzo el mes más seco. La temperatura varía entre los 25°C y 39°C según el cambio climático.

¿CÓMO LLEGAR AL VICHADA?:

TRANSPORTE AEREO:

En la Capital del Vichada, Puerto Carreño, se encuentra ubicado el Aeropuerto Germán Olano y pistas de aterrizaje en los municipios de Cumaribo, Santa Rosalía, La Primavera, la base militar de Marandua y en el Parque Nacional Natural El Tuparro.

Contamos con la aerolínea comercial SATENA: En el momento están llegando el EMBRAER 170: Capacidad 76 pasajeros velocidad 890 km/h Fabricación Brasileira, en caso de daños o revisión mecánica envían el ATR 72-212A Capacidad de 70 pasajeros velocidad 511 km/h fabricación francesa

Teléfono: 5654010 - 5655341

TARIFAS:

Puerto Carreño - Bogotá \$250.000 a \$455.000

Puerto Carreño - Villavicencio \$250.000 a \$415.000

ITINERARIO

Lunes: Bogotá – Puerto Carreño - Bogotá

Martes: Bogotá - Puerto Carreño - Bogotá

Miércoles: Bogotá - Puerto Carreño – Villavicencio

Jueves: Villavicencio – Puerto Carreño - Bogotá

Viernes: Bogotá - Puerto Carreño - Bogotá

Sábado: Bogotá - Puerto Carreño - Villavicencio.

Domingo: Bogotá – Puerto Carreño - Bogotá

AERORAPIDISIMO EXPRES: vuelo de carga (miércoles, domingo)

Ruta: Villavicencio - Cumaribo - Puerto Carreño. Puerto Carreño- Cumaribo - Villavicencio.

TRANSPORTE FLUVIAL:

Estas empresas prestan el servicio en temporada de invierno:

Línea fluvial del oriente: con dos rutas:

Puerto Gaitán- Orocue (Casanare) - Santa Rosalía - La Primavera - Puerto Carreño y Puerto Carreño – Puerto Gaitán y Puerto Gaitán- Puerto Carreño.

Costo: \$ 230.000. Doscientos treinta mil pesos. Aprox.

Teléfono: 3133484272

Línea fluvial del Vichada

Puerto Gaitán- Orocue (Casanare) - Santa Rosalía - La Primavera - Puerto Carreño.

Puerto Carreño – Puerto Gaitán y Puerto Gaitán- Puerto Carreño. Directo.

Costo: \$ 230.000 Doscientos treinta mil pesos. Aprox.

Teléfono: 3214793472.

Línea fluvial El Boreal

Puerto Gaitán - Santa Rosalía - La Primavera - Puerto Carreño.

Puerto Carreño – Puerto Gaitán y Puerto Gaitán- Puerto Carreño. Directo.

Costos: \$200.000 – Doscientos mil pesos. Aprox.

Teléfono: 3214793472

TRANSPORTE TERRESTRE: contamos con una empresa que prestan el servicio en temporada de verano:

Flota la Macarena:

Ruta: Villavicencio - Puerto Carreño - Villavicencio.

Costo: \$180.000 ciento ochenta mil pesos

Teléfono: (57-1) 4212256 - (57-1) 7424900

INFRAESTRUCTURA HOTELERA PUERTO CARREÑO

Nº	HOTEL	Total Camas	Total Habitaciones
1	HOTEL ORINOCO	66	39
2	HOTEL TIERRA AZUL	24	17
3	HOTEL MI VICHADA	11	10
4	BAHIA CENTRAL	23	18
5	HOTEL CARREÑO PLAZA	20	14

6	HOTEL EL LAGO	36	19
7	HOTEL DELFINES	31	22
8	HOTEL LA VORAGINE	50	29
9	HOTEL CACIQUE SAMANARE	43	39
10	HOTEL MARTA HELENA	32	13
11	HOTEL ARAWANA AZUL	6	6
	TOTAL CAMAS	342	226

INFRAESTRUCTURA HOTELERA PRIMAVERA

ITEM	HOTEL	TOTAL CAMAS	TOTAL HABITACIONES
1	HOTEL CAMELOT	22	19
2	HOTEL NUEVO AMANECER DEL VICHADA	20	14
3	HOTEL LA RIVIERA	32	15
4	HOTEL CALIFORNIA	20	14
5	HOTEL ALDO PLAZA	21	18
6	HOTEL SOL DEL LLANO	19	16
7	HOTEL ZULIMA	23	15
TOTAL		157	111

INFRAESTRUCTURA HOTELERA SANTA ROSALIA

ITEM	HOTEL	TOTAL CAMAS	TOTAL HABITACIONES
1	HOTEL ROSALÍA PLAZA	20	14
2	HOTEL ALCARAVÁN	18	16
TOTAL		38	30

El costo varia entre \$60.000 Y \$220.000.

ATRATIVOS TURISTICOS:

- **PESCA DEPORTIVA:** Vichada cuenta con los ríos Orinoco, Meta, Bitá, Vichada y El Tomo igual que con los caños Juriepe y Terecay convirtiéndolo en uno de los destinos más apreciados por los amantes de la Pesca Deportiva. El Bitá en la capital vichadense se consolida como uno de los principales escenarios albergando especies endémicas de la región por lo cual se espera sea el primer río protegido del mundo. (Estudio en Desarrollo, liderado por el Instituto Von Humboldt y la Gobernación de Vichada)

El Pavón, la Payara, la Sardinata, la Cachama y las diferentes especies de Bagres, son algunos de los ejemplares que puedes encontrar.

Para practicar la PESCA DEPORTIVA, hay que tener en cuenta:

- ✓ No pescar con redes, a través de esta práctica mueren muchas generaciones de peces
- ✓ Protejamos los peces grandes, ellos se encargan de transmitir sus características genéticas a las próximas generaciones.
- ✓ Capture y libere. Devolvamos la vida al Río.
- ✓ Debemos proteger los peces del río, dejarlos crecer hasta que se reproduzcan.
- ✓ No arroje residuos sólidos al río.(en especial bolsa, latas, vidrios, botellas y papel)
- ✓ Conserve el paisaje en su estado natural, no caze, no corte árboles, ni entierre basuras.
- ✓ Al usar la playa, por favor retirar los desechos que produjo durante su estadía. (eso incluye cascaras, semillas, u otros productos residuales de origen vegetal o animal)
- ✓ Conserve las riquezas naturales del departamento.
- ✓ Siempre use chaleco salvavidas al momento de practicar este deporte.

MUNICIPIO: PUERTO CARREÑO

- **CERRO DE LA BANDERA:**

Es el cerro insignia de Puerto Carreño, desde su cima se puede apreciar la desembocadura del Río Meta y el Río Bitá al majestuoso Río Orinoco, al igual que se observa el cerro del Bitá, las piedras de punta de Laja y el

casco urbano de Puerto Carreño. Este cerro es una muestra del macizo guayanés en el territorio colombiano. Es el mirador turístico más transitado por habitantes y turistas.

Anteriormente este cerro se le conocía con el nombre del picacho hasta el año 1913, cuando el general Buenaventura Bustos, comisario del Vichada, con el propósito de ejercer soberanía colocó la Bandera de Colombia en su cúspide. Hecho que lo constituyó y desde entonces se le llama "El Cerro de la Bandera". En el pasado fue el punto de observación que permitía vigilar el acceso de embarcaciones fluviales.

- **CERRO DEL BITA O JARDÍN BOTÁNICO:**

Es un afloramiento rocoso de la era precámbrica, estos cerros son legados históricos del macizo guayanés que aún se mantienen gracias a la dureza de los materiales que lo conforman. Es un mirador turístico donde podemos apreciar la desembocadura del Río Bitá en el Orinoco. Los cerros del Bitá fueron declarados como Jardín Botánico mediante acuerdo del Concejo Municipal de Puerto Carreño en el año 1998, como banco germoplasmas debido a las importantes especies de flora exótica y micro exótica que se conserva allí, además de la diversa de vegetación, representativa de Puerto Carreño, de árboles nativos como el bototo, el aceite, flor amarillo, el horquetero Orinoqueño, entre otros, fauna historia cosmogónica.

Ubicación: Barrio Virgilio Barco

- **EL PUERTO**

Malecón construido entre el año 1970 y 1972, siendo Comisario el Ingeniero Camilo Cortez Roman; respondiendo al uso natural que le dieron los caucheros cuando atracaban en la tienda de “la Madona “que en compañía de su ayudante el Indio Venancio los atendía brindándoles los mejores servicios posibles de aquella época, hechos registrados en el Libro “La Vorágine” de José Eustasio Rivera. En la actualidad es el Puerto principal de Colombia sobre el río Orinoco y la cuarta salida de Colombia a través del río Orinoco hacia el Mundo.

- **LA PLAYA DEL RÍO ORINOCO**

Producto turístico de Sol y Arena, donde los propios y visitantes puede disfrutar en temporada de Verano (Noviembre - Abril), de un balneario público a orillas del río Orinoco; practicar de deportes como Voley Playa, Fútbol Playa y apreciar la práctica de deportes acuáticos como el sky y el canotaje.

- **PLAYA DEL RIO BITA**

Playas ubicadas a diez minutos de Puerto Carreño, arenas blancas y amarillas, fauna y flora nativa y mucha diversión son los elementos infalibles. Cada 500m, aproximadamente sobre las riberas del río Bita, sitio preferido por los ecologistas amantes de la conservación. Noviembre y diciembre son los meses escogidos por las tortugas galápagos para poner

sus huevos, las tortugas terecay, en enero febrero y marzo, y las tortugas arrau, durante febrero y marzo concluyen la temporada de desove. Peces ornamentales como arawuana azul, cucha diamante y bagre tigrey otros especies fáunicas, entre ellas corocora negra, garzas, pajuiles, pavas hediondas, águila pescadora, reinitas, copete rojo, zorros y tigres, hacen de estas playas un foco turístico.

- **OBSERVACIÓN DE TONINAS (Desembocadura Río Meta)**

Situado a 5 minutos en lancha desde el Puerto, donde se encuentra la esquina más extrema del oriente de Colombia, se puede apreciar la confluencia de los ríos Meta y Orinoco, también llamado “El Mar de Agua Dulce”. En este sitio donde se encuentran cardúmenes de peces, podemos apreciar los delfines de Agua Dulce, conocidos por los locales como “Toninas”; este tipo de delfines de río es endémico de la Orinoquía y la Amazonía. Desde este lugar también se pueden apreciar los estados Apure Bolívar y Amazonas de la República Bolivariana de Venezuela y la cordillera del escudo Guyanés.

- **PUENTE DE PASAGANADO**

Puente pasaganado a 30 km de la Capital, inaugurado en el año 2009 lo cual se convirtió en solución para todos las problemáticas de los ganaderos y pobladores que necesitan acceder a las localidades del sur. Con una longitud de 200 m de longitud aproximadamente, atravesando el río Bitá, este puente se erige como base del comercio en Puerto Carreño, bajo

este puente podemos observar playas donde desovan peces y tortugas, caminos rocosos subacuáticos, balnearios, zonas para camping, canotaje, esquí y pesca deportiva . Peces, como el pavón y la payara, y otras especies animales, entre ellas guacamayas, loros, turpiales arrendajos, caricales, águilas y zorros, habitan esta zona.

- **PUNTA DE LAJA**

Ubicado al extremo sur del malecón, encontramos este afloramiento rocoso de piedra precámbrica que sirve de barrera natural a la Ciudad de Puerto Carreño, allí se puede visitar el acua-parque natural denominado por los lugareños como Rebalse. Este lugar también reconocido por ser actualmente “el barrio de los pescadores”.

- **IGLESIA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN**

Es el centro del culto religioso de la iglesia católica en Puerto Carreño, se inició su construcción en 1946 por los padres Monfortianos, con el apoyo de la iglesia Holandesa y el esfuerzo y sacrificio de nuestra comunidad. Con relación a la parte arquitectónica su diseño moderno, aún conserva su estructura y materiales originales. Desde diez años atrás nuestra iglesia ostenta el título de Catedral, dado que es la sede del Obispo del Vicariato apostólico de Puerto Carreño.

- **PARQUE SANTANDER**

Es el parque principal de Puerto Carreño, está situado en el Corazón de la Ciudad – Barrio Centro; a su alrededor se encuentran la mayor parte de las instituciones estatales, departamentales y municipales. En el año 2010 fue remodelado con el fin de convertirlo en un hito, ya que en su interior se pueden apreciar los tres símbolos emblemáticos de nuestro departamento: La arawana azul (*Osteoglossum ferreirai*), el Delfín de río (*Inia geoffrensis*), y la Palometa. Estos símbolos representan la riqueza de fauna acuática que tienen nuestros ríos, dándole reconocimiento a nuestro departamento a nivel nacional e internacional.

- **CASA DE LA CULTURA “INDIO VENANCIO”**

Construida en el año de 1986 para desarrollar y fomentar las actividades artísticas y el talento de los niños y jóvenes del municipio. Su nombre fue dado en memoria del Indio Venancio, uno de los fundadores de Puerto Carreño.

- **ISLA SANTA ELENA:** Santa Elena es una de las islas fluviales más grandes del corredor medio del río Orinoco, ubicada a sólo 45 minutos de Puerto Carreño, cuenta con imponentes afloramientos rocosos propios del macizo guayanés, bosques, sabanas y fuentes hídricas, donde el turista puede realizar y vivenciar actividades de pesca deportiva, baños en el río, avistamiento de toninas, proceso de elaboración del mañoco, casabe y guarapo de caña, recorrer senderos de diferente longitud, exigencia y tipos

de vegetación, avistamiento de aves, identificación de especies de flora y fauna de importancia ecológica y cultural. (privado. Familia Novoa)

- **RESERVA NATURAL LA PEDREGOZA:** La Pedregoza es una plantación de árboles de 2,013 hectáreas (5,000 acres) en Vichada, Colombia. También operamos una reserva natural de 1,000 hectáreas (2,470 acres), registrada en el sistema de parques nacionales de Colombia. En la actualidad tenemos 691 especies de flora y fauna registradas dentro de La Pedregoza, y muchas otras aún por catalogar, por lo que somos un paraíso para la biodiversidad y la observación de aves. Pensamos que sería una buena idea invitar a los devotos del ecoturismo a visitar la plantación y la reserva natural para una experiencia inolvidable, fuera de lo común, naturaleza, agroturismo y turismo de aventura.
- **RESERVA NATURAL DOÑANA:** son 1.200 hectáreas de conservación, el río, la laguna, los bosques de galería, los senderos, las playas, los jardines, los frutales y cada rincón de la granja donde deseen estar, hacen parte de un sitio ideal, si se trata de descansar y disfrutar de unos días tranquilos, apacibles y además con una excelente vista, nuestra Reserva te ofrece una desconexión total con el mundo; El servicio de alimentación es cocina tradicional a leña, muy rica y muy bien presentada. Te garantizamos un viaje a la naturaleza sin renunciar al confort, con espacios en los que destacan la sencillez, organización y la limpieza,

donde el lujo es el trato personalizado que damos a nuestros huéspedes,
(Privado. Nataly Herrera)

- **REFUGIO NIMAJAY:** Escenario natural, con servicio de alojamiento y alimentación a orillas del río Bitá, caracterizado por sabanas, morichales, ciénagas y lagunas, cuenta con especies icticas como el Pavón y Mantecal, ha ofrecido la práctica de Pesca Deportiva desde 1991. Especies como cachicamos, monos nocturnos y aulladores, venados, tigres, chigüiros y zorros. Especies de flora como el guarapayo, salibón, yarumo, piñuela y saladillo, hacen parte del recorrido por los senderos a través de la sabana y bosques de galería; por estar a las orillas del río Bitá posibilita la práctica de deportes como el canotaje en kayaks y paseos en bote a lagunas y bosques inundables; está ubicado en el kilómetro 42, vía Cazarito.
(Privado. Encargado: Alejandro Siblez)

- **REFUGIO NATURAL VENTANAS**

El refugio natural ventanas está ubicado a la orilla del río Orinoco a 30 minutos de Puerto Carreño por vía fluvial, cuenta con la presencia de los raudales de ventanas, con más de 250 m de longitud, áreas para pesca deportiva, zona de camping y un recorrido a través del sendero turístico Los coroneles, rodeado de diversas especies de flora y fauna, tales como pajiles, garzones, águilas, venados y dantas, varias especies de flora como, palo de bolla, el arepito, caramate y macanilla.(Privado. Inés Zuluaga)

- **BALNEARIO EL TIESTERO**

Balneario Natural que se forma orilla del río Bitá, se caracteriza por sus playas de arena blanca, la práctica de actividades náuticas y la pesca deportiva de pavones, cachamas y palometas. También podemos encontrar bosques inundables, sabanas, gansos del Orinoco, garzas rosadas, blancas y morenas. En tiempo de verano es el sitio ideal para disfrutar del sol, el agua y la vegetación.

- **FINCA EL TESORO**

sitio ideal para realizar avistamiento de aves, senderismo, recorrido en la laguna chaparral proveniente del río Meta, allí encontramos más de 70 especies animales entre tiranas, patos guirí, patos reales, pájaros, garzas, gallito lagunero, pavas, cachamas, chigüiros y guacamayas.

- **FINCA SANTA MARIA DE JURIEPE:**

En medio de bosques inundables, típicos de las zonas aledañas al río Meta, se congrega un gran número de ejemplares fáunicos que han hecho famoso este atractivo local. Azulejos, águilas negras, garzones, caricares, gansos, gallitos de agua y copetes rojos, entre otros, cohabitan en el lugar. Con más de 350 *ha.*, la finca es, además, escenario de especies florísticas, como alcornocos, acacias, saladillos y cometures. Visitas guiadas, sembrados de marañón, estanques y bebederos naturales complementan la oferta para todos los viajeros. (Privado. Carlina Rojas)

- **FINCA EL PORVENIR**

Extensión de tierra que limita con las vegas del río Meta, sitio ideal para practicar todo tipo de trabajo de llano, realizar avistamiento de aves, chigüiros, Cocodrilos, venados.

- **FINCA LAGUNA SAN ROQUE:**

Más de 300 *ha.* Han convertido la finca en santuario de ecología y conservación ambiental. En su interior, los ecosistemas de sabana, afloramiento rocoso y morichal son propicios para la flora y fauna características de los Llanos Orientales. Esta reserva conserva sus aguas durante la época de sequía y se ha convertido, además, en el hábitat de numerosas especies ictiológicas. En la laguna, cuyas aguas desembocan en el río Dagua, se pueden apreciar mojarras, leporinos, bagres, tortugas terecay y tortugas galápagos. Este atractivo se ubica a 35 minutos del Corregimiento de Cazarito.

- **LOMAS DE CAZUARITO:**

“Las lomas”, como también son conocidas por los habitantes de la ciudad, han sido bautizadas por los pobladores para facilitar su identificación: el Cerro Cazarito, a más de 150 m. s. n. m., se establece como uno de los sitios de mayor altitud y, por ende, un escenario privilegiado para la observación de las llanuras vichadenses; el cerro San Roque cuenta con

piscinas naturales y morichales; en el cerro Ajonjolí se observan chorros de agua que recorren las piedras y que, desde la cima, forman cascadas que descienden hasta depósitos rocosos en la parte inferior; y finalmente, el cerro El Loro, en honor a las aves que habitan esta zona del departamento, alberga playas de arena blanca, entre ellas Macondo. La historia también hace parte de su oferta. Ollas, floreros, vasijas, pictogramas, petroglifos y cementerios indígenas que según los investigadores, corresponden a los grupos aborígenes maypures, pemones y tumeremos, sirven como testimonio de un pasado ancestral convertido también en atractivo. Está ubicado a 90 km de la capital vichadense, en el Corregimiento de Cazarito. Este complejo de cerros se ha convertido en uno de los referentes turísticos locales.

- **CERRO HUMEANTE:**

Llegar a este atractivo es necesario viajar 100 km desde Puerto Carreño hasta el punto conocido como La Guaya, y desde allí, hacer una caminata por cuatro horas. Bosques inundables y de galería, sabanas, formaciones líticas y fuentes hídricas identifican los ecosistemas circundantes. Por su parte, alcornocos, moriches, cachicamos, leones, chácharos, cajuches y tigres componen la escena silvestre que caracteriza este lugar. En el cerro del Castillo o el cerro del indio, como también es conocido el atractivo, se ubica el resguardo de la etnia piaroa, perteneciente a la comunidad Cachicamo. Sus pobladores se erigen como los herederos de usos y tradiciones ancestrales, que son expuestos a

través de sus ropajes, dialectos, viviendas, cultos y ceremonias. Relatos aborígenes aseguran que el cerro, sagrado para los nativos, es el centro del mundo. Cuentan que desde allí, en tiempos inmemoriales, se esparcieron los frutos y animales por los rincones de la tierra. Estudios recientes, por su parte, señalan que del agua escurrida por las rocas del cerro se extraía oro; incluso hoy, manifiestan los investigadores, este escenario es fuente de bauxita, roca sedimentaria y constitutiva del aluminio.

- **RAUDAL DE ATURES**

También se le conoce como los “rápidos de Atures”, han sido catalogados como los más anchos del mundo. El recorrido es de 10 km a través del río Orinoco, desde el Corregimiento de Cazarito. Los raudales han sido bautizados por los pobladores para facilitar su identificación en medio de los recorridos turísticos. Desde Cazarito hasta Garcitas, los tramos de Carrizal, Macondo, Yabariven, Bocas del Mesetas, Chorros de León, Chorros de Gavilán, Palomazón y Punta de Cerro, componen esta ruta de emoción y ecología. Identificado, según los expertos, en una escala de dificultad que oscila entre los grados tres y tres y medio, es el espacio ideal para practicantes de kayak y canotaje que llegan al departamento, provenientes de todo el país. Manifestaciones de arte rupestre en los afloramientos rocosos que enmarcan la travesía, observación de cardúmenes en las zonas medias de los raudales y caídas de agua que superan los 4 m de altura son los atractivos adicionales de este lugar, uno de los más reconocidos del Vichada.

AFLORAMIENTOS ROCOSOS: El paisaje por el Río Orinoco está acompañado de los diferentes afloramientos Rocosos del Macizo Guayanés, rocas de la era precámbrica, con una cobertura sedimentaria también muy antigua, formada por areniscas y cuarcitas muy resistentes a la erosión. Esta cobertura sufrió un levantamiento y plegamiento casi desde el mismo momento de formación del planeta Tierra, lo cual ha originado unas mesetas muy elevadas y de pendientes verticales, denominadas tepuyes, un término de origen indígena (de la lengua pemón) que significa montaña.

Integran esta subregión los territorios situados sobre la margen izquierda del río Orinoco en territorio colombiano, en una franja que se extiende desde proximidades a Puerto Inírida hasta Puerto Carreño, abarcando una banda de cerca de 70 kilómetros al occidente del río Orinoco. Es denominada por Botero (1990), como paisaje de la Altillanura residual con un relieve muy suave, casi plano, alterado sólo por ciertos afloramientos rocosos, algunas veces haciendo parte del mismo plano y otras formando montes islas. Por fuera de estas áreas rocosas se encuentran grandes planos de depósitos arenosos interferidos por valles erosionados y esteros. Esta superficie de aplanamiento está cubierta en gran parte por materiales sedimentarios provenientes de la cordillera, los cuales se adelgazan de occidente a oriente hasta desaparecer totalmente. Sobre la superficie de esta peniplanicie compleja se presenta una delgada capa de arenas eólicas de escaso espesor. La vegetación intercala sabanas arboladas

con *Byrsonima* y *Curatella* rodeando selvas ralas o transicionales de poco desarrollo, por encontrarse sobre afloramientos rocosos y depresiones. Esta vegetación marca otro ecotono nuevo con transición hacia los tipos de sabanas de origen guayanés y selvas ralas sobre interfluvios o dunas sobre los aluviones de los ríos. La confluencia de una red amplia de ríos y caños sobre el río Orinoco hace que se integren las selvas sobre el Andén Oninoqués, extendiéndose hacia las sabanas a través de los valles de los ríos Tomo, Bitá, Tuparro, Vichada, Mataven, Guaviare e Inírida (Molano, 1996). Salamanca (1983), establece que la vegetación no tiene un tipo de dominancia de gramíneas, como en el caso de las sabanas típicas de la Altillanura, sino que las plantas son de tipo arbustivo y árboles pequeños, cuyo desarrollo depende de su localización o relación con las delgadas capas de materia orgánica y la disponibilidad de agua o en el subsuelo. La vegetación tiende a soportar condiciones de estrés debido a la rápida circulación del agua por los ecosistemas, lo cual determina un carácter xeromorfo acentuado. Sobre algunos afloramientos de las rocas del Escudo de las Guayanas se encuentran especies de *Vellozia*, *Paepalanthus*, *Mandavilla*, *Cissus* y *Eleocharis*, entre otras.

Por constituir transición entre las sabanas propiamente dichas de la Altillanura, las formaciones de selva sobre el Escudo Guayanés y las sabanas del Escudo de Guayanas, este Andén tiene una importancia grande en términos biogeográficos, máxime cuando en el macizo de las Guayanas se encuentra el centro de origen y de dispersión de muchas

especies vegetales y animales. Debido a ello, en 1980 se creó el Parque Nacional Natural del Tuparro, el cual comprende 548.000 hectáreas. La fauna es muy diversa habiéndose reportado dos nuevos géneros de cánidos (*Chrysocyonbrachyurus* y *Speothos venaticus*), dentro de una amplia gama de primates, nutrias, tigres, armadillos; osos, báquiros, venados infinidad de aves y peces de colores. Fajardo Montaña, Darío Urbina, Fernando, 1998. Bogotá. Biblioteca virtual, banco de la República. Recuperado (República, 1998)

MUNICIPIO: CUMARIBO

- **PARQUE NACIONAL NATURAL EL TUPARRO:**

Declarado Parque Nacional en 1980 y realinderado con una extensión de 548.000 Has. Limita al oriente con el río Orinoco en la frontera Venezolana, al occidente con el Caño Hormiga, al norte con el curso del río Tomo y al sur con los ríos Tuparrito y Tuparro.

En 1982 el Parque Tuparro fue declarado Monumento Nacional y Zona Núcleo de la Reserva de la Biosfera. Esta categoría de nivel mundial plantea un modelo de ordenamiento territorial mediante el cumplimiento de tres funciones complementarias: conservación, desarrollo sostenible y apoyo a la investigación y educación.

El conjunto del Parque Nacional El Tuparro se halla situado sobre rocas cristalinas precámbricas del escudo Guayanés en su mayor parte ocultas por

sedimentos terciarios y cuaternarios. Los suelos del parque son bastante ácidos. La temperatura se sitúa entre los 27oC con un régimen de lluvias unimodal entre los meses de mayo a diciembre. Se calcula que existen 5 tipos de primates representados por el Araguato, el Mico de Noche, La viudita, El Maicero Cariblanco, león o Puma, entre otros. También embellecen el parque 320 especies de aves Paujiles, Pavas, Guacharacas, Alcaraván, Gallito de Roca y especies de hermosos plumajes. Uno de los principales atractivos del parque son los raudales de Maypures, calificado por el científico Humboldt como la Octava Maravilla del Mundo.

La oferta eco turística del área es privilegiada gracias a unos atractivos naturales exuberantes que permiten ofrecer al viajero distintas posibilidades de actividad durante su visita, siempre dentro del marco del respeto por la naturaleza y la diversidad cultural.

El Parque tiene la particularidad de tener dos marcadas temporadas (aguas bajas y altas) y es recomendable visitarlo en las dos debido a la diferencia de los paisajes. En aguas altas se observa la majestuosidad de los raudales, las diferencias de verdes de la vegetación de sabana y bosques y la subienda de los peces por el Orinoco; en aguas bajas se pueden observar las playas doradas, aves migratorias y tortugas que disfrutan del sol en las playas que se forman en el área protegida. Entre las actividades eco turístico que se pueden desarrollar durante su visita al Parque Nacional el Tuparro, están:

- Senderismo terrestre

- Observación de fauna y flora silvestre
- Observación de Patrimonio Cultural
- Fotografía y video
- Investigación y educación ambiental.

Algunos sitios de interés sugeridos:

- Los Raudales de Maipures y del Rio Tuparro
- Senderos interpretativos del A.P Atalea y Anaconda,
- Afloramientos rocosos del escudo guayanés
- Cerro Tomas
- Mirador
- Cerro Peinillas
- Cerro Caristia
- Pozo azul

Cómo llegar al PNN el Tuparro:

- **Rutas aéreas:**

El parque cuenta con una pista de aterrizaje para aviones livianos con una longitud de 1800 metros en el Centro Administrativo.

- **Rutas terrestres y Fluvial:**

Villavicencio - puerto Gaitán - La primavera- Puerto Carreño- Cazarito- Garcitas, de allí vía fluvial al parque por el rio Orinoco. Parques nacionales naturales de Colombia. 2009. parque nacional el Tuparro. Bogotá. (PNNT)

- **RAUDALES DE MAYPURES**

Uno de los raudales de agua dulce más anchos del mundo, cinco kilómetros de orilla a orilla; afloramientos rocosos, bosques, zonas inundables, caídas de agua que superan los 3 m de altura, ejemplares de fauna nativa, como la orquídea del Orinoco, acompañan el recorrido a través de los 11 km que componen su trayecto. Cuentan los moradores que en este sector se encontraba San José de Maypures, primera capital de la Orinoquia. Las ruinas de la población datan del siglo XVI, convierten también los raudales en referente histórico del Departamento.

- **GRAN SELVA DEL MATAVÉN**

Afloramientos rocosos que alcanzan hasta los 200 m.s.n.m. y más de 800 especies registradas entre plantas, aves, peces y mamíferos; cerca de 1200 indígenas, pertenecientes a las etnias sikuani, piapoco, piaroba, puinave, curripaco y cubeo; 16 resguardos aborígenes, y casi 95% del territorio sin intervención del hombre, son entre otras, las características que respaldan la importancia de este lugar como foco de biodiversidad y etnohistórica regional.

- **LAGUNA DE GIBISÍ**

La laguna se localiza en la Inspección de Santa Rita, el afloramiento rocoso sobre el río Vichada, característica principal del atractivo, ha favorecido las condiciones para la aparición de ecosistemas típicos de la Orinoquia. Animales como nutrias, babillas, cachicamos, osos hormigueros, pirañas, pavones, yamúes y rayas, especies árboles entre ellas chaparros,

moriches, alcornocos y palos de bolla acompañan los 2 km de vida silvestre de la laguna; este sitio es también zona de asentamiento sikuani.

MUNICIPIO: SANTA ROSALIA.

- **VEREDA DE PAVANAY**

Esta vereda ganadera está ubicada a 30 km del casco urbano, su gastronomía y la exuberancia de los ecosistemas. El sombrero el poncho y pantalón arremangao, expresan la esencia de su identidad campesina, caballos, ganado criollo, asados de carne a la llanera, pescado frito. Define la imagen típica de nuestra cultura, convierten este lugar en un foco para el turismo. Mincomercio Industria y Turismo. 12/1/2012. Guía turística-Vichada. Turismo. (Turismo, 2012)

MUNICIPIO: LA PRIMAVERA

- **LAGUNA LA PRIMAVERA Hace parte del paisaje urbano.**

Es un paraje paradisiaco que nace en un espeso morichal y a través de un canal natural vierte sus aguas al riguroso río Meta; crucial para las prácticas de canotaje criollo, esquí y otros deportes náuticos.

Este paraje ofrece la mejor panorámica con avistamiento de aves, vegetación exótica las mejores puestas de sol que luego se materializan en hermosas postales.

- **PLAYAS DE PUERTO ESPERANZA a 5km por la vía a La Hermosa**

Durante la temporada de verano, se puede disfrutar de las playas rosadas y

blancas que abraza a su paso el río Meta, aguas que misteriosamente por esta época son claras y más frías que en invierno, se puede pasar una tarde de baño, con parrillada y una noche de fogata si lo prefiere.

- **BALNEARIO AGUAS CLARAS a 5km por la vía a Puerto Carreño**

Sitio natural de aguas corrientes y cristalinas que por su ubicación alberga cantidad de viajeros que por un momento interrumpen su viaje para detenerse en alguna de las hamacas que cuelga bajo los árboles abanicados por la brisa fría que viene del arroyo.

- **FINCA SAN ALFONSO a 5km por la vía a Santa Rosalía**

Sitio apto para tomar un baño de relajación, siendo esta una fuente de aguas transparentes, torrentosa y muy fría, además se puede disfrutar del bosque de galería a través de caminatas eco turísticas, mientras la brisa se cuele entre los árboles y los pájaros entonan sus trinos.

- **LOS CHORROS a 5km por la vía a Santa Rosalía**

Es un encuentro con la naturaleza, un morichal pequeño, que fue intervenido para definir el cauce y hacer que se pueda nadar y divertirse en las aguas claras y tranquilas; también se nota una arborización intervenida, unos árboles que permiten trepar por sus ramas y lograr un descanso al entrar en una relación hombre-naturaleza.

- **FINCA EL FUTURO:** Sitio ideal para practicar pesca deportiva en los ríos, Meta, Gavilán, Tomo, Bitá, Caño Terecay. a la vez se puede disfrutar en época de verano de las hermosas playas.

- **PLATOS TIPICOS DE LA REGION:**

El llanero prisionero en un mar de inmensas sabanas ha sabido adaptar sus hábitos alimenticios a su región, creando platos como la Mamona (ternera a la llanera), Pisillo de pescado, Entreverado (asaduras), Cachama sudada o asada, Sancocho, las hallacas, la cachapa y Pescado moquiao, Entre las bebidas típicamente llaneras se preparan la chicha de moriche, el guarapo y el guarulo. Además se preparan algunos dulces, dulce de marañón y dulce de papaya entre otros.

- ✓ **ALIMENTO TRADICIONAL DE LOS INDIGENAS:**
- ✓ **MAÑOCO:** Producto a base de yuca amarga, la cual es procesado para la extracción del yare y convertirla en harina.
- ✓ **CASABE:** Producto a base de mañoco, se crea una masa y se expande hasta 70 cm de diámetro, se calienta sobre láminas metálicas, y se sirve con carne o pescado.

2.1 BIENVENIDOS AL VICHADA (Vichada Turístico)

Un departamento para todos los gustos Vichada es tierra de selvas, como la del Matavén. Allí, más de dos millones de hectáreas, y cerca de 16 resguardos indígenas, se conservan como foco de vida silvestre y evidencia del pasado ancestral.

El departamento es escenario de lagunas, como la de Gibisí, en Santa Rita, o la de Primavera, en el municipio del mismo nombre. Pavones, rayas, garzas,

moriches y alcornocos se cuentan entre las especies que acompañan dichos atractivos. Esta región oriental, además, es epicentro arqueológico. Pinturas rupestres, petroglifos y cementerios indígenas se han convertido en núcleos de investigación especializada.

Vichada es tierra de herederos. La escena de los pueblos primigenios se mantiene en la actualidad como un documento del patrimonio inmaterial vichadense. Guahibos, amorúas y puinaves, entre otras comunidades aborígenes, evidencian el legado histórico de los ancestros locales. Sus modos, costumbres y rituales han encontrado el asilo y valoración necesarios para la protección de la identidad departamental. Refugios naturales como el Nimajay o Bojonawi, que conservan el territorio y tradiciones de indígenas, garantizan su permanencia y posibilitan, además, el contacto respetuoso con el mundo exterior.

En un solo lugar, el canto de turpiales y arrendajos se mezcla con el rugido de los tigres o el aullido de los zorros; el color verde de las sabanas llaneras contrasta con el amarillo de las playas arenosas, en las orillas de los ríos Bitá y Orinoco; los afloramientos rocosos se levantan sobre las zonas hídricas del departamento; y, en general, la naturaleza se exhibe generosamente para confirmar la reputación turística *vichadense* como destino de ecología y conservación ambiental.

Espacios para la contemplación, desde los cerros; diversión y esparcimiento, en los balnearios y playas; conciencia ambientalista, a través de los bosques y selvas orientales; recuerdos ancestrales traídos al presente; emoción, en los raudales de la Orinoquía; asombro ante la biodiversidad y amor por la naturaleza serán, en

conclusión, las sensaciones infaltables en esta aventura por los llanos del extremo oriental colombiano.

Generalidades del Vichada

Entre ellas el chaparro, el alcornoque, el corozo y las palmas de moriche. Por su parte, los bosques de galería, localizados a lo largo de las riberas de los ríos, exponen algunos ejemplares arbóreos alrededor de sus ecosistemas. Cedro, caraño, gualanday, cumare, flor amarillo y congrios se cuentan entre las especies características. De las selvas de transición, entre los ríos Vichada y Guaviare, se destacan especies como el palo de murciélago o 'dormilón', sasafrás, cachicamo y pendare. Los morichales, constitutivos del panorama natural vichadense, se caracterizan por formaciones vegetales, entre las cuales se levantan las palmas de moriche. Con alturas que alcanzan hasta los 18 m, alrededor de cuerpos de agua, como lagunas y caños, estos ejemplares se erigen como albergue de mamíferos, aves, reptiles, peces y anfibios.

El potencial biótico en esta zona de la Orinoquía colombiana se evidencia, además, a partir de la diversidad fáunica de los Llanos Orientales. Al escenario hidrográfico, boscoso y florístico departamental se suman especies animales, como pumas, perros de agua, chigüiros, tigres, osos hormigueros, zorros, lapas, águilas, yamúes, sapuaras y cachamas.

Naturaleza, fauna y flora son sinónimos de riqueza y conservación. Por eso, al visitar territorio vichadense, recuerde prepararse para un encuentro con

ecosistemas poco comunes para el habitante de la ciudad, que exige respeto y conciencia ecológica.

Ruta 01 Humboldt



En 1800, el geógrafo y naturalista alemán Alexander von Humboldt realizaba una de sus expediciones a través del río Orinoco. De principio a fin, la escena natural vichadense llenaría los diarios del explorador germano. Aquella ruta, antes inexplorada, guía hoy a los viajeros a través de una aventura que comienza en las bocas del río Meta y su confluencia, en el Orinoco.

Aguas arriba, a 5 km, Puerto Carreño re- presenta la primera estación. Al arribar a la capital vichadense, se eleva el cerro de La Bandera, a 90 m. s. n. m. Desde allí,

la vista panorámica de la ciudad y la presencia de ecosistemas típicos de la Orinoquía ilustran el panorama de esta formación rocosa, referente histórico y turístico de la localidad.

De vuelta al agua, el recorrido avanza 15 km hasta el Refugio Natural Bojonawi. La laguna El Pañuelo, los senderos, las tortugas galápagos, los chigüiros, los pumas o jaguares americanos, los leones y los monos aulladores se cuentan entre los atractivos principales de la reserva.

Río Orinoco a la altura de la Isla de Santa Elena Más adelante, a 16 km, se accede a la Reserva Natural Ventanas, parte del Andén Orinoqués del macizo de la Guayana. Raudales, rocas precámbricas, senderos interpretativos y especies de fauna ictiológica hacen parte del atractivo. Este tramo de la ruta propone, además, un reencuentro con la historia vichadense. Pictogramas con más de 4.000 años, y que, según los arqueólogos, pertenecen al imperio indígena de los maypures, hacen parte del testimonio ancestral, reseñado alguna vez por Alexander von Humboldt.

Cinco kilómetros más, sobre el curso del Orinoco, nos conducen hasta la isla de Santa Elena. Sabanas, bosques y miradores naturales configuran el paisaje. “El Morro del Toro” y la “Isla de Las Malvinas”, bautizada así en recuerdo de la confrontación bélica entre Argentina e Inglaterra, se erigen como atractivos adicionales en este escenario de formaciones espontáneas. La ruta Von Humboldt, en busca de la Estrella Fluvial del Sur, presenta al próximo destino: el

Resguardo de Guáripa. Allí, a 7 km de la isla de Santa Elena, se localiza el refugio de la etnia amorúa, grupo aborígen que, según los investigadores, alberga a los últimos 400 representantes de los cuales se tenga referencia a escala mundial.

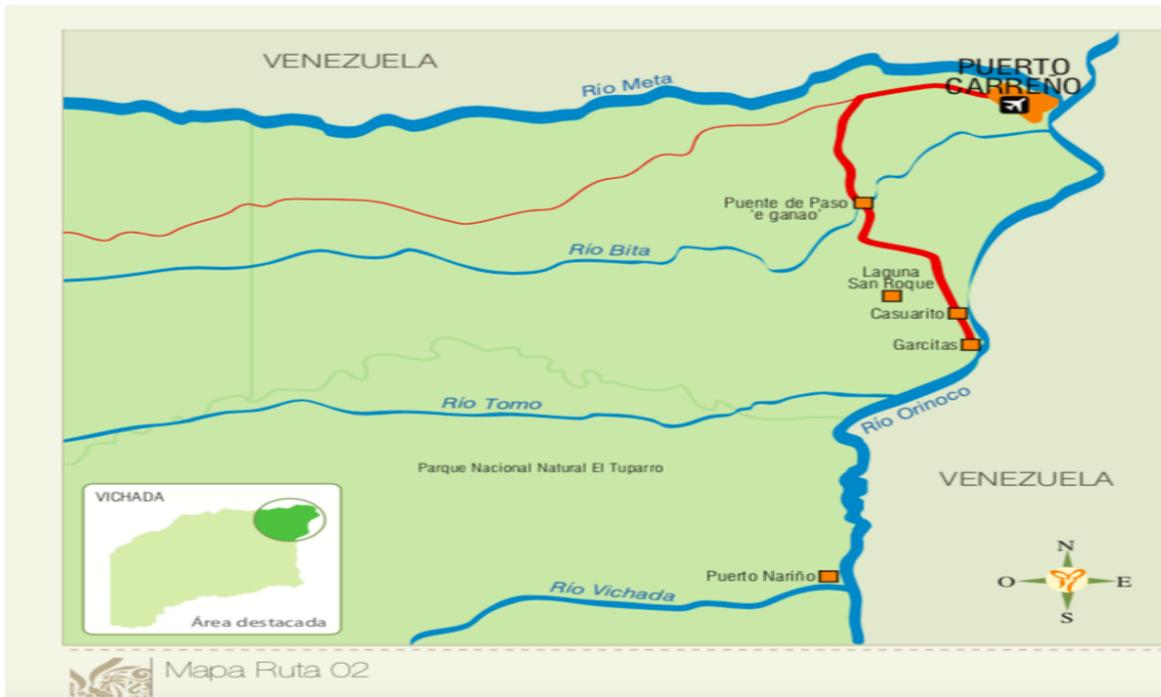
El tramo del recorrido se ubica ahora en el Corregimiento de Cazarito, a 35 km del Resguardo de Guáripa. Este centro poblacional, sobre un afloramiento rocoso, representa el destino ideal para los amantes y expertos en historia. Cementerios aborígenes y vestigios arqueológicos se cuentan entre los elementos que hacen del poblado un epicentro de enigmas y curiosidad.

Al atravesar los 13 km que componen los raudales de Atures, se ubica el caserío de Garcitas, punto de embarque fluvial hacia el Parque Nacional Natural El Tuparro, uno de los núcleos de vida silvestre más importantes del Vichada.

Así, 6 km hasta Mantequero, y desde allí hasta Puerto Nariño, en las bocas del río Vichada, es el tramo que comienza a dictar el desenlace de la ruta Humboldt. El puerto de conexión entre Guainía y Vichada representa, además, el paso obligatorio hacia Matavén y cerro Mono, en el municipio de Cumaribo. Más de 2 millones de hectáreas selváticas, ubicadas en la Gran Selva del Matavén, son razones suficientes para entender la reputación de la localidad como destino de conservacionistas provenientes de todas las latitudes.

Finalmente, un recorrido de 50 km nos presenta la Estrella Fluvial del Sur, extremo oriental del departamento. Allí, donde se confunden los ríos Guaviare, Orinoco y Atabapo, culmina también la aventura por territorio vichadense. Este espectáculo

natural obliga, “a fuerza de silencio y tranquilidad”, a tomarse un instante para la evocación y la contemplación. La naturaleza y su esplendor, esa que describía Von Humboldt, es la misma que hoy un viajero puede sentir, apreciar, disfrutar y vivir.



Ruta 02 La Dignidad

Anteriormente, la conexión entre la capital y las demás localidades vichadenses era imposibilitada por los raudales que atravesaban el territorio. Acceder a suelos venezolanos, entre ellos la población de Puerto Ayacucho, se convertía entonces en la única alternativa de traslado hasta los municipios del extremo oriental colombiano. Expedición de permisos, solicitudes ante las autoridades, estadías que se prolongaban, incluso, por tres días, y el desafío que suponían los tramos fluviales de comunicación, eran algunos de los obstáculos que debían sortear los

oriundos del país.

Para fortuna de los vichadenses, la vía La Dignidad se erige como uno de los eventos que, más allá de representar una obra de infraestructura, rescata finalmente la soberanía de sus pobladores. Para los nativos, y para todos los que se encuentran a bordo de esta ruta, el recorrido inicia en Puerto Carreño, capital del departamento.

Así, 30 km más adelante se encuentra el ‘Puente de Pasoganao’. Cerca de 200 m de longitud sobre el río Bitá representan, sin duda, una de las transformaciones más importantes de la historia vichadense. “Lo que antes era imposible, hoy es una realidad”, relatan los lugareños. Conectar a sus poblaciones por vía terrestre, y a través de territorio colombiano, es el hecho que respalda el valor histórico y cultural de la travesía. Luego de cruzar el puente, ahora sobre la vía Villavicencio Bogotá, cumplimos un tramo de la ruta enmarcado por la abundancia hídrica del departamento. A la derecha, el río Meta; a la izquierda, el río Bitá. Desde allí, la vista de las playas, balnearios, afloramientos rocosos, bosques, humedales y delfines invitan a un instante de contemplación.

Un recorrido de 40 km, guiado por la naturaleza que caracteriza a esta región de la Orinoquía, nos instala en el borde del río Dagua. El *ferry*, atractivo local, constituye además el medio ideal para atravesar el afluente hasta alcanzar, al otro lado, el Corregimiento de Casuarito. El caño Puente San Roque, a 4 km del centro poblacional, representa la próxima estación. Morichales y bosques de galería

hacen parte del entorno natural que caracteriza a este referente turístico. Allí mismo, y formada por las aguas que descienden desde las Lomas de Cazarito, se encuentra la laguna San Roque, escenario de aguas cristalinas que, según los expertos, deben su pureza al nacimiento de las fuentes surtidoras en la serranía.

El recorrido continua 3 km hasta localizar la “Y”, punto estratégico que definirá el trayecto hasta el próximo destino: el *ferry* sobre el río Mesetas. Cascadas cristalinas que se precipitan desde los 3 m de altura se convierten en el espectáculo natural que guía la travesía de los viajeros sobre el afluente.

Al atravesar el río Mesetas, nos instalamos en territorio correspondiente a la Inspección de Policía de Garcitas. Así, 12 km más adelante encontramos el centro de la localidad. Este caserío se conserva como testimonio de la exuberancia natural del Vichada. Cualquier punto de Garcitas constituye la oportunidad para que los viajeros aprecien las islas, playas, llanuras, raudales y afloramientos rocosos que acompañan el paisaje departamental. En este destino se combinan también la ecología y la tradición vichadense.

En Garcitas, 16.000 hectáreas pertenecientes al Resguardo de Cachicamo, comunidad de la etnia piaroa, se erigen como escenario de cultura y patrimonio ancestral. Artesanías en moriche y palo de boya se cuentan entre las piezas ofrecidas por los aborígenes. Adquirir un artículo elaborado por los indígenas significa, según los lugareños: “llevarse a casa el recuerdo de la historia y esencia original vichadense”.

La ruta de La Dignidad abandona tierra firme para emprender, sobre el río Orinoco, la aventura final, con rumbo hacia el Parque Nacional Natural El Tuparro, opción inmejorable para culminar la travesía.

Ha sido un viaje de historias, naturaleza, abundancia, cultura e identidad llanera. *Cada cerro, bosque, río, laguna, flor y nativo del departamento acrecienta el orgullo de ser vichadense, de ser digno, de ser colombiano.* (TIEMPO, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7338589>, 2010)

2.2 HISTORIA DE VICHADA

Vichada, la “octava maravilla del mundo” En 1799, cuando Alexander von Humboldt se aventuraba hacia territorio americano, jamás pensó que el término “abundancia” podría adquirir un significado nuevo. El mar, los ríos, las playas, las islas, la vegetación, todo era conocido por este geógrafo y naturalista alemán. Sin embargo, los escenarios europeos no lo habían preparado para encarar el espectáculo de naturaleza y biodiversidad que le esperaba en el “Nuevo Continente”. Miles de kilómetros, a través del alto Orinoco, marcarían la ruta del explorador germano por el escenario neogranadino.

Aquello que antes impactó a Von Humboldt se conserva aún en el Departamento de Vichada, como un testimonio de la riqueza natural y la diversidad geográfica de los Llanos Orientales. La confluencia de los ríos Meta, Tomo, Tuparro, Vichada y Guaviare, correspondientes a la vertiente del Orinoco; los raudales de Atures y

Maypures, exponentes de la fortaleza hidrográfica; playas naturales, escenarios de fauna y flora nativa; delfines que acompañan la travesía fluvial; bagres, bocachicos, cachazas y sapuaras, entre otras especies de agua dulce; bosques de galería, humedales y zonas inundables, ecosistemas típicos de la región oriental; mamíferos, como dantas, pumas, osos hormigueros, picures y perros de monte; y aves endémicas, como alcaravanes, tiranas y gallitos de roca, complementan esta escena, calificada por el aventurero alemán como “la octava maravilla del mundo”, hoy al alcance de la comunidad viajera nacional.

Los visitantes “capturan” la esencia natural y humana de Vichada. Regresar a casa significa llevar consigo la imagen de los aborígenes que habitan las localidades; es guardar el recuerdo de los peces ornamentales nativos de la región, entre ellos el arawana azul, el cardenal y el neón; significa revivir el encuentro con las especies que habitan los ecosistemas vichadenses; es comprender finalmente, así como Alexander von Humboldt, el valor de la “abundancia”.

Vichada Turístico

Un departamento para todos los gustos Vichada es tierra de selvas, como la del Matavén. Allí, más de dos millones de hectáreas, y cerca de 16 resguardos indígenas, se conservan como foco de vida silvestre y evidencia del pasado ancestral.

El departamento es escenario de lagunas, como la de Gibisí, en Santa Rita, o la de Primavera, en el municipio del mismo nombre. Pavones, rayas, garzas,

moriches y alcornocos se cuentan entre las especies que acompañan dichos atractivos. Esta región oriental, además, es epicentro arqueológico. Pinturas rupestres, petroglifos y cementerios indígenas se han convertido en núcleos de investigación especializada.

Vichada es tierra de herederos. La escena de los pueblos primigenios se mantiene en la actualidad como un documento del patrimonio inmaterial vichadense. Guahibos, amorúas y puinaves, entre otras comunidades aborígenes, evidencian el legado histórico de los ancestros locales. Sus modos, costumbres y rituales han encontrado el asilo y valoración necesarios para la protección de la identidad departamental. Refugios naturales como el Nimajay o Bojonawi, que conservan el territorio y tradiciones de indígenas, garantizan su permanencia y posibilitan, además, el contacto respetuoso con el mundo exterior.

En un solo lugar, el canto de turpiales y arrendajos se mezcla con el rugido de los tigres o el aullido de los zorros; el color verde de las sabanas llaneras contrasta con el amarillo de las playas arenosas, en las orillas de los ríos Bitá y Orinoco; los afloramientos rocosos se levantan sobre las zonas hídricas del departamento; y, en general, la naturaleza se exhibe generosamente para confirmar la reputación turística *vichadense* como destino de ecología y conservación ambiental.

Espacios para la contemplación, desde los cerros; diversión y esparcimiento, en los balnearios y playas; conciencia ambientalista, a través de los bosques y selvas orientales; recuerdos ancestrales traídos al presente; emoción, en los raudales de la Orinoquía; asombro ante la biodiversidad y amor por la naturaleza serán, en

conclusión, las sensaciones infaltables en esta aventura por los llanos del extremo oriental colombiano.

Generalidades del Vichada

Entre ellas el chaparro, el alcornoque, el corozo y las palmas de moriche. Por su parte, los bosques de galería, localizados a lo largo de las riberas de los ríos, exponen algunos ejemplares arbóreos alrededor de sus ecosistemas. Cedro, caraño, gualanday, cumare, flor amarillo y congrios se cuentan entre las especies características. De las selvas de transición, entre los ríos Vichada y Guaviare, se destacan especies como el palo de murciélago o 'dormilón', sasafrás, cachicamo y pendare. Los morichales, constitutivos del panorama natural vichadense, se caracterizan por formaciones vegetales, entre las cuales se levantan las palmas de moriche. Con alturas que alcanzan hasta los 18 m, alrededor de cuerpos de agua, como lagunas y caños, estos ejemplares se erigen como albergue de mamíferos, aves, reptiles, peces y anfibios.

El potencial biótico en esta zona de la Orinoquía colombiana se evidencia, además, a partir de la diversidad fáunica de los Llanos Orientales. Al escenario hidrográfico, boscoso y florístico departamental se suman especies animales, como pumas, perros de agua, chigüiros, tigres, osos hormigueros, zorros, lapas, águilas, yamúes, sapuaras y cachamas.

Naturaleza, fauna y flora son sinónimos de riqueza y conservación. Por eso, al visitar territorio vichadense, recuerde prepararse para un encuentro con

ecosistemas poco comunes para el habitante de la ciudad, que exige respeto y conciencia ecológica.

Población

Una población cercana a los 57.000 habitantes, entre indígenas, llaneros y colonos, hacen del departamento un territorio multiétnico y multicultural. Miembros de las etnias sikuni, piaroa, puinave, amorúas, cuiba y saliva, representan, aproximadamente, el 60% del total de la población. Puerto Carreño, la capital del departamento, y las zonas ganaderas ubicadas en los municipios de La Primavera y Santa Rosalía, albergan el porcentaje restante, correspondiente en su mayoría a comerciantes y campesinos provenientes de diferentes regiones del país.

Clima

La temperatura en el departamento varía entre los 25 °C y 36 °C, según el periodo atmosférico anual. La época de lluvias, entre abril y noviembre, experimenta un nivel máximo durante junio. Así, 1.500 mm en el noroccidente, 2.000 mm en el centro y 2.500 mm al sur, son los promedios de lluvia anual registrados en el departamento. Por su parte, el lapso entre diciembre y los primeros días de abril, correspondiente a la época de verano, advierte un aumento de temperatura, que llega al máximo calor durante las últimas semanas de marzo.

Parques nacionales

El Tuparro se erige como el *santuario* de vida silvestre más importante del departamento. El Decreto Ley 2811 de 1974, que creó el Sistema de Parques

Nacionales, le otorgó a este escenario, ubicado en el municipio de Cumaribo, los mecanismos legales y administrativos para garantizar el régimen de sostenibilidad y conservación ambiental, aspecto que lo mantiene, hasta hoy, como uno de los destinos turísticos más reconocidos por ecologistas, investigadores y amantes de la naturaleza en el país. Flora y fauna nativa, especies endémicas y asentamientos de colonos, indígenas y campesinos, hacen parte de este atractivo local y nacional.

Municipios

Puerto Carreño, Cumaribo, La Primavera y Santa Rosalía.

Los grupos indígenas guahibos, curripacos, piapocos, cuivas, puinaves y sálivas habitaban la Orinoquía desde épocas precolombinas. La llegada de los conquistadores europeos redefinió el territorio. Hostigamientos y sumisiones provocaron el desplazamiento de los aborígenes hacia otras zonas del oriente colombiano.

Tras años de sometimiento, en el siglo XVI sobrevino la etapa de las misiones por territorio americano. La primera incursión jesuita, en 1620, agudizaría la confrontación entre colonizadores, indígenas y misioneros. La historia continuaría señalando este siglo como un periodo de guerras, en el que nativos y jesuitas estos últimos como representantes del absolutismo europeo se batían por el dominio regional.

Los ríos Meta y Orinoco sirvieron para la incursión evangelizadora. Indígenas caribes y misioneros se enfrentaron por los territorios departamentales, hasta que,

finalmente, y tras la expulsión de los religiosos, sobrevino la época de Independencia. Aborígenes y campesinos se unieron al Ejército Patriota y participaron de la lucha por la libertad nacional. Varios procesos históricos marcaron la consolidación de Vichada como departamento. Primero fue parte de la Provincia de Santa Fe, en la época de la Colonia e inicios de la república; luego, durante el periodo de la Gran Colombia, entre 1821 y 1830, hizo parte del departamento de Boyacá. Junto con el Meta, entre 1831 y 1857, formó el Territorio Nacional de San Martín. En 1857 pasó al Estado Federal de Cundinamarca, pero ese mismo año retornó al Territorio de San Martín, hasta que en 1913, y gracias al Decreto 523, se creó la Comisaría Especial del Vichada.

La población de San José de Maypures, fundada en 1762 por José Solano, fue designada como su capital. Los corregimientos de San José del Vichada y Empira se erigían como las poblaciones que conformaban el territorio *vichadense*.

El Decreto 1021 de 1924 dictaba la segunda reorganización de la Comisaría. Egua, actualmente Puerto Nariño, se convertía en su capital, y se creaba el municipio de Orinoco como parte de la jurisdicción.

Segregada de la Intendencia del Meta, en 1913, Vichada comenzó la etapa de afianzamiento como Comisaría Especial de Vichada. La Primavera y Cumaribo, en 1958; Santa Rosalía, en 1962; Guacacías, en 1968; Santa Bárbara, en 1971; y el municipio de Puerto Carreño, en 1974, se convertían en poblaciones comisariales.

Finalmente, el 4 de julio de 1991, la Asamblea Nacional Constituyente creó el Departamento Especial de Vichada; cuatro años más tarde, en 1995, se le otorgaron las facultades como departamento independiente.

Cronología

A través del siglo XV, los saqueos y hostigamientos, característicos de la época conquistadora, provocaron el desplazamiento de los nativos hacia otras zonas del oriente colombiano.

En 1620, la incursión de misioneros jesuitas y la instalación de asentamientos europeos agudizaron el conflicto entre colonos, indígenas y religiosos.

A finales del siglo XVI, y tras la expulsión de los religiosos, comenzó el periodo de independencia nacional, con la participación de campesinos e indígenas vichadenses, que se unieron al Ejército Patriota. Durante la época de la Colonia, e inicios de la república, el territorio hizo parte de la Provincia de Santa Fe.

Entre 1821 y 1830 fue adscrito al Departamento de Boyacá.

Entre 1831 y 1857 formó, junto con el Departamento del Meta, el Territorio Nacional de San Martín.

En 1857 conformó el Estado Federal de Cundinamarca.

En 1913, y por Decreto 523, se creó la Comisaría Especial del Vichada, con capital en San José de Maypures.

El Decreto 1021, del 12 de junio de 1924, estableció la segunda reorganización de la Comisaría, y erigió a Eguá, hoy Puerto Nariño, como la capital.

En 1943, Vichada fue segregada de la Intendencia del Meta.

El 4 de julio 1991, la Asamblea Nacional Constituyente creó el Departamento Especial de Vichada.

En 1995, el Gobierno nacional le otorgó las facultades como departamento independiente.

Cultura y Tradiciones

A toque de arpa se cuentan las historias del Vichada. Generaciones de “copleros” conservan intacta una tradición que le canta a la flora y a la fauna llaneras.

Desde Venezuela hasta Colombia, el folclor hace parte de la esencia nativa.

Copleros e intérpretes hablan de amores y de sus aventuras por los llanos de la Orinoquía.

Vichada es tierra de joropo “valsiao”, zapateo y baile por parejas independientes.

Fandangos, fandanguillos y flamenco andaluz se cuentan entre los ritmos antecesores del folclor local. A través de las casas, calles, tiendas y restaurantes se escucha todavía el relato de poetas llaneros, que, con aire musical, acompañan la ruta y estadía de viajeros y pobladores. Cuatros y maracas resuenan en los parques y zonas comerciales de los municipios. Mientras tanto, hombres con sombrero, camisa de manga larga y pantalón “arremangao” transitan las vías de

las localidades. Por su parte, mujeres que llevan faldas de colores, alpargatas y blusas de cuello ancho hacen parte de la cotidianidad del departamento.

La historia de los ancestros vichadenses se preserva como testimonio de la identidad. El coleo, por ejemplo, es referente de la actividad llanera. Esta costumbre, convertida hoy en espectáculo, se expone en las fincas ganaderas y zonas campesinas.

El nativo de esta región oriental colombiana es amable y servicial; el tono de su voz es elevado, pero respetuoso; las palabras se pronuncian con rapidez, casi como las de una copla llanera. El llanero puede caminar descalzo, reconocer el sonido de los animales y recorrer con la misma propiedad tanto las zonas selváticas como los atractivos turísticos de su departamento.

En Vichada conviven indígenas, blancos, mestizos y colonos. Sikuanis y piapocos, entre otras comunidades aborígenes, se mueven al compás de danzas ancestrales, como el bututo y el cacho venado. En los resguardos o en las vías del territorio se combina el recuerdo de las razas primigenias con el presente de sus moradores.

Música, poesía, baile y tradición son los elementos infaltables en esta oferta cultural *vichadense*.

Artesanías

El legado artesanal vichadense mantiene los usos y elementos que fueron utilizados por generaciones ancestrales. La etnia sikuaní, y grupos constitutivos de

su comunidad, entre ellos guahibos y cuivas, se destacan por una tradición que recrea los símbolos sociales y religiosos de su territorio, a través de creaciones artísticas.

Tejidos cruzados y patrones de diseño que incluyen nombres de lugares y figuras de animales se cuentan entre las características fundamentales de su actividad artesanal. Entre las artesanías propias de la región se destacan la cestería elaborada con plantas de juajuá, los chinchorros en fibra de cumare, los artículos en fibra de chiquichiqui, las vasijas en totumo y las pepas de pionía transformadas en collares.

Vasijas, bolsos, canastos, mochilas y artículos decorativos sirven también como recordatorio de un viaje a la cultura del Vichada, definida por la creatividad, la originalidad y el misticismo.

Fiestas y Eventos

Las celebraciones vichadenses representan un homenaje a la naturaleza, al folclor y a los recuerdos de la región. Cantos, danzas, gastronomía y tradición componen la fiesta llanera.

Torneo Internacional del ‘Corrío Llanero’:

desde 1987, durante la primera semana de abril, se realiza este evento, reconocido en el ámbito local como la expresión por excelencia de la tradición vichadense. El ‘Corrío’, ritmo recio escrito en versos octosílabos, se erige como el protagonista de la celebración. Concursos en las modalidades de voz, pasaje

criollo, ritmos recios, copleros y parejas de baile configuran los eventos principales. Varios atractivos adicionales respaldan esta invitación: reinado internacional, jornadas de coleo, el llanerazo, gastronomía típica, asados llaneros y artistas nacionales e internacionales.

Festival Infantil Internacional de Música Llanera ‘La Palometa de Oro’

Milosoma Duriventis: la celebración, en honor al pez nativo de los Llanos Orientales, se realiza la segunda semana de noviembre. El festival se sustenta en el ánimo por la conservación animal, el impulso de la pesca y, lo más importante, la difusión de la cultura llanera en los niños de Colombia y Venezuela. En el marco de la fiesta, desarrollada en Puerto Carreño, se realizan concursos infantiles de canto, danza llanera, interpretación instrumental típica, y jornadas de pesca.

Festival del Cumaré: rinde tributo a la tradición ancestral vichadense. Cada año, al finalizar la segunda semana de noviembre, las culturas indígenas y llaneras se congregan en torno a la celebración. Danzas aborígenes, entre ellas el cacho venado, jale cuma y el chipi chipi; conciertos con artistas nacionales e internacionales; concursos que califican poema inédito, canción recia y pasaje, danza y contrapunteo; gastronomía local, y reinado de belleza, son, entre otros, los atractivos de esta festividad del municipio de Cumaribo.

Festival del Cachicamo Padrote: anualmente, el municipio de Santa Rosalía rinde homenaje a esta especie, característica de los bosques y selvas vichadenses. El cachicamo, conocido como armadillo en las regiones del interior, está reseñado como una de las especies amenazadas en los Llanos Orientales. Conciertos de

música llanera, coleo y exposición de cachicamos hacen parte de la programación en homenaje a esta especie, la cual busca impulsar acciones conservacionistas. El festival se realiza en la primera semana de marzo.

Festival y Reinado del Curito: este certamen folclórico musical exalta la presencia del 'curito', pez endémico del río Meta. En su honor se celebran concursos de música llanera, exhibiciones de 'jaripeo' o monta sobre potro, danza llanera y jornadas de coleo. En el festival, realizado en el municipio de La Primavera, se combinan además la tradición y la belleza. Las candidatas al Reinado Internacional del Curito exhiben cualidades artísticas para "robar" el suspiro y corazón de los asistentes. Esta fiesta vichadense se celebra a mediados de marzo.

Festival Infantil de Música Llanera 'El Carraito': este evento internacional, realizado en el municipio de La Primavera, pretende resaltar y conservar la tradición musical y cultural del departamento. Para ello son convocadas las escuelas locales dedicadas a la difusión del folclor llanero. Conciertos, concursos en las modalidades de voz recia, voz pasaje y poema; copleritos, parejas de baile y reinado de belleza, se cuentan entre los atractivos principales. La celebración se ejecuta a mediados de octubre.

Feria Ganadera: al finalizar octubre, el municipio de La Primavera se reúne en torno a una de las tradiciones más apreciadas por la comunidad vichadense: la ganadería. Durante el evento se realizan exposiciones de ganado cebú, criollo y otras razas en proceso de adaptación. Conciertos musicales, asados llaneros,

pobladores de vocación ganadera y asistentes de todo el país se congregan en el marco de una feria comercial, pedagógica y tecnológica.

Otras fiestas

Santa Rosalía: Festival de la Yuca Brava, del 29 de abril al 1 de mayo.

Inspección de Santa Bárbara: Festival de la Bandola de Oro, del 2 al 4 de diciembre.

Puerto Carreño: Festival de Las Colonias, en la primera semana de noviembre.

Festival de la música llanera “Las costumbres de mi llano”, del 1 al 4 de marzo.

Cumaribo: Festival del Cumare, del 20 al 22 de diciembre

Historia

El siglo XVI, periodo de conquistas, misiones y adoctrinamientos, generaba los fenómenos migratorios que marcarían, en adelante, la instalación de las comunidades primigenias carreñenses. Generaciones de indígenas, españoles y jesuitas serían testigos del crecimiento poblacional y artífices, además, de la infraestructura vichadense. La fundación de asentamientos, entre las desembocaduras de los ríos Meta y Vichada; la construcción de “fuertes” militares, y las posibilidades de intercambio comercial con los vecinos de la República Bolivariana de Venezuela, a través de las rutas fluviales por el Meta y el Orinoco, consolidarían las bases del progreso en esta zona del departamento.

Vinos, telas, herramientas, hortalizas, carne y frutas se encontraban entre los productos que solventaban el comercio de la “nueva localidad” vichadense. Décadas y siglos posteriores continuarían definiendo el curso modernista de la población. La dinámica social, enmarcada por la incursión pacífica de colonos nacionales y el intercambio cultural con las comunidades nativas, generaría los esquemas de organización que, hasta hoy, se conservan en Puerto Carreño.

Para 1913, año de creación de la Comisaría Especial del Vichada, la localidad de El Picacho se proyectaba como referente económica. Sumado a ello, las características geográficas y la riqueza natural dictarían el futuro de la población. En 1922, el general Buenaventura Bustos, primer comisario del Vichada, fundaba el Corregimiento de Puerto Carreño, territorio bautizado en homenaje a Pedro María Carreño, entonces ministro de Gobierno. El Decreto Comisarial 15, del 16 de julio de 1930, erigió a la localidad como capital de la Comisaría Especial del Vichada. Posteriormente, el 5 de agosto de 1974, Puerto Carreño fue elevado a la categoría de *municipio*.

Cultura y tradiciones

La tradición de Puerto Carreño se mueve entre el pasado y el presente. En los parques, por ejemplo, se juega fútbol y baloncesto; mientras tanto, en las mangas amplias se practica coleo, manifestación de la esencia campesina. En los sitios de fiesta y reunión local todavía resuenan las coplas y versos llaneros. Las discotecas y los “nuevos” ritmos musicales conviven con el folclor que “amplifican” los estaderos y tiendas “de toda la vida”. Los comerciantes locales exhiben faldas,

alpargatas, pantalones cortos o “mochos”, sombreros y chinchorros; a su lado, en la misma vitrina, se ofrecen *jeans*, gorras y camisetas.

No es extraño observar que el motorizado y el hombre a caballo atraviesen la misma avenida; tampoco, que el indígena venda sus artesanías junto a la sala de Internet. Puerto Carreño es tierra de contrastes, pero, más importante: es escenario de respeto y valoración. En la capital se mezclan los rasgos modernistas y los eventos del pasado, los avances de la infraestructura se combinan con la riqueza natural y el campesino abre las puertas de su finca para la visita del turista. La esencia del vichadense permanece imborrable. Y es que la diversidad, esa que tanto persiguen los viajeros colombianos, es, sin duda, la mejor oferta de la capital.

Gastronomía

La cocina local ha compilado un recetario basado en tradiciones ancestrales provenientes de llaneros e indígenas que heredaron aquellos “secretos” culinarios, los cuales, aún hoy, se exponen como parte constitutiva de su tradición. Restaurantes en la avenida Orinoco y la zona del Malecón se destacan como los escenarios representativos de la oferta gastronómica *carreñense*.

Economía

Las características geográficas y topográficas de la Orinoquía colombiana han constituido las bases para el fortalecimiento económico del departamento y de su capital. La versatilidad económica de Puerto Carreño es evidente en las variedades de actividades productivas: cultivos en las vegas de los ríos Meta y

Orinoco, campos de crianza ganadera en las llanuras, zonas auríferas, actividad pesquera, recursos maderables y oferta artesanal, entre otras. Para la economía de Puerto Carreño es relevante, también, el intercambio comercial con la República Bolivariana de Venezuela.

Alojamiento

El centro urbano y la avenida Orinoco concentran algunos de los hoteles más Representativos de Puerto Carreño. Por su parte, , el Corregimiento de Cazarito, al sur de la capital vichadense, cuenta con residencias, hosterías y fincas para albergar a los visitantes.

Entretenimiento y diversión

Las caminatas a través de senderos naturales son una buena opción para el visitante. Playas locales, balnearios, arte, gastronomía y cultura ancestral son algunas de las opciones que hacen de la estadía en Puerto Carreño, una experiencia inolvidable.

Vida nocturna

Las noches también ofrecen rumba y di- versión, a través del “parrandón” llanero. La capital vichadense, como la mayoría de las ciudades, extiende la fiesta Hasta el amanecer. Bares y discotecas ubica- dos en la avenida Orinoco y el Malecón del puerto se convierten en los escenarios que “prenden” la fiesta carreñense.

Conectividad

Servicio de telecomunicaciones, a través de la oficina de Telecom; cobertura de las empresas de telefonía celular (Comcel, Tigo y Movistar); y salas de Internet, ubicadas en varios sectores de la ciudad, ofrecen la posibilidad de mantener Contacto permanente desde la capital del Vichada.

(TIEMPO, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7338589>, 2010)

4.4 Vichada en diferentes medios

Conflicto Armado en Vichada



En la lengua indígena guahibo, Vichada significa donde la sabana se convierte en selva. En menos de una década, las extensas tierras de este departamento se han convertido en un atractivo negocio para decenas de empresas agroindustriales nacionales y extranjeras, que pretenden hacer realidad un proyecto de los últimos gobiernos: extender la frontera agrícola del país y convertir esta región en una gran despensa alimentaria.

El proyecto de explotación intensiva de esta región del país cambia la idea de una colonización campesina que por décadas había convertido al Vichada en una

despensa de tierras para familias de todo el país, por un nuevo modelo de grandes compañías agroindustriales.

La tierra de hombres, para hombres sin tierra, descrita en el escudo del Vichada, se ha convertido en un botín comercial para empresas nacionales y extranjeras, que han llegado a la región con el incentivo de adquirir grandes territorios a bajos precios.

Esta región no ha sido ajena al conflicto armado. Comunidades indígenas y colonos han sufrido la violencia de varios grupos ilegales que se han disputado esta región, por su ubicación estratégica para el narcotráfico y porque el abandono del Estado ha permitido la apropiación indebida de extensos territorios.

Rutas del Conflicto y Verdad Abierta presentan una serie de especiales periodísticos que cuentan la historia de la violencia y su relación con la propiedad de la tierra en este departamento.

En esta primera entrega, además del contexto histórico y el desarrollo del conflicto armado en el norte del Vichada, se publica una investigación a profundidad que muestra cómo familiares de socios de Víctor Carranza y empresarios del Valle le vendieron miles de hectáreas de tierra a la multinacional Cargill. Campesinos, propietarios de varias de las fincas en cuestión insisten en que vendieron a bajos precios por las condiciones de abandono y de violencia que soportaron por años.

La última frontera agrícola

El departamento de Vichada tiene 105.947 km², que equivalen a cinco veces la superficie de un país como El Salvador. Este extenso territorio está habitado apenas por aproximadamente 70 mil habitantes, gran parte de ellos, indígenas.

Una de las principales causas de la baja densidad de población es la baja fertilidad de la inmensa sabana que se extiende por el norte del departamento y la densa selva al sur, que marca el comienzo de la Amazonía. Gran parte del Vichada y del Meta hacen parte de una subregión conocida como la Altillanura, cuya principal vocación comercial ha sido por siglos la ganadería.

El pionero en desarrollar un proyecto agroindustrial en el Vichada fue Paolo Lugari, un joven caucano de apenas 22 años, con ascendencia italiana y francesa.

Fue a finales de la década de los 60 cuando Lugari se embarcó en el proyecto que hoy se conoce como el Centro Experimental Gaviotas, ubicado a mitad de camino entre Puerto Gaitán en el Meta y Cumaribo en el Vichada. Gaviotas se pensó como un lugar sostenible que desarrollaría fuentes sencillas de energía. En palabras de Lugari, “se aprovechaba la energía solar, del viento y la hidráulica para ponerla al servicio de asentamientos humanos pequeños relativamente autosuficientes”.

Lugari plantó un bosque tropical de Pino Caribe de más de 8 mil hectáreas, del cual hoy en día se obtienen oleorresinas para fabricar pinturas, lacas y barnices.

El Centro Experimental Gaviotas fue el primer proyecto agroindustrial en el Vichada.

15 años después de iniciado el proyecto Gaviotas, en 1982 el expresidente Belisario Betancur, inspirado en el trabajo de Lugari, propuso la construcción de una ciudad futurista en el corazón del Vichada, llamada Marandua. La nueva urbe sería el comienzo de un proyecto que buscaba el desarrollo de 1.5 millones de hectáreas dedicadas a la agricultura, el comercio y la industria. “La Nueva Colombia”, como la llamó Betancur, iba a ser la capital administrativa del país, pero fracasó por falta de recursos.

Marandúa es hoy una base militar para que la Fuerza Aérea realice prácticas de vuelo y bombardeos en 63 mil hectáreas. Pero el proyecto de construir la ciudad y de expandir la frontera agrícola y convertir la Altillanura en una zona de explotación agroindustrial masiva no desapareció.

Más recientemente, en 2004, el expresidente Álvaro Uribe Vélez propuso convertir 6,3 millones de hectáreas de los Llanos Orientales en un centro agroindustrial, social y ambiental sin precedentes en Colombia. Esa porción de tierra estaba en su mayoría entre el Meta y el Vichada. Una región que si se atraviesa de extremo a extremo, equivale a la distancia entre Bogotá y Tumaco.

Para implementar el desarrollo en la Altillanura, el gobierno de Uribe tomó como modelo el llamado “cerrado” brasileño, una extensa zona que ocupa un cuarto del Brasil, caracterizada por tener un suelo pobre en nutrientes, similar a la del

Vichada. Desde principios de los años noventa, varios gobiernos han promovido el cultivo intensivo de cereales como la soya en esta región.

A partir de la similitud de los suelos de la Altillanura con los del cerrado brasileño, desde la década pasada la empresa colombiana La Fazenda impulsó un proyecto agroindustrial en el Meta. “Articuló la cría de cerdos, aves y el cultivo de granos procesados en su propia planta de concentrados alimenticios para alimentar a los animales”, explica el abogado e investigador Alejandro Reyes. A partir de ese momento, según Reyes, despertó el interés de otros empresarios, que incursionaron en proyectos de caucho, palma de aceite y siembra de árboles.

Al igual que en el “cerrado”, en el Vichada las compañías deben invertir por años grandes sumas de capital en fertilizar la tierra y aplicar cal antes de poderla cultivar. Este ha sido el principal argumento de los defensores de este modelo, que señalan que los campesinos pobres no están en capacidad de ser productivos en la zona.

La mayoría de empresarios colombianos que comenzaron a buscar tierras en la Altillanura, fueron empresas forestales, seguidas de los azucareros. Según Alejandro Reyes, las industrias cañeras se quedaron sin terreno para expandirse en el Valle del Cauca y ante la especulación de los grandes terratenientes, dueños de los suelos más productivos del país, llegaron al Vichada aprovechando los bajos precios de los predios.

Pero el interés no ha sido solo de las empresas nacionales. En 2007, la multinacional norteamericana Cargill invirtió en estudios sobre la viabilidad de un

proyecto en el Vichada, dada la experiencia con un negocio previo de la compañía en Malasia.

Así, durante la última década llegaron a la Altillanura, además de La Fazenda y Cargill, la brasileña Mónica Semillas, los ingenios Manuelita y Riopaila, y la multinacional forestal Forest First, entre otras.

La presencia de estas empresas ha ido a la par del anuncio de políticas públicas orientadas al desarrollo de infraestructura que conecte el Valle del Cauca y la Altillanura.

En 2011 se anunció la construcción de una carretera que atravesaría las cordilleras Central y Oriental y que debería estar lista la próxima década. La vía hace parte de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), un plan vial de los países miembros de UNASUR. Harold Enrique Eder, presidente del Grupo Manuelita, ha asegurado en reiteradas ocasiones que el proyecto era fundamental para conectar el Pacífico y la Orinoquía.

El gobierno ha promovido proyectos que favorecen la llegada de grandes empresas, en contravía de políticas establecidas desde los años 60 que buscan distribuir la tierra, favoreciendo a los campesinos con menos recursos. En la actualidad, está vigente la Ley 160 de 1994 que prohíbe acumular predios baldíos, inicialmente entregados a campesinos.

El gobierno Santos ha intentado varias veces aprobar leyes que legalicen la compra masiva de tierra de origen baldío se conoce como tierras sin escrituras, para mantener la confianza inversionista. En el Plan Nacional de Desarrollo de su primer gobierno, el Congreso aprobó la posibilidad de que empresas pudieran adquirir baldíos de la Nación pero la Corte Constitucional tumbó la norma.

Durante su segundo gobierno, con el documento **CONPES**, estableció los lineamientos para el desarrollo integral de la Orinoquía. El más reciente paso para consolidar la expansión agrícola y forestal fue la construcción del llamado Plan Maestro para la Orinoquía, en septiembre de 2016, que retoma la idea del desarrollo de la ciudad de Marandúa, en el corazón del Vichada.

En el mismo periodo, logró que el Congreso aprobara el proyecto de las Zonas de Interés de Desarrollo Rural y Social, conocidas como Zidres, que nuevamente abre la posibilidad para que empresas puedan acumular grandes extensiones de tierra, otorgadas inicialmente como baldíos y legaliza los predios ya comprados, muchos de ellos demandados ante varias instancias judiciales y administrativas.

La ley está en revisión por la Corte Constitucional, pero de ser aprobada, la Altillanura, sería la región del país que más Zidres concentraría.

La eterna colonización del oriente colombiano



500 ANTES DE CRISTO

PRIMEROS INDÍGENAS EN LA ZONA

Los ríos Negro y Orinoco fueron la cuna de los primeros grupos primitivos de los Llanos Orientales en la época precolombina. Las condiciones climáticas de esta zona, las grandes extensiones de tierra y la diversidad biológica, fueron algunas de las razones determinantes en el asentamiento de nuevas tribus indígenas que provenían del sur del país. Estos grupos se dedicaban a la siembra de yuca, la pesca y la alfarería. Desde esa época, la división territorial fue fundamental para la convivencia de los pueblos que habitaban los Llanos Orientales; Los indígenas se movían cada cierto tiempo recorriendo la sabana para preservar los recursos naturales, de los que subsistían.

Sería imposible hablar de las tierras que hoy están en manos de multinacionales como Cargill sin mencionar la turbulenta historia del Vichada y en general de los Llanos Orientales. Allí se cruzan indígenas, colonos, grupos armados y narcotraficantes, interesados por la ruta de la coca y esmeralderos dueños de enormes extensiones de tierra.



1529

LA CONQUISTA ALEMANA

Con la llegada de los conquistadores europeos al continente, los rumores de la posible existencia de 'El Dorado' aumentaron, al igual que el número de expediciones con el objetivo de hallarlo. Las constantes guerras y la expansión por el nuevo continente significaban grandes sumas de dinero para la corona española, por lo que acudieron a préstamos realizados por la casa comercial alemana Welser. Esta alianza permitió la entrada de los alemanes al continente en 1529. Ese año se emprendió la primera excursión a los Llanos Orientales, a cargo de Nicolás de Féderman, en busca de lo que ellos conocían como 'El Dorado del Metha'.

Por estas trochas que hoy marcan los caminos del Vichada pasaron familias de nativos arawacos, sikuanis y caribes que transitaban entre el río Meta, el Vichada y el Guaviare. Durante cientos de años los indígenas fueron los únicos pobladores de esta extensa llanura, atravesada por miles de kilómetros de ríos y afluentes, en el oriente colombiano.



1546

SE VAN LOS ALEMANES

Al final, para 1546 los alemanes se fueron con las manos vacías. Las tribus indígenas, que habían habitado los Llanos Orientales durante décadas, se convirtieron en pequeños grupos fragmentados debido a la violencia ejercida por los colonos luego de sus dos expediciones en busca de El Dorado. Una de las formas de abuso más común en contra de los nativos era conocida como "ranchar", consistía en llegar de sorpresa, asaltar la comunidad, esclavizar a los hombres y abusar de las mujeres, aprovechando que las grandes distancias entre las tribus evitaban que se pudieran defender entre ellos.

En el siglo XVI, la conquista no solo trajo españoles sino también alemanes que entraron desde lo que hoy es Venezuela hacia el centro del país. Como lo indica el investigador Ludgerio Figueroa en su libro ***El Vichada Proceso Social y Planificación Regional***, publicado por la Universidad Nacional, “en el descubrimiento y la conquista de la Orinoquia hay que referirse, necesariamente, a los conquistadores alemanes, principalmente a Nicolás de Federman.” Los europeos querían encontrar a como diera lugar el famoso tesoro que escondía “El Dorado” y como resultado de su búsqueda en los Llanos, los indígenas empezaron a perder su tierra.



1598-1667

JESUITAS

Sin oro en la región, el interés de los españoles por el territorio disminuyó. Aunque, los Llanos Orientales seguían siendo un punto importante para su expansión territorial, la colonización de la región significaba un gran costo para la corona española. Por eso, en 1598 los padres jesuitas fueron enviados para colonizar el territorio y evangelizar las comunidades que aún habitaban en la zona. La educación y el trabajo conjunto con los grupos se convirtieron en la estrategia principal de los jesuitas para ganar la confianza de los nativos y, poco a poco, lograr el dominio del territorio. Aunque se supone que el interés de los religiosos no era económico, esta comunidad contaba con grandes haciendas dedicadas a la ganadería, con lo que solventaron su economía. Aunque la comunidad jesuita tuvo gran influencia en el proceso de evangelización de los Llanos Orientales, en 1667 el rey Carlos III expulsó a esta comunidad religiosa del Imperio español, por lo que también se vieron obligados a salir de lo que hoy es Colombia.

Con la llegada de extranjeros también se fue asomando la necesidad de evangelizar a los mal llamados “salvajes”, indígenas que se resistían ante los maltratos y abusos de la conquista. Las comunidades religiosas de Franciscanos,

Capuchinos Catalanes, Dominicos y Jesuitas se ocuparon de convertir diversos grupos indígenas al cristianismo.

Hacia 1598, los padres Jesuitas instauraron su proyecto evangelizador, conocido como La Misión, un plan económico y religioso en el que se aculturizaba al indígena con disciplina y se creaban grandes hatos con ganado y caballos, como lo indica el investigador Figueroa. La Misión duró hasta finales del siglo XVII cuando el rey de España, Carlos III, expulsó a los padres Jesuitas del imperio español y en consecuencia, de los Llanos Orientales. Sin embargo, la presencia religiosa perduró luego de la independencia y poco a poco nuevas comunidades fueron llegando, como los monfortianos a comienzo del siglo XX.



1885

FRANCISCANOS

Con la salida de los jesuitas de la región, la orden franciscana asumió la evangelización de los indígenas que aún se negaban a aceptar el cristianismo como su religión. Esta comunidad religiosa estuvo en los Llanos Orientales hasta 1885.

A finales de la década de 1940, la violencia bipartidista desencadenó el desplazamiento de campesinos desde varias zonas del país hacia los Llanos, interesados en explotar la tierra para la ganadería intensiva. El apuro por tener

extensas tierras ocasionó una lucha entre los habitantes de la zona y con el aumento del flujo de colonos, se dispararon los maltratos y abusos contra los indígenas.

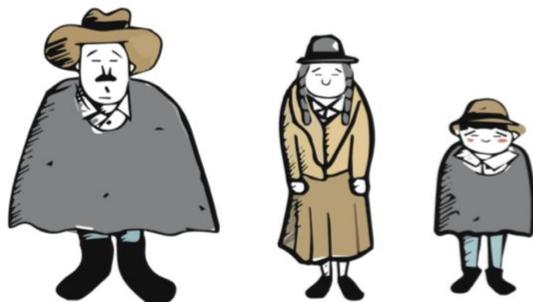


1904

MONFORTIANOS

Hacia 1904 llegó una nueva comunidad, los misioneros monfortianos fueron quienes continuaron con la evangelización de los grupos indígenas de la región. Esta comunidad fue una de las más influyentes en la zona, pues se encargó de la administración económica y social de grandes extensiones de tierra en los Llanos Orientales.

Entre los años 1950 y 1980 los indígenas de la etnia Sikuani fueron continuamente perseguidos, desplazados y asesinados, al punto en que colonos se reunían para cazarlos en las llamadas “guahibadas”. Esta expresión proviene de la palabra guahibo, término usado por los colonos para referirse a todos los indígenas de la Altillanura y que en la actualidad es considerado ofensivo por las comunidades nativas.



1930-1960

COLONIZACIÓN RECIENTE

Entre 1930 y 1960, la violencia que se estaba viviendo, principalmente en el centro del país, provocó la movilización de campesinos hacia los Llanos Orientales. Además, el incremento en la producción de caucho, impulsado por la Segunda Guerra Mundial, generó el interés de nuevos colonos en la región. La extracción masiva de recursos naturales, la esclavización, las masacres y los constantes abusos en contra de las comunidades indígenas fueron las consecuencias de la invasión legal e ilegal de los terrenos por colonos que llegaron a la zona.

El 26 de diciembre de 1967, colonos en la zona de La Rubiera, en Arauca, acabaron con la vida de dieciséis indígenas Cuivas. Después de invitarlos a comer los atacaron con cuchillos, escopetas y luego los quemaron. Todo fue una trampa. Los exterminios por temas étnicos se asumían con tanta normalidad que, incluso, se confesaba con naturalidad que no se sabía que matar indios fuera malo. Así lo expresaron los culpables de la matanza en La Rubiera en su juicio, como se ha documentado en **Vichada: Éxodo y etnocidio indígena**; el avance de la ganadería extensiva y de la colonización, una publicación de la Universidad Nacional.



1970

LA MASACRE DE LAS JARAMILLADAS

Para 1970 los sikuani eran uno de los principales grupos indígenas que seguían sobreviviendo a los abusos de la colonización. Con el nombramiento del campesino Rafael Jaramillo Ulloa como inspector de policía en Planas, en el municipio de Puerto Gaitán, en los límites entre el Meta y el Vichada, y la creación de la primera cooperativa que pretendía beneficiar a los indígenas, comenzó una de las mayores persecuciones en contra de esta comunidad. La cooperativa buscaba disminuir los abusos por parte de los colonos hacia los campesinos, por medio de un mercado justo. Con el tiempo, la pérdida de cultivos, las deudas con la Caja Agraria y el rechazo de los campesinos hacia los indígenas aumentó. Por esta razón, Jaramillo fue acusado de robo, y los indígenas empezaron a ser tildados de sus colaboradores. Así, miembros de la fuerza pública persiguieron, torturaron y masacraron a decenas de indígenas, señalados de sumarse a la rebelión de Jaramillo.

Durante la década de los 70, el Ejército y el Departamento Administrativo de Seguridad - DAS perpetraron la llamada masacre de la “Jaramillada” en la zona de Planas, una serie de asesinatos, torturas y hostigamientos en contra de varias comunidades sikuani. Episodios crueles de persecución y cacería de indígenas,

algunos incluso con la aprobación de autoridades gubernamentales, representaron una etapa más de la guerra por la tierra en el los Llanos Orientales.

El Vichada también se convirtió en una opción de refugio y una oportunidad para el lucro. Luego de que el presidente Betancur, a principios de los ochenta, propusiera crear una gran ciudad en medio de la sabana que jalonara un gran proyecto de colonización agrícola, esmeralderos y narcotraficantes interesados en la explotación comercial y la producción cocalera entendieron el valor estratégico que tenía la tierra de los Llanos Orientales. Y con ellos apareció la violencia paramilitar.



1980

ESMERALDEROS Y NARCOTRAFICANTES

Las vastas extensiones de tierra sin dueño, fruto de la violencia que había vivido la región hasta 1980, llamaron la atención de los esmeralderos, quienes llegaron en compañía de pequeños grupos de autodefensa. Esa época fue decisiva en la historia de la tierra en el Vichada, pues varios campesinos y esmeralderos de Boyacá y Cundinamarca adquirieron grandes predios en esta zona del país. En esta misma época empezaron a llegar los primeros grupos guerrilleros que posteriormente vieron en el Guainía y el sur del Vichada una zona estratégica para la plantación de coca.

Ejércitos privados, proveniente de Puerto Boyacá, llegaron a los Llanos Orientales con la misión de vigilar y asegurar que nada pasara dentro de las tierras de los narcotraficantes y esmeralderos. Estos grupos eran conocidos en la región como “**MESETOS**” y se les asociaba con los ataques en contra de las guerrillas o de sus presuntos colaboradores.

Desde 1984, poderosos esmeralderos como Gilberto Molina y sus socios, Víctor Carranza, Benito Méndez y Juan Vitar, adquirieron grandes cantidades de tierra en el departamento del Meta. El 'Zar de las esmeraldas', Víctor Carranza, adquirió fincas en El Dorado y Cubaral, Meta. Pero sus propiedades se extendieron hasta el departamento del Vichada.

La coca, los 'paras' y la guerrilla

En el corazón de las tierras de las que hoy poseen varias empresas agroindustriales y forestales, entre ellas la multinacional Cargill, está el caserío de San Teodoro, en el municipio de La Primavera, en Vichada. Es un pequeño pueblo que no sobrepasa las 20 casas, ubicadas a lado y lado de una vía sin pavimento que llena el ambiente de un polvo rojizo en los meses de verano y se convierte en un barrizal intransitable en los de invierno.



2000

EXPANSIÓN DE GRUPOS ILEGALES

Entre 1990 y el 2000 la expansión territorial de las Farc y los grupos paramilitares aumentó a la par de la violencia, la producción y la comercialización de cocaína en la zona. Las vastas extensiones de tierra y la poca presencia estatal hicieron de los Llanos Orientales un punto estratégico para el narcotráfico del país. El Incora comenzó la adjudicación de predios baldíos a campesinos de la zona. Sin embargo, esmeralderos cercanos al 'zar de las esmeraldas' Víctor Carranza y varios terratenientes aprovecharon la oportunidad para adquirir algunas de esas tierras a nombre de terceros.

La historia de este pueblo es clave para entender la evolución de la violencia y el conflicto armado en este departamento. En 1992 los campesinos de esta zona de la Altillanura decidieron fundar una inspección de Policía que les permitiera

registrar las compras de ganado sin necesidad de hacer el interminable viaje al casco urbano de La Primavera. Escogieron un punto clave sobre una trocha que conectaba la carretera principal hacia Puerto Carreño, la capital de la región en el extremo del departamento, con las tierras más al sur, en las que la sabana se funde con los primeros parches de selva.



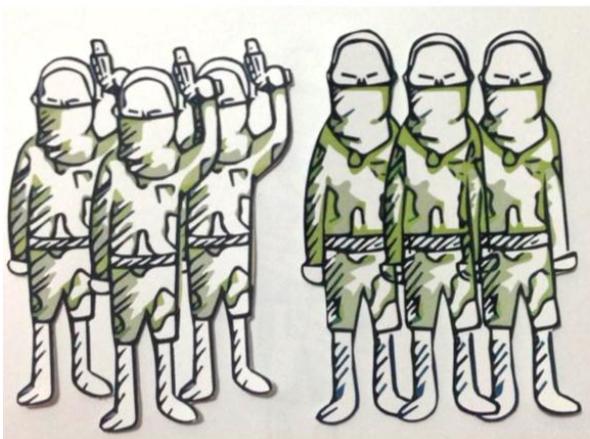
2001-2004

GUERRA ENTRE 'PARAS'

La guerra entre paramilitares y guerrilleros se agudizó hasta el 2002, cuando los Carranceros, los Buitragueños y el Bloque Centauros de las Auc, los grupos paramilitares que estaban al norte del Vichada, se quedaron con el control del narcotráfico que había tenido hasta la fecha el Frente 16 de las Farc. En ese momento, comenzó otra guerra, esta vez entre los 'paras' que obligó a varios campesinos a huir de la región.

La masacre de San Teodoro

A finales de 1998 comenzaron a llegar hombres desconocidos a la zona y con ellos el miedo de una posible incursión paramilitar. “Empezó a correr el chisme de que iban a llegar los ‘masetos’ a matar a todos porque supuestamente dizque éramos guerrilleros”, cuenta un habitante de la zona*.



2006-2008

GUERRA ENTRE BANDAS CRIMINALES

Después de la desmovilización la violencia no paró. Hombres armados, que resultaron de la fragmentación de los grupos paramilitares, se organizaron. Así, se crearon bandas criminales que poco a poco adquirieron el control del narcotráfico y parte del territorio.

Los hombres extraños eran paramilitares que habían viajado más de mil kilómetros desde Urabá, en Antioquia, pasando por las selvas del Guaviare en el sur. En 1997 los hermanos Carlos y Vicente Castaño en colaboración con miembros del Ejército enviaron cerca de 100 hombres a Mapiripán, Meta, para crear el Bloque Centauros y expandir el modelo paramilitar en una zona clave por el narcotráfico y para las finanzas de las Farc.



2005-2006

DESMOVILIZACIÓN

Entre 2005 y 2006, los grupos paramilitares que aún estaban en la zona (Carranceros y Bloque Central Bolívar), se desmovilizaron durante el proceso de Justicia y Paz.

Los hombres de los Castaño cometieron varias masacres en la zona, entre ellas la de Mapiripán y la de Caño Jabón, con ayuda de los ‘Carranceros’ y luego avanzaron lentamente hacia el norte entre las selvas del Guainía y el Vichada, una de las zonas de mayor concentración de cultivos ilícitos del país para la época.

La alianza entre los dos grupos paramilitares iba dejando su rastro de muerte a medida que avanzaba hacia el norte. En julio de 1998 asesinaron al menos 11 personas en el municipio de Cumaribo, en un planchón que atravesaba el río Vichada. En noviembre de ese mismo año los ‘paras’, un poco más al norte, asesinaron a 17 personas en varias veredas entre el Meta y el Vichada, en lo que se conoció como la masacre de La Picota. Según el registro de la Unidad de

Víctimas, ese fue el año con mayor número de homicidios en el departamento en la década de los noventa con 42 casos.

A principio de 1999 los 'paras' ya habían llegado a la zona de Santa Rosalía y La Primavera. El 3 de mayo entraron a San Teodoro. Al mediodía, mientras los habitantes del pueblo se reunían para recibir materiales de construcción enviados por el gobierno, llegaron súbitamente cerca de 200 hombres armados en camionetas y volquetas. Los paramilitares atacaron en el momento en que alias 'Narices' y otro guerrillero se encontraban en el caserío. Los persiguieron y los asesinaron al igual que a otras cuatro personas, entre ellos a Eduardo Ríos, presidente de la Junta de Acción Comunal por reclamarle a los 'paras' el asesinato de su sobrino ese mismo día.

“Todos salimos corriendo. Con mi esposo alcanzamos a llegar a un monte y alcanzamos a volarnos. Yo sentía que la carne se me salía del miedo, nos arrastramos, nos agarrábamos de palos para seguir, luego nos escondimos dos horas y vimos a lo lejos que quemaron la sabana. Logramos llegar a la casa de mi mamá en la Pascua y luego nos fuimos para La Primavera. Yo jamás volví a San Teodoro”, cuenta una habitante del pueblo*. Los propietarios de las tiendas denunciaron que los paramilitares se llevaron la mercancía y acabaron con sus negocios.

Los testigos coinciden en que los 'paras' acusaron a los habitantes de ser guerrilleros y los amenazaron para que dejaran sus casas. San Teodoro se convirtió en un pueblo fantasma, y los campesinos de las fincas cercanas tuvieron

que soportar por años la presencia de los paramilitares que continuaron señalándolos de colaboradores de las Farc. El jefe paramilitar de los 'Carranceros', alias Guillermo Torres, contó en el proceso de Justicia y Paz, que el grupo que cometió la masacres estaba conformado por sus hombres, 'paras' del bloque Centauros de los hermanos Carlos y Vicente Castaño, y por miembros de las Autodefensas Campesinas de Casanare, conocidos en la zona como 'Buitragueños', de Martín Llanos.

Con la llegada de los Centauros aumentó la violencia y comenzó una guerra abierta con el Frente 16 de las Farc por controlar los cultivos de coca y el corredor estratégico que convertía la zona en un paso obligado para el tráfico de drogas hacia Venezuela.

Momentos clave de la historia de la tierra y la violencia de los Llanos

Orientales

La guerra desatada Poco después de la masacre regresó algunos de los pobladores de San Teodoro. Sus casas quedaron marcadas de grafitis con los alias de los jefes paramilitares que perpetraron los crímenes y que se quedaron en la zona asesinando a supuestos colaboradores de la guerrilla.

La violencia desatada por la llegada de los hombres de los Castaño disparó las cifras de desplazamiento. Según el registro de la Unidad de Víctimas, de 146 personas que tuvieron que dejar sus tierras en el Vichada en 1997, se pasó a 275 en 1999 y la cifra continuó subiendo hasta 1193 personas en 2002. Los asesinatos selectivos continuaron en San Teodoro. Casi un año después de la masacre, un

habitante de la zona fue asesinado y decapitado en frente de los pocos pobladores que se habían atrevido a regresar.

La guerrilla se resistió a abandonar la región y también cometió varios crímenes contra quienes consideraba aliados de los paramilitares y la fuerza pública. En enero de 2000 el Frente 16 realizó una violenta toma del casco urbano de La Primavera, en la que saqueó la Caja Agraria, destruyó la estación de Policía, asesinó a un agente y dejó otros tres heridos.

En 2002, con la operación Gato Negro, el Ejército destruyó un inmenso laboratorio de procesamiento de coca en los límites entre Vichada y Guaviare que evidenció la alianza entre el Frente 16 de las Farc y el narcotraficante brasileño 'Fernandinho Beira Mar'. Aunque 'El Negro Acacio' máximo jefe de ese frente logró escapar, la guerra contra los paramilitares y la presión de la fuerza pública terminó debilitando a esta guerrilla en la región.

Pero la violencia en el norte del Vichada continuó. Desde 2001, el Bloque Centauros de los hermanos Castaño, manejado por el narcotraficante Miguel Arroyave, alias 'el Arcángel' le declaró la guerra a los paramilitares de Martín Llanos, conocidos como los 'Buitragueños'. En la región limítrofe entre Meta, Casanare y Vichada, los aliados que perpetraron la masacre de San Teodoro terminaron enfrentándose ante la cooptación de poder de los 'paras' venidos desde Antioquia.

Según ha documentado el portal VerdadAbierta.com, la guerra entre los antiguos aliados dejó al menos mil desaparecidos y centenares de muertos. Los paramilitares del Bloque Centauros terminaron usando el caserío de San Teodoro como base para atacar a sus enemigos, inclusive instalando una antena de comunicación, según narran los habitantes de la zona.

Alias 'Macaco'.

Para hacer más compleja la situación, a la zona llegó un cuarto grupo paramilitar que marcaría el claro interés de los actores ilegales por la propiedad de las extensas tierras de la Altillanura. En 2004, Carlos Mario Jiménez, alias 'Macaco', un narcotraficante que había comenzado su carrera con el cartel del Norte del Valle y que terminó asumiendo como el principal jefe 'para' del llamado Bloque Central Bolívar.

El grupo de 'Macaco' delinquiró como un brazo más de la Casa Castaño en el proceso de expansión paramilitar en 1999, pero luego se convirtió en una especie de disidencia de las Autodefensas Unidas de Colombia, luego de que Carlos Castaño insistiera desde el año 2000 en que los 'paras' debían abandonar el narcotráfico. Como ha documentado VerdadAbierta.com, 'Macaco', con el respaldo de Vicente Castaño, tomó el Bloque Central Bolívar y comenzó su propio proceso de expansión creando bloques y frentes para sumarse a la disputas en las zonas claves para el narcotráfico. Así, con la excusa de apoyar a los hombres del Bloque Centauros en guerra con los 'Buitragueños' terminó creando el Frente

Vichada en el municipio de Cumaribo.

La llegada de este grupo paramilitar marcó un momento importante en la historia de la propiedad de la tierra en la Altillanura. Como ha podido documentar la Fiscalía y el liquidado Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, Incoder (ver sentencia), 'Macaco' vio en esas tierras, al igual que los narcotraficantes de los ochenta y los esmeralderos, una gran oportunidad de negocio y terminó despojando a campesinos para quedarse con sus fincas, además de ayudar a políticos como el ex congresista Habib Merég

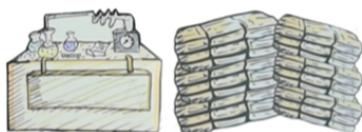
para que se apropiaran ilegalmente de esas tierras sin dueño, o por lo menos sin documentos que acreditaran la propiedad.

Al final de la guerra con los 'Buitragueños', los hombres de Macaco se quedaron en la zona, junto a los Centauros y los 'Carranceros'. El sector que rodea al caserío de San Theodoro se convirtió en un territorio controlado por los tres grupos que asumieron de lleno la producción y tráfico de base de coca. Para la época, según vecinos de la zona, eran la única ley y los habitantes quedaron a expensas de sus órdenes.

Entre 2005 y 2006 se desmovilizaron los tres grupos paramilitares de la zona. El último en hacerlo fue una facción del Bloque Centauros en abril de 2006. Pero las esperanzas de paz no duraron mucho porque varios 'paras' se rehusaron a desarmarse y crearon bandas criminales que terminaron enfrentadas entre sí.

La violencia se incrementó al igual que los cultivos de coca, pero la transición entre los antiguos poderes paramilitares también trajo consigo nuevamente a nuevos forasteros interesados en las fincas que terminaron haciendo un gran negocio con una tierra marcada por la violencia de más de una década. Entre 2006 y 2007 la guerra arreció entre las bandas criminales que resultaron de la desmovilización paramilitar.

Los narcotraficantes Daniel, “El Loco” Barrera y Pedro Oliverio Guerrero alias “Cuchillo” asumieron el control del grupo del jefe paramilitar Miguel Arroyave, más conocido como “El Arcángel” que fue asesinado en 2004 por sus propios hombres. A raíz de la muerte de Arroyave, se formaron varias bandas criminales que se enfrentaron entre sí, cuyos líderes han terminado muertos o capturados por la fuerza pública.



2008

REDUCCIÓN DE LOS CULTIVOS DE COCA

Desde 2008, la constante fumigación de los cultivos ilícitos y la persecución de los jefes de las bandas criminales, por parte de la fuerza pública, logró frenar la violencia. Sin embargo, a la fecha sigue habiendo algunas bandas criminales en la región que se dedican a prestar servicios de vigilancia privada.

Las cifras de la ONU muestran el aumento de los cultivos ilícitos en la zona pasando de cerca de 5.500 hectáreas en 2006 a aproximadamente 7.200 en

2007. Las cifras de homicidios durante esos dos años, fueron las más altas en el departamento durante toda la historia del conflicto armado, según cifras de la Unidad de Víctimas: 104 en 2006 y 70 en 2007.

La situación cambió radicalmente en 2008. La fuerza pública comenzó a perseguir a los jefes de las bandas criminales de la zona y el aumento de las fumigaciones redujo significativamente la superficie cultivada de coca, que se redujo a 3 mil hectáreas según la ONU. La Unidad de Víctimas apenas tiene el registro de una persona asesinada ese año.

Al mismo tiempo, el gobierno comenzó a promover activamente la llegada de multinacionales para la creación de grandes proyectos agroindustriales y los operativos, cada vez más recurrentes de la fuerza pública terminaron con la muerte de los principales jefes de las bandas criminales, entre ellos Pedro Oliviero Guerrero, alias 'Cuchillo' en 2010.

El año 2008 no solo marca un punto de inflexión en el conflicto en el Vichada, sino también en la historia de la propiedad de la tierra en la región. Ese año comenzaron a llegar empresarios del Valle del Cauca a comprar tierra, para después venderla a grandes empresas agroindustriales. Muchos colonos que soportaron casi dos décadas de violencia vendieron sus tierras a estos intermediarios a precios muy inferiores a los que terminaron pagando las grandes

compañías que hoy poseen las fincas. Recuperado de la url, www.verdadabierta.com

El enredo detrás de las tierras de Cargill

A mediados de 2013, la ONG Oxfam y el congresista Wilson Arias denunciaron la acumulación irregular de tierra por parte de varias empresas agroindustriales, entre ellas el ingenio Riopaila y la multinacional Cargill. Según la investigación que sirvió como insumo para un debate en el Congreso, promovido por el senador Jorge Robledo, estas empresas crearon decenas de sociedades para comprar miles de hectáreas en el Vichada

Con esta estrategia, las compañías buscaban evadir la ley que prohíbe acumular predios que originalmente habían sido adjudicados a campesinos. Estos terrenos, conocidos como baldíos, tienen una superficie límite correspondiente a la cantidad de tierra que necesita una familia para subsistir y comenzar un proyecto productivo. Estas fincas tienen el nombre legal de Unidad Agrícola Familiar, UAF, y varían en su extensión dependiendo de muchos factores, entre ellos la fertilidad de la tierra y la infraestructura que las rodea.

La denuncia de Oxfam y de Arias explicó en detalle cómo el prestigioso bufete de abogados Brigard Urrutia asesoró a las empresas para crear un entramado legal que les permitió quedarse con la tierra a través de decenas de sociedades de papel. Esta denuncia llevó a la renuncia del embajador colombiano en Estados Unidos, Carlos Urrutia, socio de empresa de abogados.

Sin embargo, la investigación no profundizó en la relación de la violencia y los presuntos actores armados en la historia de las transacciones de estas propiedades. Rutas del Conflicto analizó en detalle 36 predios que adquirió la multinacional Cargill, a través de su filial en el país Colombia Agro, que suman cerca de 50 mil hectáreas, repartidas entre los municipios de Cumaribo, Santa Rosalía y La Primavera, en el departamento del Vichada, una zona que sufrió la violencia paramilitar y guerrillera por más de una década, como se explica en la primera parte de este especial.

La entrega de los papeles y la familia del socio de Carranza

Aunque la tenencia informal de la tierra ha sido una regla general para los Llanos Orientales, el Estado ocasionalmente ha entregado títulos de propiedad, especialmente antes del 2009, año en el que se dispararon las adjudicaciones. Como se explicó en la primera parte de este especial, cientos de colonos llegaron a esta zona desde mediados del siglo XX, para quedarse con extensos territorios a expensas de las comunidades indígenas.

Puntualmente, en el caso de Cargill, entre 1990 y 1997, el antiguo Instituto Colombiano de Reforma Agraria, Incora, adjudicó los títulos de propiedad de los 36 predios. Rutas del Conflicto habló con algunos campesinos de la región, quienes señalaron que conocían algunos de los nombres de la lista de adjudicatarios, y explicaron que eran viejos colonos de la zona.

En la lista, también aparece un grupo de beneficiarios que pertenecen a la familia de con un poderoso exsocio del 'Zar de las esmeraldas' Víctor Carranza. El Incora

le entregó a principio de la década de los noventa aproximadamente ocho mil hectáreas en seis predios colindantes, en el municipio de La Primavera,

El nombre de Torres, coincide con el alias que adoptó José Baldomero Linares, el máximo jefe de las Autodefensas Campesinas del Meta y Vichada, cuyo nombre más conocido en la zona eran los ‘Carranceros’, por la presunta relación con Víctor Carranza. Aunque se ha probado que estos paramilitares tuvieron bases en tierras del esmeraldero y varios desmovilizados aceptaron que inicialmente trabajaron para él, Linares, que pagó cerca de 10 años de cárcel por el proceso de Justicia y Paz, nunca aceptó que su grupo fuera en realidad un ejército privado de Carranza.

La similitud del alias de Linares, ‘Guillermo Torres’ y el nombre Guillermo León Torres Arango, puede parecer una simple coincidencia, pero ha generado todo tipo de conjeturas en la región. En la sentencia del Tribunal de Justicia y Paz contra Linares y sus hombres, en 2013, se plantea la hipótesis de que un hombre de la seguridad de Carranza llamado Guillermo Torres fue el encargado de crear el grupo paramilitar. **Según esta versión**, el hombre de la Carranza tuvo que dejar la región, y Linares llegó a la zona tomando el mismo nombre para hacer creer que seguía la misma persona al mando, ante quienes no lo conocían.

“En jornada de víctimas realizada el día 25 de julio de 2012, una de las víctimas entrevistadas afirmó que Guillermo Torres era una de las personas que manejaba la seguridad de las minas de esmeraldas de Víctor Carranza y fue a quien se le

confió la consolidación del grupo paramilitar en la zona. Con posterioridad Torres regresa a las minas y queda al mando de la organización Baldomero Linares, quien toma como alias el de Guillermo Torres, permitiendo de esta manera que quienes hubieran oído hablar de él pero no le conocieran, siguieran creyendo que se trataba de la misma persona”, referencia el Tribunal en el pie de la página 517, aunque en esa misma página aclara que aunque investigó el asunto, no pudo llegar a ninguna conclusión.

Rutas del conflicto. Vichada: tierra de hombres para hombres sin tierra. Verdadabierta. (CONFLICTO, 2016)

RESEÑA HISTORICA SOBRE LA MISION DE LA IGLESIA CATOLICA EN LOS LLANOS ORIENTALES. La Iglesia en Vichada, Misión Llanos Orientales

LOS JESUITAS: PIONEROS

1626 – 1767

Según el historiador Gonzalo Fernández de Oviedo en su “Historia General y Natural de Indias” el primer español que llegó a los Llanos Orientales fue Alonso de Herrera en **1535**, quien navegó el río Meta, desde su desembocadura en el Orinoco, cien kilómetros río arriba. La expedición del Capitán Hutten salió de Venezuela (1541) y llegó hasta las riberas del Guaviare en **1546**.

Todos los Conquistadores recorrían fascinados los ríos y los montes de América buscando las riquezas del Dorado. Pero tratando terriblemente a los indígenas como “animales sin alma”. Los Misioneros, en cambio, surcaban esos mismos ríos y campos en búsqueda de los hermanos indígenas, para “servir” y vivir a su lado compartiendo penas y esperanzas de liberación. Como personas dignas de todo respeto eran orientados con amor hacia la fe cristiana y la organización social de sus tribus. De ahí la fundación de tantos pueblos y resguardos en sus correrías misioneras. Tal vez en su mente pastoral estaba el antiguo concepto de “implantación de la Iglesia” y “salvación de sus almas” por ser “bárbaros”, pero en realidad su obra misionera miraba al hombre como hijo de Dios, necesitado de la evangelización, la promoción humana familiar y comunitaria. Los indígenas, en efecto, eran los hermanos “más pequeños” en Cristo tan desconocidos y dispersos por la selva y las sabanas orientales.

Las Misiones de la Iglesia Católica en los Llanos Orientales, especialmente la misión jesuítica, son una irrefutable demostración de evangelización integral de los pueblos a pesar de las características extremas de clima, de comunicación, falta de recursos materiales y humanos.

Los Jesuitas con la metodología de entonces, “las Doctrinas”, se establecieron en las extensas regiones de los Llanos Orientales en **1625**. Su territorio misional cubría parte de Venezuela, Casanare, Arauca, Vichada y Meta hasta Apiay.

Monseñor Hernando Arias de Ugarte, Arzobispo de Santafé de Bogotá, hombre virtuoso, santo, consejero de Papas y Reyes españoles, en el año **1619** emprendió

la visita pastoral por los Llanos Orientales de Casanare y Maracaibo (Venezuela). Durante 5 años enfrentó los crudos inviernos y los sofocantes veranos, los peligrosos ríos y caños, las incomodidades de las chozas y de los mosquitos del campo. Bautizó personalmente a los indígenas después de una elemental catequesis, urgió el cumplimiento de las Cédulas reales a favor de los indígenas y se ganó el aprecio y el cariño de todos. Al regresar a Bogotá en **1624** dirigió su propuesta misionera a los Padres de la Compañía de Jesús para llevar a cabo una fundación en el Casanare con la aprobación del Virrey Juan de Borja.

En **1625** los Jesuitas entraron al Casanare con su gran espíritu misionero para trabajar por la Gloria de Dios y la Evangelización de los Pueblos.

Los Jesuitas, Pioneros de evangelización y de civilización personal y social, enfrentaron la tarea extraordinaria de un desarrollo material, social, humano y cristiano durante 141 años.

Descubrieron el canal natural Casiquiare entre el Orinoco y el Amazonas. En 1646 los Padres Jesuitas Andrés Ignacio y Alonso Fernández y el francés Denis Mesland organizaron una misión en Guayana. En **1664** Denis Mesland y otro famoso Jesuita francés: Pierre Pelleprat, planearon unir las misiones de Amazonas con las de Guayana y los Llanos del Orinoco. El plan fue conocido por el Provincial Jesuita de Santafé quien escribió a Ignacio y Fernández: “Procure vuestra reverencia con toda diligencia saber si en este río Orinoco entra algún brazo de la vanda del río del Pará que sería de grande importancia saber si puede

haber comunicación de una vanda a la otra sin salir al mar” (Sic) (Pedro de Mercado en “del Rey Fajardo” **1966, 70**)

A los Jesuitas, pues, se debe el descubrimiento del brazo o canal natural llamado Avatiparaná o Casiquiare, entre el Alto Orinoco y el Rionegro, que comunica con el Amazonas.

Pero esta comunicación fluvial tan maravillosa entre el Alto Orinoco y el Amazonas queda interrumpida por los famosos “raudales de Atures” cerca de Puerto Carreño. Los misioneros Jesuitas fueron muy eminentes en santidad, hábiles conocedores de las artes y ciencias humanas necesarias para enseñar a los indígenas. Digno de recuerdo el Padre José Dadey, verdadero sabio de su época, lingüista, músico virtuoso que en Fontibón creó una Schola cantorum para preparar a los futuros misioneros en el canto sagrado, polifonía y manejo de instrumentos musicales. Dadey construyó en Fontibón el primer órgano con materiales campesinos como cañabrava. Después trasladó su ciencia y artesanías musicales al Casanare donde los indígenas aprendieron a tocarlos con maestría.

Yo creo que la música llanera con arpa, cuatro, requinto, flauta, tambores etc, tuvieron su origen en las enseñanzas de este maravilloso maestro y sus discípulos. Los Jesuitas trajeron animales domésticos, plantaron muchos frutales, algodón y cacao del que aún quedan extensos bosques silvestres en la selva de Amanavén.

Pero la misión también se preocupó en la importación de caballos y ganado para formar importantes hatos e incrementar la economía. Hoy nadie recuerda este gran beneficio.

Como nota especial fue el Padre Gumillas quien trajo el café al Casanare desde Abisinia hacia el año **1731**. Otra base de nuestra riqueza económica nacional. El Padre Gumilla era carpintero, albañil, arquitecto, agrónomo, médico y hasta pintor. Dejó una interesante obra “Orinoco Ilustrado” Murió en **1750**.

Si el Rey de España, Carlos III, no los hubiera expulsado el 27 de agosto de **1767** los Llanos Orientales serían hoy el emporio agropecuario, comercial, económico de Colombia.

En los años **1670 a 1678** el personal misionero que trabajaba en el Orinoco quedó muy reducido, ya que los Padres fueron requeridos para prestar su servicio educativo en los colegios del Nuevo Reino.

Para cubrir este vacío de misioneros la Comunidad acudió a España. Llegaron como nuevos “doctrineros” destinados al Orinoco (Vichada) los Padres Ignacio Fiol, Cristóbal Radiel, Gaspar Beck, Agustín de Campos, Julián Vergara, José Sylva y Alonso de Neyra quienes ocuparon las misiones de: Turrare, Adoles, Peroa, Cusia, Maciba, Duma y Catarubén. Casi todos los indígenas eran Adoles, Sálibas y Achaguas que según anota el Padre Juan Rivero “les robó el afecto por su docilidad y buenas prendas para recibir la fe”.

Un factor político económico sobrevino en la región del Orinoco que incidió mucho en la situación de las misiones: la enconada disputa entre españoles, ingleses y franceses por el predominio de la tierra. Con el fin de afianzar sus propias jurisdicciones los conquistadores hicieron alianzas con los indígenas Caribes, de carácter violento, guerrero, y con gran influencia y poder sobre las demás tribus. Además eran inteligentes en sus negocios con los europeos logrando comercio de armas de fuego, utensilios y poder bélico ante los demás indígenas. Rechazaron todo contacto con los misioneros y con sus enseñanzas que denunciaban las injusticias y matanzas de blancos y Caribes. Esta actitud adversa de los Caribes a la religión la aprovecharon los holandeses, españoles y franceses hasta el punto de utilizarlos como instrumento fatal para destruir la misión de la Iglesia y sacrificar a los misioneros. (Mariano Useche Losada: "Proceso Colonial en el Alto Orinoco").

La destrucción total de las misiones y el martirio de los Padres los narra el Padre Joseph Cassiani S. J con detalles escalofriantes.

Lo transcribo casi literalmente:

" Este año de 1684 a tres de octubre, se vió en el río unos indios armados... así sucedió, porque divididos en la ribera en distintos trozos los ciento quarenta caribes, que eran todos los que vomitaron las piraguas, se repartieron a las poblaciones, en donde residían los padres (que ellos bien informados venían del terreno), una partida acometió a Catarubén donde estaba el padre Ignacio Fiol, otra a Duma donde residía el padre Theobasth y la tercera a Cusia, pueblo habitado por el padre Gaspar Beck ; en estos tres pueblos entraron a la misma

hora, y podemos decir a sangre y fuego ... desahogando furias, rabias, barbaridad y atrocidades: los pobres inocentes indios (de la misión) como cordero sin armas, y sin hiel, no tenían ni sabían otra defensa que la fuga: a esta dieron lugar los padres que salieron a la oposición imaginando detener furia ciega con palabras dulces; pero ellos explicarían su intención clamando: venimos por los cristianos, a estos tenemos, con estos nos contentamos; y efectivamente, a repetidos golpes de macana o mazos, acabaron en breve con los tres padres. (Luego) aplicaron cuidado al hurto y se dedicaron al saqueo”.

Duma fue fundada por el padre Gaspar Beck en **1681** y allí se estableció luego el padre Theobast en **1682** hasta su muerte en 1684. Cusia o San José de Gusio fue fundada por el padre Gaspar Beck en **1681**, atacada en **1684** y su misionero Gaspar Beck fue descuartizado.

Catarubén fue fundada por el padre Ignacio Fiol en el comienzo de los raudales de Atures. Fue atacada en **1684** cuando los Caribes mataron al padre Fiol.

Santa María de los Adoles fue fundada por el padre Agustín de Campos en 1681 cerca de los raudales de Atures. Fue destruida en **1693** cuando asesinaron al padre Vicente Loverso.

La misión de Nuestra Señora de los Sálibas llamada también Yanaquí fue organizada por el padre Antonio de Monteverde con la ayuda del padre Castán. Los misioneros fueron muy apreciados por los nativos, pero los Caribes dieron al traste con todo al matar a los dos padres en **1670**.

Continúa el Padre Cassiani: El cacique “Giravera el mismo que había dado muerte al padre Fiol y sus compañeros, disponiendo aprisa una de sus piraguas entró gente y vagando día y noche entró en la población que llaman de Adoles... después de distraer al capitán cayó el padre Vicente Loverso y le dieron muerte el 12 de febrero de **1693**”.

El padre Fernández Pedroche concluye: “Los pueblos de Catarubén, Cusia y Duma se acabaron completamente y la gente se retiró a la ribera derecha del Vichada”.

Las semillas del Evangelio quedaron sembradas en los corazones de los indígenas y de los llaneros: fe en Dios, devoción a la Santísima Virgen, un gran respeto por las virtudes humanas como la hospitalidad, la alegría, la música y el respeto a la palabra empeñada. La costumbre de “echar el agua” a los niños como bautismo de urgencia y que perdura hasta hoy.

Son 141 años de misión de los Padres Jesuitas en el Orinoco (Vichada) con todos los esfuerzos, sudores, sacrificios, empresas, desarrollo integral de los pueblos nativos que el despotismo de un Rey dejó reducidos a cenizas. Pero de la ceniza también ha surgido una nueva vida misionera.

Hoy nuevas Congregaciones Misioneras hemos tomado la enseña de Iglesia Misionera conscientes de que “la sangre de los mártirjes es semilla de cristianos”.

Animados por el ejemplo admirable de apostolado que estos insignes Misioneros Jesuitas nos han dejado como herencia imperecedera, seguiremos construyendo el Reino de Dios en las inmensas sabanas de los LLANOS ORIENTALES.

El 22 de diciembre de 1999 el Santo Padre Juan Pablo II, creó el Vicariato Apostólico de Puerto Carreño, encomendándolo por Mandato Apostólico, a la Congregación del Santísimo Redentor, Provincia de Bogotá.

Para regir los destinos de esta nueva jurisdicción eclesiástica, el Santo Padre, el 29 de enero de 2000, nombró a Monseñor Álvaro Efrén Rincón Rojas, C.Ss.R., como primer obispo del Vicariato. El 24 de marzo de 2000, en la Basílica del Señor de los Milagros de Buga, recibió la ordenación episcopal, de manos de Monseñor Beniamino Stella, Nuncio de Su Santidad en Colombia. Se posesionó el 2 de abril de 2000.

Monseñor Álvaro Efrén Rincón Rojas, al aceptársele la renuncia por edad, nombró al P. Francisco A. Ceballos Escobar, como Pro-Vicario. Servicio que prestó desde el 16 de noviembre de 2008 hasta el 10 de junio de 2010, fecha en que su Santidad Benedicto XVI lo nombró como Obispo titular de Zarna y Vicario Apostólico de Puerto Carreño.

Desde los inicios del Vicariato, la Provincia de Bogotá, con Monseñor Rincón a la cabeza, se comprometió a trabajar pastoralmente en esta porción de Iglesia, hasta

llevarla a la categoría de Diócesis, con estructuras pastorales bien consolidadas y propio personal.

Desde los mismos orígenes del Vicariato, el nuevo Obispo se preocupó por formar animadores laicos a fin de dinamizar la construcción de una Iglesia viva, organizada y comprometida, que respondiera a las exigencias de los tiempos actuales.

Durante estos primeros once años se ha ido formulando el Plan de Pastoral del Vicariato. El avance ha sido modesto, pero seguro. Se han dinamizado algunas estructuras parroquiales.

Vicariato Apostólico de Puerto Gaitán

Los antecedentes históricos del Vicariato Apostólico de Puerto Gaitán se sitúan en 1971 cuando aparece el primer libro de matrimonios, así mismo en el año 1972 el 11 de Febrero se inicia el libro canónico de bautismos con la firma del Padre Jaime Orjuela, Misionero Monfortiano. Después, en 1980 llegaron a Puerto Gaitán los Misioneros Alemanes Enrique e Ivonne Bucholls quienes con la ayuda de la comunidad y la del primer párroco Padre Otter construyeron el primer templo en 1974, que es la actual parroquia San José obrero. En Diciembre de 1978 hicieron parte de la parroquia los sacerdotes Luis Jorge Castiblanco y Jairo Becerra, quienes comenzaron a animar y a darle vida religiosa al naciente municipio; fueron pasando los años y venían sacerdotes Monfortianos provenientes de Francia y

Holanda así como otros colombianos que eran enviados desde el centro del país y Villavicencio.

No hay que desconocer la presencia franciscana que fue fundamental en la constitución de la parroquia y en la animación cristiana de la población, los pobladores todavía recuerdan con gran admiración a Fray Fernando Sendoya quien prácticamente entregó la parroquia en el año 2000 a la Comunidad Misionera Monfortiana quien por mandato del Papa Juan Pablo II le confirió el “Ius Comissionis” a esta, para que bajo el cayado de Monseñor José Alberto Rozo Gutiérrez S.M.M y con algunos sacerdotes diocesanos empezara su labor como Vicariato Apostólico de Puerto Gaitán separado de la diócesis de Villavicencio. Así, Monseñor Rozo fue el primer Vicario Apostólico de Su Santidad en el Puerto.

Con un clero joven el Vicariato Apostólico de Puerto Gaitán prosiguió su curso en la Evangelización de la mitad del Departamento del Meta y la mitad del Departamento del Vichada, hizo presencia en medio de los resguardos indígenas, influyó mucho en la educación que el Estado le confirió a la Iglesia y continuó siendo protagonista del cambio social de la población, tomando la bandera de los derechos humanos, el respeto por la vida, el derecho de las mujeres y de los niños, el derecho a la salud y por sobre todo, el anuncio del Evangelio que ha transformado en parte la vida de las personas y de las familias.

En el año 2012 Monseñor José Alberto Rozo renuncia canónicamente al gobierno del Vicariato y la Santa Sede nombra a Monseñor Oswaldo Jaramillo como Pro

Vicario, mientras se espera el nombramiento de otro Obispo. Pasaron dos años para que fuera nombrado un nuevo Vicario Apostólico y continuar así el trabajo misionero, ese tiempo fue importante para afianzar el camino como Iglesia Particular evangelizando sobre todo a los marginados y pobres.

Fue así como en Agosto de 2014, es nombrado como Obispo Monseñor Luís Horacio Gómez González quien dejó una honda huella en la Grey de Puerto Gaitán; falleció en el año 2016 dándole espacio a Monseñor Francisco Antonio Ceballos Escobar Obispo de Puerto Carreño, quien fue nombrado por el Santo Padre como Administrador Apostólico del Vicariato de Puerto Gaitán, mientras llegaba el nuevo Pastor. Vicariato Apostólico. Puerto Gaitán, Meta. (VICARIATO)

PUERTO CARREÑO: A orillas del Orinoco.

Hernández Natalia. Bióloga, Universidad de Los Andes. Coordinadora de la gestión de proyectos, Fundación GAIA Amazonas. Puerto Carreño se encuentra en la Orinoquía colombiana, donde el río Meta entrega sus aguas al portentoso Orinoco. Desde la época de las misiones, la historia de esta confluencia se caracteriza por el encuentro de culturas tan diferentes y bravías como las aguas de los dos ríos. Solamente hasta comienzos del siglo XX fue posible que algunas familias se establecieran allí dando origen a la ciudad actual, cuyo crecimiento y desarrollo se potencia a partir de la década de 1970. A partir de entonces sus habitantes se encuentran en la construcción de una identidad propia como “carreñenses” que conjugue sus diferentes orígenes: andino, llanero e indígena.

DE LOS ACHAGUAS A PUERTO CARREÑO

En la época prehispánica los indígenas Achagua (de la familia lingüística Arawak) eran el pueblo indígena más numeroso de los llanos del Orinoco con un territorio que se expandía entre los ríos Casanare, Meta y Apure. Tenían una relación comercial con los Caribes mediante el intercambio de productos de agricultura por armas. Pero el macro-territorio tradicional era compartido y ante cualquier invasión los guerreros Caribes sentían la obligación de defenderlo.

El establecimiento de asentamientos no indígenas en esta zona se remota a la época de la colonia cuando llegó al alto Orinoco el misionero jesuita Alonso de Neira, quien en 1666 erige la misión de San Joaquín de Atanari con los indígenas Achagua (o Sáliva), sobre la margen sur del río Meta cerca a la desembocadura en el Orinoco, caserío que es abandonado en 1669 debido a la falta de provisiones causada por las presiones de los indígenas Caribes.

A partir de entonces y durante más de 100 años, la historia de la zona se caracteriza por el avance de los misioneros sobre el Orinoco fundando varios asentamientos entre la desembocadura del río Meta y el río Vichada, y las repetidas incursiones por parte de los indígenas de la nación Caribe. Durante este período se construyen varias misiones y fuertes en donde hoy está Puerto Carreño o cerca de allí. Entre ellos se destacan la misión de Santa Teresa de Jesús, la misión y el castillo de Carichana, los cuales facilitaron el avance de la acción evangelizadora y el control territorial de los jesuitas convirtiéndose en haciendas agrícolas y ganaderas para el autoabastecimiento y el comercio de los productos

excedentes. En esta misma época (siglos XVII-XVIII) el comercio de contrabando por los ríos Meta y Orinoco es aprovechado por los misioneros para abastecerse de harina, armas, herramientas, vinos y telas a precios más económicos que los ofrecidos en los comercios oficiales de Santa Fe y Caracas.

Al llegar el periodo de la Independencia los indígenas y los colonos de la zona se unen al ejército libertador. La actividad ganadera y las empresas misioneras sufren un importante deterioro, pues tanto españoles como patriotas toman los caballos, las sementeras y el ganado de las misiones para el sostenimiento de las tropas; disminuye el comercio regional y se pierde el control sobre la población indígena que estuvo vinculada a los pueblos y misiones.

Durante las tres últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, el comercio de recursos naturales (caucho, balata, pieles) propicia una fuerte dinámica poblacional de indígenas y de colonos tras los frentes extractivos, impulsa la actividad ganadera y el comercio regional.

BREVE HISTORIA DE PUERTO CARREÑO

En 1922 el General Buenaventura Bustos, primer comisario del Vichada, funda a Puerto Carreño en el lugar conocido como “El Picacho” en honor a su amigo Pedro María Carreño, quien por ese entonces era ministro de Gobierno. Cuentan que Bustos logró que la gente dejara de llamar El Picacho al poblado, amenazando con el cepo y tres pesos de multa a quién no lo llamara Puerto Carreño.

A comienzos del siglo XX, Puerto Carreño era un lugar de paso de los viajeros que transitaban el Meta o el Orinoco llevando mercancías hacia el interior del país o sacando caucho del alto Orinoco. La ruta fluvial Meta - Orinoco comunicaba el interior del país con los trasatlánticos que iban y venían de Europa cargados de mercancías. Los mensajes del gobierno central y la correspondencia eran enviados desde el interior del país hasta Orocué y de ahí se enviaban en canaleta (canoa) hasta Puerto Carreño, en un viaje que duraba un mes. En algunas ocasiones los mensajes eran enviados al cónsul de Colombia en Ciudad Bolívar, Venezuela, y los barcos que pasaban por ahí llevaban el mensaje hasta Carreño.

En 1930, por Decreto Comisarial 15, del 16 de julio, bajo la firma de Benigno Acosta Salas y con la aprobación del Gobierno Nacional, se fija definitivamente a Puerto Carreño como capital de la comisaría especial del Vichada. Entre 1930 y 1970 la ganadería vuelve a ser la principal actividad económica de Puerto Carreño gracias a la reintroducción de semovientes realizada por algunos venezolanos y pobladores del río Meta. En 1934 llega el primer avión a Puerto Carreño, un Junker de la FAC piloteado por el capitán Germán Olano que acuatiza en el río Orinoco, se inician las obras de adecuación de la pista aérea y Telecom inaugura el primer servicio radiotelegráfico. Dos años después se terminan los trabajos de la pista aérea y aterriza el Presidente Alfonso López Pumarejo convirtiéndose en el primer mandatario que realiza una visita oficial a la ciudad.

Presidentes que han realizado visitas oficiales a Puerto Carreño.

PRESIDENTE	AÑO	MOTIVO DE LA VISITA
Alfonso López Pumarejo	1936	Reafirmación de la soberanía colombiana.
Misael Pastrana Borrero	1972	Inauguración servicio de energía con plantas eléctricas.
Julio César Turbay Ayala	1981	Inauguración del servicio telefónico.
Belisario Betancur	1982	Promoción del programa de colonización dirigida a través de la creación de la base de Marandúa como polo de desarrollo para la Orinoquia.
Álvaro Uribe Vélez	2003, 2005, 2008	Consejos Comunales de Gobierno

En 1948 el Ejército Nacional hizo la primera instalación militar en la ciudad y en la zona. La misión monfortiana se establece en 1950 fundando la Escuela Comisarial de Varones, renombrada posteriormente como María Inmaculada por el padre Teodoro Weijnen. En 1953 se instala la Armada Nacional para ejercer soberanía y controlar la frontera con Venezuela. Tres años después se inaugura el primer acueducto de la ciudad así como el hospital y se nombra como el primer prefecto apostólico a Monseñor Emiliano Prieto. La Policía Nacional se establece en 1959 con 40 efectivos al mando del capitán Idárraga. En 1967 se funda el primer colegio

de bachillerato llamado “Pedro María Carreño”, que en 1974 se transforma en la Normal Federico Lleras Acosta.

Durante la década de los 70 se inicia el crecimiento y desarrollo de la ciudad con la realización de varias obras de infraestructura y la creación de nuevas dependencias gubernamentales. Desde entonces, una de las principales actividades económicas de la ciudad es la que proviene de los cargos públicos, cerca de la mitad de la población en edad económicamente activa es funcionaria o contratista del Estado. En 1974 Puerto Carreño deja de ser corregimiento para convertirse en municipio por el Decreto 1594 del 5 de junio. En 1978 la Casa de la Cultura empieza a funcionar en una casa de bareque, su ubicación cambia varias veces y finalmente se traslada en 1988 a su actual sede.

En los años 70 la sabana deja de ser tierra comunal y se empiezan a delimitar las fincas con alambrados; la moneda venezolana tiene un mayor valor que la colombiana y Puerto Carreño se convierte en un importante centro de venta de bienes (ropa, productos de cuero, licores) y servicios (bares, billares, galleras, restaurantes, casas de citas) para las vecinas poblaciones venezolanas. Sin embargo, en 1983 Venezuela sufre una devaluación en el precio de su moneda y el comercio con Colombia deja de ser tan rentable.

Años más tarde y dando cumplimiento a la Constitución Nacional, el 4 de octubre de 1991 mediante el Decreto 2274, la comisaría del Vichada se erige como Departamento.

En el año 2000 se realizan las obras de adecuación de la avenida Orinoco y el Puerto, con diseños del arquitecto Rogelio Salmona, convirtiendo esta importante zona de la ciudad en una hermosa alameda. A finales de 2002 se inician las obras de la interconexión eléctrica de Puerto Carreño con Venezuela, gracias a las cuales la ciudad cuenta con el servicio de energía durante las 24 horas desde el 2005.

En junio de 2003 el presidente Álvaro Uribe Vélez realiza el primer Consejo Comunal de Gobierno en el Departamento, durante el cual se establecen varios acuerdos con el gobierno nacional tendientes a impulsar y apoyar el desarrollo socioeconómico del departamento y sus municipios, a partir del cultivo de agrocombustibles sobre cerca de 6 millones de hectáreas en el interfluvio de los ríos Meta y Tomo. Hoy Puerto Carreño es una ciudad pujante que busca desarrollarse a partir de actividades productivas como la ganadería, el cultivo de agrocombustibles, el turismo, el reciclaje y el comercio.

LOS CARREÑENSES DE HOY

El proceso de poblamiento en Puerto Carreño y áreas aledañas ha sido determinado por las posibilidades productivas y los conflictos político-sociales generados al interior del país. Puerto Carreño tuvo un gran desarrollo principalmente en las últimas tres décadas del siglo XX, que implicó un importante crecimiento demográfico con población procedente de diferentes lugares del país en busca de oportunidades laborales. Según un estudio realizado por la

Universidad Nacional, los principales lugares de origen de los inmigrantes son: Meta, Casanare, Arauca, Altiplano Cundiboyacense, Valle del Cauca y Tolima.

Crecimiento demográfico en el área urbana de Puerto Carreño según varios censos.

AÑO	POBLACIÓN
1938	392
1951	540
1973	220
1985	3.987
1990	4.462
1993	5.534
2001	14.777
2005	9.926

Las personas que arribaron eran principalmente de procedencia urbana y buscaban tener un modelo de vida igualmente urbano. Por ello, Puerto Carreño no es una ciudad en la cual el campo y su explotación sea una actividad frecuente de sus pobladores, ni en el plano comercial ni en el recreativo. Existe, sin embargo, un segmento de la población que trabaja de asalariado en las pocas fincas de explotación agropecuarias de la zona, o familias que piden licencias para cultivar algodón (actividad exclusivamente estacional) en las vegas del río Meta durante el verano.

La población indígena que habita en Puerto Carreño, al igual que los colonos, son poblaciones que por diversas razones se han desplazado de sus lugares de origen buscando en la ciudad oportunidades laborales y de vida: es una población minoritaria en comparación con las poblaciones mestizas y no se encuentran muy mezclados. Los colonos tienen una imagen muy despectiva de los indígenas, para ellos todos son *guajibos* o *parientes*, palabras que a la vez se utilizan cuando se quiere insultar a otra persona por su desaseo, mala presentación o poco conocimiento.

Una imagen muy común en las calles de la población de Puerto Carreño es observar una madre indígena con sus hijos recogiendo entre las canecas y las bolsas de la basura material que se pueda reciclar o niños pidiendo limosna en las calles. Por esto se tiene una imagen de los indígenas como mendigos y vagos. Esta población es muy discriminada y sólo algunos han logrado tener un prestigio al demostrar que, contrario a la opinión del común, no son ni borrachos, ni perezosos en el trabajo.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA CARREÑENSE

Al tener una historia tan reciente, Puerto Carreño es una ciudad que se encuentra empezando a construir su propia identidad. La Gobernación, a través de la Casa de la Cultura, impulsa actividades que tienen como propósito el rescatar y divulgar las manifestaciones folclóricas de la cultura llanera entre los carreñenses. En la Casa de la Cultura se dictan todos los días de manera gratuita clases de arpa,

guitarra, maracas, joropo, canto, danza y se organizan grupos artísticos que participan en concursos y festivales que promueven esta expresión cultural. Desde muy pequeños los niños y niñas interesados tienen acceso a maestros, instrumentos y presentaciones para desarrollar su talento musical.

Aparte de la música y el impulso que se le da al folclor, no es fácil identificar actitudes, comportamientos o formas de relación generalizadas en la población, que está buscando su propia forma de convivir, de encontrarse, de relacionarse y de identificarse.

En Puerto Carreño se realizan varios eventos culturales que tienen como propósito el rescatar y divulgar las manifestaciones folclóricas de la cultura llanera. La Casa de la Cultura, la Gobernación y la Alcaldía promueven, organizan y facilitan estos encuentros.

Actividades culturales en Puerto Carreño:

EVENTO	FECHA	PRINCIPALES ACTIVIDADES
Torneo Internacional del Corrió Llanero	Primera semana abril	Coleo; bailes de joropo; intérpretes de voz pasaje, voz recia y contrapunteo; exposición de artesanías indígenas; y conversatorio sobre la cultura llanera.
Maratón de Joropo	Septiembre	Baile de joropo hasta el cansancio.
Festival de las	Primera semana de	Reinado, comida típica y actividades

Colonias	noviembre	culturales de cada región.
La Palometa de Oro	Segunda semana de noviembre	Baile, canto y ejecución de instrumentos típicos como arpa, bandola, cuatro y capachos por parte de niños entre los cinco y los doce años.

Lo difícil de vivir en Cumaribo, el municipio más grande de Colombia. Espinosa Miguel Ángel. 20 de abril 2018, *En #PueblosInsólitos: Cumaribo, en Vichada, es un municipio que supera en área a 121 países. (REPUBLICA).*

En Cumaribo las distancias son tan largas que los niños de la zona rural tienen que hacer un viaje de hasta tres horas en moto para llegar a clases. Si el vehículo falla, pueden llegar a caminar hasta 12 horas.

Este municipio, que ostenta el título del más grande del país, es tan extenso que recorrerlo de norte a sur puede tomar tres meses. Pero si llueve la excursión tardaría seis.

Son 65.674 kilómetros cuadrados de extensión, unas 40 veces el área metropolitana de Bogotá, ocho veces la superficie de Suiza y 43 veces la de São Paulo, Brasil.

“Teníamos que salir de la casa a las 3 de la mañana para llegar a las 3 de la tarde al internado recuerda Luisa. La cosa se arregló cuando mi hermano compró moto”.

De esa infancia, que transcurrió corriendo por las calles, Luisa recuerda el paso de los campesinos por el pueblo, siempre exhaustos.



Figura 1

Leandro León dice que desplazarse por este municipio es atravesar un infierno de más de 30 grados centígrados. Pantalón ligero, camisa desabotonada y un sombrero forman parte del atuendo de los hombres. Las mujeres usan vestido. Leandro ingresa a una pequeña tienda mientras espanta a tres perros que se refugian del calor. Una gran marca de sudor rodea sus axilas. Ríe al hablar de las distancias del pueblo. “A veces organizan rifas, pero la gente que se las gana vive tan lejos que prefiere no cobrar el premio”. El último censo indica que de sus cerca de 60.000 habitantes solo 6.000 residen

en el casco urbano Son solo 15 manzanas de pequeñas viviendas en un trazado de polvorientas calles de tierra de color cobrizo.

Cumaribo cuenta apenas con 20 policías y 400 hombres del Ejército. Se podría decir que en este municipio hay un agente de policía para cada 3.250 kilómetros cuadrados y un soldado para cada 164 kilómetros cuadrados.

La estridente música de las cantinas que rodean el sector llena el espacio donde se erigen la iglesia, un centro cultural y las dos escuelas. El medio de transporte más común es la motocicleta.

Ser el municipio más grande del país es más un dolor de cabeza para sus pobladores. La agricultura sirve solo como autoabastecimiento para las familias. El pésimo estado de las vías en una tierra tan enorme no les permite a los agricultores vender lo que cultivan.

Las personas que llegan a Cumaribo por aire aterrizan en una pista destapada de alrededor de un kilómetro de largo. A este terreno se le llama de manera pomposa aeropuerto. El vuelo, desde Villavicencio, tarda alrededor de 1 hora con 30 minutos en aviones pequeños tipo Cessna o Piper (monomotor y bimotor).

Al llegar, el visitante encuentra una vivienda construida con láminas de zinc, donde una familia indígena está a cargo de una tienda y de verificar que cada pasajero tenga su cédula y el recibo de pago de sus pasajes.

Fabio González maneja un camión para transportar a los que llegan, pues desde la pista de aterrizaje hasta el pueblo hay cerca de una hora de caminata.

Colombia ni debe saber de nosotros, es que el estado de las vías no da para que la gente se anime a venir.

“Este camión me lo dieron sin llantas alza la voz por el ruido del motor, mientras golpea el volante, y en cuatro días lo puse a caminar. A veces la gente quiere ir a La Playita (un pequeño terreno ubicado a orillas del río Vichada donde los cumaribenses se van de paseo los fines de semana), pero caminar hasta allá sería caminar todo el día, por eso les cobro entre 10.000 y 20.000 pesos por llevarlos”.

A Fabio, el frente 16 de las Farc lo obligó a abandonar la vereda El Palmarito, y ahora vive en el casco urbano. Una hora y 40 minutos, en camión, lo separan de su natal vereda.

Entre los vecinos hay quienes aseguran que en Cumaribo debe vivir gente que no sabrá que existe el casco urbano, pues pocos han salido de la parte rural. Sentado en su restaurante, Luis Olaya afirma que vivir en este lugar es como “vivir en otro país”.

“Colombia ni debe saber de nosotros dice Luis, es que el estado de las vías no da para que la gente se anime a venir. Si los que están cerca no quieren, ahora imagínese de otra parte.

En su restaurante se sirven platos típicos de la región: carne a la llanera o su tradicional mañoco, un cereal similar al ajonjolí que se cultiva en la zona. Otros alimentos que se sirven en Cumaribo son el pescado moquiado (que se cocina envuelto en hojas de plátano) y el yare, una bebida que resulta de moler la yuca.

Aunque es el municipio más grande de Colombia, en el pasado contaba con muchos menos habitantes. Con la bonanza de la coca, en los años 80, el pueblo empezó a ser habitado por personas de todas partes, hasta de Ecuador y Venezuela.

El 85 por ciento de su población es indígena y habitan, en su mayoría, en la parte rural; sin embargo, en el último año se empezó a dar el fenómeno de los asentamientos indígenas en la cabecera municipal.

Una de las familias indígenas que llegaron en los últimos años al casco urbano es la de Jorge Alcides Chipiage, quien observa cómo cae la tarde mientras se mece en su hamaca. Se lamenta porque hoy no pudo visitar a su familia, que se encuentra en el resguardo **siakuni chepagío, a tres horas, en moto, del casco urbano.**

“Llovió. Ni modo comenta. No solo es lo lejos, yo no conozco a alguien que no vaya en moto a alguna parte de Cumaribo y no regrese con algún golpe. Las vías son terribles”.

Un lío de distancias.

El único hospital que funciona en el municipio, el San Juan de Dios, cuenta con un personal de más de 50 personas; atiende a cerca de 60 pacientes a diario y tiene en funcionamiento una ambulancia que, en ocasiones, debe atravesar el río

Vichada en bote para llegar hasta las comunidades indígenas.

“Por bien que nos vaya señala Efrén Kacuá, gerente del hospital, la ambulancia puede regresar en tres días, sin contar con que llueva”. El gerente aclara que dependiendo de cuál sea la emergencia, así también se pide la ayuda de un helicóptero.

Sin embargo, campesinos no creen que la atención del hospital sea buena, pues cuando se han dado agresiones, dicen las autoridades, los heridos prefieren curarse ellos mismos las lesiones con machete por la demora en la ayuda.

El alcalde de esta población, Hermenegildo Beltrán, sostiene que es tan difícil llegar a ciertos rincones que los recursos que ingresan no alcanzan a llegar a manos de muchas familias.

“Trato de que entienda habla el alcalde, mientras un pequeño ventilador lo refresca– que todo queda tan lejos que los recursos de movilización para los funcionarios se acaban antes de que termine el año”.

En razón de su censo poblacional, Cumaribo recibe alrededor de 30.000 millones de pesos en recursos. La administración pavimentó calles, ha invertido en la estructura de edificaciones y escuelas, pero movilizarse requiere de más recursos. **Funcionarios consideran que debido a lo separados que están el casco urbano y la zona rural, monitorear las comunidades es imposible.**

Vichada, según el Ministerio de Salud, es el departamento donde más niños sufren desnutrición.

Como dichas ayudas del Estado no pueden llegar a todas las familias, Tito Sánchez y Nancy Darapo, dos indígenas de la vereda El Palmarito, caminan una hora y 30 minutos para extraer la fibra de la palma de cumare, con la que bordan todo tipo de bolsos, sombreros y figuras tradicionales de su cultura para venderlos a los comerciantes o personas que pasan por este municipio.

“Uno tiene que comer dice Tito, ya uno sabe que esto es gigante. El no dejarse morir de hambre nos motiva a recorrer estas distancias, es algo que los nacidos acá saben”.

Un municipio sin salida

Arnulfo Romero atiende a los clientes de su cantina mientras fuma. Él arribó a Cumaribo hace 14 años. Asegura que no se ha movido de este lugar porque le va muy bien con el juego de billar que instaló. Romero no sufre por las distancias, pues poco se mueve de su tienda, que al mismo tiempo es su casa. **“Si es verdad que estamos aislados abre grande los ojos, pues qué bueno que no me vengán a molestar”.**

Jairo Pardo, cura de la parroquia del municipio, dice que cuando llegó, cinco años atrás, el proceso de evangelización que se le encomendó era una tarea casi

imposible.

“Me tuve que conseguir una moto recuerda el cura; antes tenía que caminar para llegar, y eso que solo iba a las más cercanas. La experiencia me dejó con un buen estado físico”.

Para el sacerdote, Cumaribo es un buen lugar para vivir, ya que la extensión ayuda a que el ruido no se concentre en un solo punto. Como apenas hace un año se la dotó de energía eléctrica, la comunidad apenas aprende a tener vida nocturna. Al caer la noche, aún se ven las calles solas. **Luis Alejandro López, uno de los asistentes a la misa, dice que una de las virtudes de las distancias en la zona es que caminar es bueno para la salud.**

“Míreme dice, mientras sonrío: tengo 70 años y parezco de 30; el hecho de que uno acá tenga que caminar tanto hace que la gente no se envejezca tan rápido”.

Mientras se prepara para officiar la misa de las 6 de la tarde, el padre Pardo se da un tiempo para esperar que lleguen más feligreses, pues sabe que muchos se desplazan por largos caminos. Algunos llegaron temprano y se acomodan en sus sillas y hay quienes se quedan afuera, esperando a que el calor de la caminata se les pase. Nadie se molesta porque la misa no se inicie aún, en Cumaribo ya están acostumbrados a esperar. (TIEMPO, <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cumaribo-el-municipio-mas-grande-de-colombia-96304>, 2018)

El lugar de la laguna escondida

María Mónica Monsalve expone que a 15 minutos de Puerto Carreño, en el Vichada, existe un lugar de 4.800 hectáreas, donde se protegen delfines, nutria y jaguares.



Figura 2

Camuflado entre los árboles, el lamento de los monos aulladores es lo primero que se oye en las mañanas. A veces se funde con uno que otro pájaro que pasa y otras con los motores de los pocos bongos que a primera hora recorren el Orinoco. Por ser verano, las sabanas inundables aún pueden recorrerse caminando y una gran roca corona la entrada a la estación de la Reserva Bojonawi, a 15 minutos en motor de Puerto Carreño, Vichada, justo en la frontera con Venezuela.

Como la mayoría de las extensiones llaneras, este lugar perteneció hace 11 años a don Benito Munevar, quien lo usaba para criar ganado. Por eso el camino que se recorre para llegar a la laguna El Pañuelo, donde hoy crecen congrios, saladillos y yopos, antes era transitado por una manada de reses que probablemente

ahuyentaban con su paso todo tipo de fauna. “De chigüiros sólo veíamos la huella, pero ahora tenemos manadas de 100 en una zona que llamamos la Isla”, afirma Jacinto Terán, motorista encargado de la reserva administrada por la Fundación Omacha.

Las 4.864 hectáreas protegidas que tiene la reserva no sólo ocultan dantas, lapas, faras, venados, pumas y dos jaguares, sino que esconden, en su interior, la laguna El Pañuelo, a la que van a pescar las madres toninas (como llaman a los delfines rosados) y los perros de agua (como les dicen a las nutrias.)

Si se viera desde el cielo, parecería que la laguna está protegida por un escudo de piedras negras, pues la rodean los afloramientos rocosos del escudo Guayanés. Unos gigantes que en invierno quedan sumergidos para que El Pañuelo y el Orinoco se conviertan en uno solo.

“Al llegar teníamos muchos problemas porque los venezolanos se metían a pescar a la laguna”, afirma Luis Ángel Trujillo, primer encargado de cuidar Bojonawi, quien por ser un hombre de río supo dibujar en la reserva, al crearla en 2004, los senderos que podían recorrerse. “Cuando llegué hicimos la identificación de biota y definimos los trayectos. Así comenzamos a trabajar. Estuvimos un año y medio, y yo siempre decía que la mejor manera para decirle a la gente ‘no haga esto’ es hacer acto de presencia”.

Por una reforestación nativa:

Cuando anda por el Camino del Venado y se pierde entre los puentes de los bosques, Báiker Castaño, encargado de la reforestación nativa, es capaz de identificar cada árbol de la reserva. Hace pausas para mostrarnos la semilla del brasilero, apunta con seguridad el gran tronco del aceite y va recogiendo las pepas del pico de loro.

En su vivero, que se encuentra a 30 minutos a pie desde la estación donde se recibe a los turistas, tiene plantado el azafrán, que está en peligro de extinción, y el moriche, casi acabado por las quemas. Los árboles, todos nativos, han sido sembrados dentro del proyecto de reforestación que tiene la reserva, pues Bojonawi también hace parte de la biosfera del Parque Nacional El Tuparro.

Por esto los turistas que pueden visitarla por \$5.000 se encontrarán con un pedacito de este gran parque. De repente notarán que están en un bolsillo de fauna escondido, donde las huellas de venado son evidencia de que algo bueno está pasando. Al anochecer oirán la respiración de los delfines rosados, del otro lado Venezuela se hará más oscura, y escondidos entre los árboles los monos aulladores ya habrán callado. Monsalve S. María Mónica. 20/mayo/2018. Bogotá. Medio Ambiente.

El espectador. El lugar de la laguna escondida. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/el-lugar-de-laguna-escondida-articulo-561641>

Vichada en el Instituto Humboldt

La Travesía Humboldt es un viaje por la Orinoquia colombiana que tiene como fin poner nuestra mirada sobre esta región a través del conocimiento de su biodiversidad y sus habitantes.

En el 2013 la Travesía Humboldt navegó por el río Meta, desde Puerto Gaitán hasta Orocué, y en el 2014 la Travesía llega a Puerto Carreño, en el departamento de Vichada.

Objetivo de la Travesía:

Documentar el estado actual de la región en función de sus dinámicas de transformación y ocupación, y presentar a la sociedad colombiana una visión testimonial que permita entender los cambios que enfrentará la Orinoquia colombiana en un futuro inmediato.

Las preguntas:

El Instituto Humboldt, consciente de las dinámicas regionales, hace un llamado de atención al país para que ponga sus ojos en la Orinoquia, conozca la región y reflexione sobre su futuro.

¿Cuál es el estado de la Orinoquia colombiana? ¿Qué ha sido de su gente y sus múltiples y diversos ecosistemas? ¿Qué son hoy? ¿Cómo será su futuro?

¿Cuáles serán las consecuencias de las transformaciones actuales sobre los habitantes de la región, sobre los usos que han dado y dan a su biodiversidad?

¿Qué tipo de bienestar se está construyendo?

¿Qué tipo de desarrollo se busca y cuál podría ser su efecto?

¿Cuáles opciones se están dejando de lado?

¿Se está apostando por un bienestar equitativo? ¿Quiénes se están quedando por fuera?

El Bitá se ubica en el Departamento de Vichada, en la Altillanura, en la Orinoquia colombiana. Nace en el municipio de La Primavera, en el bajo que se encuentra en la zona de los hatos de La Mariposa, El Tigre y El Conejo, caracterizada por ser una zona rica en lagunas, morichales y contar con un largo y espeso bosque. De ahí, el río baja por varias veredas: La Esmeralda, Pasoganado, San Rafael y termina su recorrido en el municipio de Puerto Carreño. Es alimentado por más de 5.000 quebradas y pequeños cauces que también nacen en la cuenca y que al confluir conforman el Bitá, que recorre 710 km de distancia desde su extenso nacimiento hasta que desemboca en el río Orinoco, en la zona del cerro del Bitá, antiguo fragmento del Escudo Guayanés.

Durante su recorrido se pueden ver ecosistemas altamente conservados: morichales y bosques de galería en los que viven dantas, venados y diferentes especies de felinos. En sus aguas se encuentran el pavón, pez bandera del departamento de Vichada; las rayas, las esponjas de agua dulce, la tortuga charapa, la arawana azul, la sapuara. Por todas estas características, el Bitá, es conocido como el río de la vida.

Así sus aguas y su paisaje inspiraron a un grupo de investigadores, a la comunidad y a organizaciones e instituciones de la región, que vieron en el Bitá la

oportunidad para demostrar que el desarrollo y la conservación pueden ir de la mano. Gracias a esa idea y a ese interés nació el proyecto *Bita, río protegido*.

El proyecto y sus objetivos

La Gobernación de Vichada recogió y dio viabilidad a la iniciativa de hacer del Bita el primer río protegido del país; para ello se alió con el Instituto Humboldt, buscando apoyo técnico y científico y gestionó ante el Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación del Sistema General de Regalías, los recursos semilla necesarios para implementarla,

De esta forma el Instituto lideró, junto con los miembros de la **Alianza por el Bita**, la formulación del proyecto, haciendo énfasis en el encuentro con organizaciones locales, entidades e instituciones vinculadas e interesadas en el río, con los que se pensó participativamente las posibilidades de desarrollo de su territorio, teniendo en cuenta aspectos ecológicos, socioculturales y productivos.

Así el convenio *Bita, río protegido*, tuvo como objetivo: “Aunar esfuerzos económicos y técnicos para desarrollar e implementar programas de innovación para el desarrollo sostenible del Departamento de Vichada, a partir de la ejecución del proyecto *Desarrollo de un marco conceptual para el establecimiento de la Figura Innovadora de Río Protegido en el Río Bita*”.

De esta forma el proyecto buscaba conocer las dinámicas presentes en la cuenca desde los grupos sociales, la biodiversidad y los ecosistemas que lo componen, identificar los intereses económicos y las diferentes perspectivas de futuro para la región, que permitieran proponer alternativas locales de desarrollo sostenible con

acciones encaminadas a preservar la buena salud del río, el uso adecuado de los recursos y el fortalecimiento de la gobernanza.

Para cumplir con este gran objetivo, se diseñaron tres componentes que buscaban:

1. Componente de conocimiento: conocer el río a través de expediciones científicas que permitan obtener información y recuperar el conocimiento que guarda la comunidad sobre su territorio y, de esta forma plantear alternativas de desarrollo económico y adelantar un componente de monitoreo que permita plantear alternativas de ocupación que revelen si los cambios que se dan en el río van por el camino adecuado.

2. Componente de gobernanza: entender las dinámicas de las comunidades locales, las instituciones, grupos de investigación y todas las personas que se ven beneficiadas del río, de manera que se vinculen a la iniciativa y entre todos creen acuerdos para su uso y conservación.

3. Componente de comunicación y apropiación: proponer unas estrategias que atiendan las necesidades de divulgación del proyecto, al mismo tiempo que propicia espacios de participación comunitaria para consolidar y fortalecer el conocimiento y la organización local alrededor del río. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, sin dato.

Recuperado de Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt

El Bita sería el primer río protegido del país

Cuevas Guarnizo Angélica María, 10 Abr 2014, presenta una imagen en la que se puede evidenciar que en dos años, este afluente de Vichada y tesoro de la biodiversidad se convertiría en uno de los primeros protegidos del mundo. Instituto Humboldt, autoridades locales y sociedad civil firmarán alianza para lograrlo.



Figura 3

No se conoce en el continente una figura de conservación similar. Declarar un río como área protegida puede parecer a muchos una idea descabellada, pero para expertos como Brigitte Baptiste, directora del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, serán estrategias de este tipo las que les garantizarán agua limpia a los pobladores del futuro.

Si todo sale como se ha planeado y el Bita, en el Vichada, se convierte en uno de los primeros ríos protegidos del mundo, Colombia sería reconocida como pionera en estrategias de conservación alternativa.

Ante la degradación ambiental que sufren importantes afluentes como el Magdalena y el Bogotá, convertidos en cloacas por los colombianos, Baptiste, entre otros expertos, ha insistido en que el país debería proteger algunos tributarios que desembocan en estos grandes ríos para así desacelerar la muerte de tan importantes ecosistemas.

Pero antes de que esto suceda se desarrollará en Vichada un proyecto piloto que convertirá al río Bitá en el primer río protegido del país y en un nodo de investigación científica de la región.

Gracias a los esfuerzos de organizaciones civiles como las fundaciones Omacha y Orinoquia y el apoyo del Instituto Humboldt, las alcaldías locales y Corporinoquia, el próximo 26 de abril se firmará en Puerto Carreño una alianza para establecer un plan de ordenamiento de la cuenca y consolidar su preservación.

Tesoro de la biodiversidad

El Bitá es un monstruo de agua de 500 kilómetros de longitud que desemboca en el Orinoco, a pocos kilómetros de Puerto Carreño. A pesar de que son muy pocas las investigaciones que se han realizado en su cuenca, los expertos lo han catalogado como uno de los afluentes más saludables y biodiversos de Colombia.

“Es un río que nace de las sabanas de la Orinoquia, que aún no se ha visto afectado por la ganadería o los proyectos de extracción de recursos naturales y donde no hay presencia de grupos indígenas. En su cuenca habitan jaguares, delfines, dantas y muchas especies de tortugas. El 80% de los peces ornamentales que exporta el país vienen de esta zona. Al menos 600 pescadores deportivos de todo el mundo visitan el Bitá cada año para practicar. Sabemos que existe un gran potencial científico, turístico y de conservación a través de acuerdos entre pobladores”, dice Fernando Trujillo, director de la Fundación Omacha, organización que ha descrito y protegido parte de los ecosistemas de Vichada.

No se trata de declarar un nuevo parque nacional, explica Germán Andrade, director encargado del Instituto Humboldt. Lo que intentará esta alianza es convencer a los dueños de las tierras aledañas de que es posible llevar a cabo actividades productivas sin afectar la salud del río. “Tenemos que preocuparnos porque los ecosistemas que habitamos se mantengan saludables, no basta con constituir nuevos parques nacionales”.

El país ya fue testigo de lo que puede ocurrir con las sabanas inundables de la Orinoquia si no se toman decisiones acertadas sobre el territorio. La sequía en Casanare es tan sólo una muestra de ello. Por eso Germán Andrade asegura que esta alianza “nos entrega la esperanza de que podemos actuar y tomar mejores decisiones frente a la planeación del territorio”.

En diferentes oportunidades, la directora del Instituto Humboldt ha repetido que, a pesar de que la política colombiana del recurso hídrico dice que la gestión ambiental de los ríos debe hacerse por cuencas, el país no lo ha logrado, y aunque Colombia tiene el sistema de áreas protegidas más antiguo de América, las medidas de preservación se han concentrado en acciones para conservar la tierra y no el agua. En esto coinciden todos los actores interesados en que se firme la alianza. “Se han protegido innumerables hectáreas de bosque que incluyen tramos de río. Pero lo que queremos hacer en el Vichada es un enfoque novedoso de conservación”, dice Fernando Trujillo.

Además, la alianza busca llamar la atención de los colombianos frente a una región a la que históricamente se le ha dado la espalda. En el imaginario nacional,

la Orinoquia se ve como un conjunto de sabanas improductivas de donde salen pocas noticias. “Pero tenemos que fijar los ojos en ella, descubrir cómo es que debemos administrar esa región, entender que es una gran fuente de riqueza hídrica, pero que sus ecosistemas también son frágiles y si no los cuidamos vamos a poner en riesgo la supervivencia de las futuras generaciones y los modelos económicos que se están tratando de implementar. Si les quitamos el agua a estos suelos pobres, generaremos un desastre ambiental”, recalca el director de Omacha.

Río Bitá, a la espera de una segunda parte



Figura 4

Concluyó la primera fase del proyecto que busca convertir al río Bitá en un nuevo modelo de desarrollo sostenible. Su continuidad depende ahora de alcaldes, la Gobernación del Vichada, líderes locales, comunidades y empresarios.

Los investigadores del Instituto Humboldt recorrieron, a lo largo de estos dos años, el río Bitá desde su nacimiento en las sabanas del Vichada, cerca del municipio de La Primavera, hasta su desembocadura en el Orinoco. Caminaron, navegaron y estudiaron en fotos satelitales todo su cauce: 710 kilómetros repletos de biodiversidad.

“El 94,5 % de la cuenca está aún con sus coberturas naturales. Lo que es una rareza en este mundo intervenido por el ser humano”, cuenta la investigadora Adriana Camacho, quien coordinó el Proyecto Bitá. La semana pasada viajó con su equipo de colaboradores para presentar a las comunidades, a las alcaldías, al gobernador del Vichada, a los campesinos, a las comunidades indígenas, a los niños y jóvenes de la región, los resultados del primer esfuerzo por crear el primer río protegido de Colombia.

En el restante 5,5 % del territorio que conforma la cuenca del Bitá, una porción corresponde a cabeceras municipales que comienzan a expandirse y otro tanto al territorio ocupado por empresas agrícolas y forestales dedicadas principalmente al cultivo de pinos, acacias y eucaliptos.

Para Adriana Camacho este es el momento preciso en que sus pobladores y el país entero aún están a tiempo de decidir un futuro distinto para el río y la región

que abraza: “Si no lo manejamos de manera inteligente, es probable que este río termine como el Magdalena”.

La idea de proteger un río completo la propuso Germán Andrade, subdirector de Asuntos Científicos del Instituto Humboldt en 2011. En un artículo científico titulado “Río protegido. Nuevo concepto para la gestión de conservación de sistemas fluviales en Colombia” planteó la necesidad de crear un instrumento de gestión que permitiera la conservación de ecosistemas fluviales y, al mismo tiempo, su aprovechamiento económico. Un intento por imaginar un desarrollo más sostenible para el país.

Cinco años después de escribir aquel artículo Andrade regresó una vez más a la orilla del Bitá. “Es muy bonito ver cómo la gente, los niños de los colegios y los pescadores se pusieron la camiseta del río Bitá. Ahora es parte de su identidad. Dejó de ser una idea externa. Después de este proceso están con los ojos en el río. Ahí ven oportunidades de bienestar que no hay en otras partes”, dice.

Gracias a un convenio entre el Instituto Humboldt y la Gobernación se gestionaron ante el Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación del Sistema General de Regalías los recursos semillales necesarios para implementar la idea de proteger el Bitá. Con un monto de \$1.418 millones se puso en marcha la primera fase. Gracias a una alianza con diez instituciones esa bolsa se elevó a \$2.568 millones.

Adriana Camacho explica que en esta primera fase se concentraron en tres tareas: recaudar información, construir un pacto de gobernanza con las

comunidades y actores locales, y, por último, contarle al resto del país el sueño de proteger el Bitá.

Gracias a las expediciones científicas a la zona hoy existe uno de los mapas ecológicos más completos de la altillanura. Esa tarea estuvo a cargo de 44 profesionales en biología y ecología de la Fundación Omacha, el Instituto Humboldt, WWF, Serpentario Nacional, Sinchi, Fly North y varias universidades como la del Tolima, Quindío, Nacional y de La Guajira, con investigadores locales y personal de apoyo logístico de Puerto Carreño. Además de construir mapas a escala de 1:50.000, los más precisos elaborados hasta ahora, se recolectaron 1.474 ejemplares de plantas pertenecientes a 103 familias, 278 géneros y 424 especies. También se registraron 160 especies de peces, 19 de anfibios y 38 de reptiles.

El balance del proyecto en el área de gobernanza también es positivo. La mayoría de habitantes conocen la iniciativa. “El río Bitá es muy importante para nuestra comunidad porque es un territorio de vida”, dice hoy Luis Ángel Trujillo, gestor local. Uno de sus paisanos, Yeric Malpica, quien se dedica a la pesca ornamental, comparte el entusiasmo: “A mí me parece una excelente idea la de conservar el río Bitá, y como nosotros estamos dentro de la zona queremos participar al máximo y cuidar nuestros recursos”.

El reto

Aún falta mucho para reescribir un nuevo destino para este río. Por un lado, la Gobernación del Vichada, los alcaldes, los concejos y las asambleas han

prometido usar instrumentos tradicionales de ordenamiento territorial para proteger el río y plantear un desarrollo económico en armonía con sus dinámicas ecológicas. Entre ellos están los Planes de Ordenamiento Territorial y el Plan de Ordenamiento y Manejo de Cuenca. Este último a cargo de Corporinoquia.

Pero el Vichada también será el laboratorio perfecto para probar la utilidad de los Planes de Ordenamiento Departamental, un nuevo instrumento propuesto por Planeación Nacional.

“Tenemos que involucrar aún más a las instituciones que tienen grandes propuestas de transformación para la región como Planeación Nacional y el Ministerio de Agricultura”, dice Germán Andrade.

El otro reto es convencer a las empresas que están proyectando expandirse a esta región con gran potencial agrícola. No se trata de frenar el desarrollo, explica Camacho, sino de crecer conociendo los límites ecológicos y con una visión diferente. “Si hacemos acciones preventivas y no remediativas, ahí tendremos una visión diferente de desarrollo”, dice la investigadora.

William Rivera, pescador del barrio Punta de Laja, en Puerto Carreño, resume el reto de una forma más sencilla: “Hoy es por la protección del río Bitá, pero debemos proteger todos los ríos y lagunas de la región, ya que la pesca no sólo se hace en el Bitá y somos muchos los que dependemos de esa actividad”. Bibo Redacción. 9/11/2016. Bogotá. Medio Ambiente. EL Espectador. Río bitá, a la espera de una segunda parte. (ESPECTADOR)

Fortalecimiento de la Cadena de Maraño en el Vichada

El Agro-negocio del marañón como perspectiva de desarrollo rural

El siguiente artículo es escrito por: Samper Henry Gómez, profesor Emérito Universidad de los Andes, Duque Hernández Juanita. 29/septiembre/2017. Brasil, pág. 19 – 23. El “Fortalecimiento de la capacidad de innovación de la cadena de valor agregado de marañón en Vichada”, agrupa a cada vez más productores y procesadores. Sus capacidades técnicas, empresariales y de innovación han sido fortalecidas, con el propósito de construir agro-negocios sostenibles. Fue ejecutado en Puerto Carreño a partir de 2015, en el marco de los proyectos de desarrollo del Sistema General de Regalías del gobierno nacional, por iniciativa de la Gobernación de Vichada en asocio con la Corporación Colombiana para la Investigación Agropecuaria (Corpoica) y el Centro de Estudios de la Orinoquia (CEO) de la Universidad de los Andes.

Han sido certificadas 25 personas y 13 entidades, entre ellas empresas o fincas productoras, procesadores de marañón, asociaciones y entidades educativas y de soporte como el Sena, Uniminuto, UMATA y la Secretaría de Agricultura. De la mano con Corpoica, los productores mejoraron sus conocimientos y capacidades técnicas para hacer su cultivo más productivo y garantizar mejor calidad, mayor volumen y menor vulnerabilidad a plagas, enfermedades e incendios. Además, los participantes de los 17 talleres realizados, robustecieron sus capacidades empresariales para convertir el cultivo de marañón en un negocio: identificaron su mercado, desarrollaron productos de valor agregado, elaboraron estimaciones de costos e ingresos, iniciaron sus primeros contactos comerciales, determinaron actividades y recursos clave, y abordaron aliados estratégicos.

La estrategia de los productores y procesadores parte de un incremento de producción y mayor precio de venta. Para lograrlo, se hicieron presentes por primera vez en la Feria Alimentec 2016, en Bogotá, interactuando directamente con más de 25 potenciales clientes que manifestaron interés en comprar almendra de marañón nacional y probar los productos innovadores derivados del pseudo-fruto de marañón. de acuerdo con el artículo recuperado de (VICHADA).

Seguidamente, algunos de los clientes contactados en Alimentec visitaron Puerto Carreño y participaron en una rueda de negocios. Conocieron a los actores de la cadena, proporcionaron información sobre sus necesidades y exploraron las bases de una relación comercial de largo plazo, (VICHADA)

No menos de 20 integrantes de la cadena viajaron a Brasil del 19 al 23 de septiembre. Conocieron a primera mano la floreciente industria de marañón en el estado de Ceará. Visitaron fincas e instalaciones de procesamiento, constataron el potencial del negocio y perfeccionaron sus respectivos proyectos para Vichada. Participaron en la gira ocho productores de marañón, tres asociaciones de productores y campesinos, representantes de una fundación de mujeres cabeza de familia, la Umata, la Secretaría de Agricultura y la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto. La gira se realizó con el apoyo de Embrapa Agroindustria Tropical, corporación nacional para investigación agropecuaria del Brasil – uno de los cinco mayores productores de marañón del mundo.

En Brasil, los participantes intercambiaron experiencias con técnicos e

investigadores de Embrapa, recorrieron cultivos y se percataron de nuevas tecnologías de procesamiento de almendra y derivados del pseudo-fruto. Visitaron una planta con más de 1.000 empleados y capacidad de procesamiento de 150 toneladas de nuez al día. También visitaron plantas artesanales, con capacidad de procesar 1 tonelada de nuez al día, así como plantas pequeñas y medianas, dedicadas al procesamiento de jugo de marañón y muchos otros productos.

A lo largo de los talleres impartidos por Corpoica y la Universidad de los Andes, así como de su participación en la Feria de Alimentec y su gira a Brasil, los participantes del programa ampliaron su visión del negocio de marañón y cómo puede contribuir con el desarrollo de Vichada. Cuentan con los conocimientos y herramientas para construir su negocio, generar empleo y posicionar a Vichada como líder en una cadena con gran potencial de exportación.

El proyecto fue implementado bajo el modelo de gestión Modelo de Agro-negocios Sostenibles (MAS), desarrollado por la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes y enfocado a generar transformación productiva en cadenas de valor mediante la colaboración en red, el aprender haciendo y la generación de capacidades en modelos de negocio y cultivo viables.

Se consolida el primer Comité Regional de Marañón en el Vichada

Con el firme propósito de generar mayor representatividad del marañón a nivel nacional y ante el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR), se creó el Primer Comité Regional de la cadena de Marañón en Puerto Carreño, Vichada, gracias a la iniciativa que se generó desde el proyecto MAS Marañón Vichada

liderado por la Gobernación de Vichada, el Centro de Estudios de la Orinoquia (CEO) de la Universidad de los Andes y Corpoica.

Este hecho ha significado un gran avance en términos de confianza, tiempo e identificación de actores clave en el proceso, tal y como lo menciona Juanita Duque, Coordinadora del proyecto del CEO: “Fue un hito muy importante. Desde el principio empezamos a tener acercamiento a diferentes grupos de interés que pudieran apalancar los esfuerzos de la cadena de Marañón en el Vichada y un actor evidente en el proceso es el Ministerio de Agricultura”.

Para lograr una inscripción en el Ministerio, captar recursos y establecer alianzas concretas era necesaria la constitución como Comité Regional, para ello fue fundamental contar con el apoyo de la entidad, quien se encargó de socializar entre el público objetivo la importancia de consolidar la cadena, “habrá representación de este producto ante el Ministerio y a nivel nacional mediante la creación del comité posterior a la creación del Consejo Nacional del Marañón, siendo este uno de los núcleos productivos más importantes del país”, mencionó Mary Luz Bernal, profesional de apoyo para la cadena de frutos de pequeñas áreas de la Dirección de Cadenas Agrícolas de la cartera.

La creación del Comité es un paso hacia el establecimiento del Consejo Nacional, lo cual permitirá proyectar este fruto como una cadena reconocida ante el Ministerio.

Marañón del Vichada se pone en el mapa del sector de la Alimentación

Con el fin de fortalecer las relaciones comerciales de los productores de marañón y dimensionar el potencial del agro-negocio en el municipio de Puerto Carreño, la Gobernación del Vichada, el Centro de Estudios de la Orinoquia (CEO) de la Universidad de los Andes y Corpoica, participaron en la novena versión de la Feria Internacional de Alimentación (Alimentec) en Corferias con el stand del proyecto “Fortalecimiento de la capacidad de innovación de la cadena de valor agregado de Marañón en el departamento del Vichada”.

Durante el encuentro los productores evidenciaron el gran potencial que tiene la región para potencializar y expandir el agro-negocio del marañón mediante productos de valor agregado derivados de la nuez y el pseudo-fruto. Este espacio le permitió a seis productores de marañón presentar nueve productos de valor agregado (almendra natural, tostada, picante, frutos deshidratados, mermelada, jarabe, torta, muffins, mantequilla de marañón y almendra de marañón recubierta de chocolate).

Carolina Méndez, gestora del proyecto, indicó que “la participación en la feria tiene tres objetivos principales, el primero es poner el marañón del Vichada en el mapa y en la mente de posibles consumidores y clientes; el segundo es sondear el mercado identificando potenciales clientes, cantidades demandadas y precios promedio por canal. El tercer objetivo es generar una integración entre los diferentes actores de la cadena de valor del marañón”.

Frente al primer objetivo, el stand de Marañón del Vichada generó mucho interés en la medida en que permitió al público interesado dimensionar el potencial de producción de marañón (almendra y pseudo-fruto) en la región. La mayoría de potenciales clientes actualmente importan el marañón directamente o lo compran a distribuidores quienes lo traen principalmente de Brasil. Se pudo evidenciar un interés de los compradores de adquirir producto nacional y dinamizar la economía de regiones tradicionalmente olvidadas en el país como el Vichada.

Rueda de Negocios en Puerto Carreño para promover el marañón del Vichada

El pasado 28 de julio se llevó a cabo, en Puerto Carreño, la primera Rueda de Negocios entre clientes y productores de marañón de la región. El objetivo de celebrar la rueda de negocios fue fortalecer la colaboración entre los productores de marañón en el departamento Vichada y demás integrantes de la cadena de valor, y dar a conocer nuevas perspectivas que se abren a la industria. Se busca que los clientes y productores se conozcan, intercambien ideas sobre intereses y necesidades comunes, y requerimientos de compra, con miras a desarrollar el mercado del marañón y aprovechar su inmenso potencial.

La rueda de negocios se inició con una exposición sobre el contexto en que operan los potenciales clientes, presentada por productores de marañón y otros actores de la cadena. Los participantes comentaron los adelantos logrados en mejorar la calidad del marañón cosechado en Vichada, así como el crecimiento en el número de productores y cultivadores en la región de Puerto Carreño. Así

mismo, señalaron los principales aprendizajes obtenidos a raíz de su reciente asistencia a la Feria Alimentec, celebrada en Bogotá, y los futuros retos para el desarrollo de la industria del marañón en la región.

El amplio alcance del mercado del marañón en el país se hizo evidente con la presencia, en la rueda de negocios, de clientes potenciales de la talla de Nutresa y la cadena de restaurantes Wok. Tanto Restaurantes Wok como Nutresa son consumidores de marañón. La primera lo utiliza en la elaboración de sus platos asiáticos, y Nutresa, que distribuye alimentos en todo el continente, incluye marañón en su presentación de mezclas de nueces para el mercado de “snacks”. Entre las dos empresas, consumen más de 130 toneladas de almendra de marañón al año.

Ambas empresas, Nutresa y Wok, son conocidas por haber promovido notables esfuerzos en el desarrollo de proveedores y cadenas agrícolas en diferentes regiones del país. Wok ha trabajado directamente con asociaciones de pescadores, productores de coco, pimienta y hortalizas, que abastecen a sus restaurantes; y la Fundación Nutresa adelanta proyectos para fortalecer diversas cadenas productivas en el país, como las de cacao, café, mora y marañón.

La rueda de negocios se llevó a cabo en el marco del proyecto “Fortalecimiento de la cadena de valor del marañón en el Vichada” financiado por la Gobernación del Vichada y operado por la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (Corpoica) y el Centro de Estudios de la Orinoquia (CEO) de la Universidad de los Andes. A principios de junio 2016, los productores participaron en la feria

Alimentec, con el fin de posicionar el marañón del Vichada y sondear el mercado de marañón

El rescate del caimán llanero



Figura 5

Artículo escrito por Baena Jaramillo María Paulina, 27 May 2015

La Fundación Palmarito, dentro del proyecto “Vida silvestre”, liderado por Ecopetrol y Wildlife Conservation Society (WCS), liberó 21 cocodrilos que están en vía de extinción en el Parque Nacional Natural El Tuparro, en Vichada.

Rafael Antelo se incorporó para abrazar a un caimán hembra de 5 años de edad y casi dos metros de largo. La besó en la cabeza. Le habló unas palabras inaudibles. Destapó sus ojos verdes mientras le desamarraba la cuerda que le ataba el hocico y otra que le unía las manos. Y ella, después de batir la cola con fuerza, se quedó pasmada frente al río Tomo. Dio dos pasos y se sumergió

dejando al descubierto una antena negra con la que será monitoreada de ahí hasta que muera. En ese momento, Antelo, director científico de la Fundación Palmarito, se agarró la cara e hizo una mueca antes de echarse a llorar.

Ese fue el último ejemplar, de 21, que fueron liberados el martes dentro del Parque Nacional Natural El Tuparro, ubicado en Vichada, casi en el límite con Venezuela. Esto, bajo el proyecto “Vida silvestre”, liderado por Ecopetrol y Wildlife Conservation Society (WCS), que busca conservar, durante los próximos tres años, diez especies de fauna y flora en las regiones del Magdalena Medio y los Llanos Orientales.

El proyecto es una apuesta por conservar poblaciones remanentes que están en vía de extinción. “Todos los proyectos van hasta 2017. Aquí en la Orinoquia tenemos dos con flora y tres con fauna. Cada uno se hace con una organización diferente que tenga experticia en el tema”, contó Diana Jiménez, administradora ambiental de WCS.

De hecho, hace un mes se liberaron más de 10.000 tortuguillos a las orillas del río Meta, en la frontera entre Vichada y Arauca junto con la Fundación Omacha. Están, también, proyectos con el congrio, un árbol de madera abundante y fina; con la danta o tapir, y con el moriche, una variedad de palma, donde se asientan cuerpos de agua en la mitad de la llanura.

Esta vez se hizo la primera liberación del caimán llanero, una especie típica de los llanos colombo-venezolanos, cuya piel fue muy cotizada durante los años 50 por los famosos “caimaneros”, quienes se dedicaron a exterminarlos y a comercializarlos.

La población se diezmó a tal punto que hoy es la especie más amenazada de la Orinoquia, “se calculan apenas unos 200 en todo el país en Arauca, Guayabero, el río Vichada y el río Meta.”, aseguró Rafael Antelo, director científico de la Fundación Palmarito.

De los 21, casi la mitad contaban con un monitor que les cruzaba su columna a la altura del cuello. Para lograrlo tuvieron que operarlos, porque el pegante fue infructuoso. Ese monitor se encarga de transmitir una señal que los ubica en el mapa. Los investigadores sabrán, entonces, si murieron o no, en qué lugares viven y en cuáles se reproducen.

Esta especie sólo se encuentra en Venezuela y Colombia. “Llevamos 30 años trabajando en el país vecino, pero este es el primer ejercicio de liberación en Colombia”, sostuvo Padu Franco, director de WCS en Colombia. “Son especies emblemáticas y carismáticas que representan a los ecosistemas, sus amenazas y la biodiversidad. Además, son jugadores claves en la salud de los ecosistemas”, remató Franco.

Pero es más el miedo que invade a los pobladores cuando ven a un caimán, que el deseo de preservarlos. No obstante, guardan un valor ecológico enorme al ser los últimos eslabones de la cadena trófica, es decir, depredadores por excelencia. “Los caimanes ayudan a mantener los cauces de los ríos y a controlar la poblaciones de peces”, explica María Torres, bióloga de la Fundación Palmarito, “donde hay caimán, hay agua, porque hacen fluir el sedimento”, concluyó.

Nunca dejan de crecer y pueden superar los 60 años de edad. Los liberados fueron cuidados en la reserva del parque Wisirare, en el Casanare, donde viven 9 adultos de los cuales dos son machos. De los huevos que pusieron esas hembras nacieron estos hijos, que no superan los 5 años y que hoy nadan entre las aguas del río Tomo, en el Parque El Tuparro, el único Parque Natural de la Orinoquia.

Un territorio peculiar, por demás, declarado Reserva de la Biosfera por la Unesco y cercado por ríos, lagunas, caños, sabanas inundables, raudales, playas doradas y cascadas. “Los parques son una estrategia de conservación de la biodiversidad que protegen la fauna y la flora. Liberar esta especie en este escenario le da sentido a su conservación”, sostuvo Julia Miranda, directora de Parques Nacionales Naturales de Colombia.

En esto coincidió el ministro de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, Gabriel Vallejo, quien dijo que “esta es una oportunidad histórica para recobrar especies en vía de extinción”. Martha Plazas, directora de Corporinoquia, también comentó que “esto era un gran sueño, el de liberar a estos ejemplares. Todavía tenemos en mente la danta, la nutria gigante y la tortuga”. Finalmente, el coronel García,

comandante de la base de Marandua en Vichada, aseguró que “aunque seamos militares también nos vinculamos a todos los procesos de fauna y flora”.

Y, después de casi dos horas, cuando ya están los caimanes dentro de esa agua turbia, casi café, arrancan los bongos de vuelta a la base de la Fuerza Aérea de Marandua. El paisaje se vuelve repetitivo, de vez en cuando se alcanza a ver alguna playa, varios árboles en el borde del río forman un degradé de verdes y los motores de un avión Casa 295 de la Fuerza Aérea, que parece un cilindro de metal con dos bancas de mallas rojas pegadas a las paredes, se prenden con fuerza. Ahora en la cara de Rafael Antelo se dibuja una sonrisa de lado a lado. Esta información escrita por Vanegas Cabrera Alejandra. 27/mayo/2015. El espectador. Buenos aires, Argentina. Argentina y el sabor del glifosato.

METODOLOGIA

Gestión social, participación y desarrollo comunitario

La gestión de los futuros posibles, la participación y el desarrollo comunitario son centrales dentro del proyecto educativo institucional de UNIMINUTO. Temas como la coproducción de conocimiento con las comunidades, la participación activa de estas en la búsqueda y construcción de las soluciones a los problemas que confrontan son relevantes para esta línea. Así como se define la importancia de la persona humana y su desarrollo integral, se plantea de igual manera la relevancia del desarrollo de las comunidades.

La gestión social del desarrollo, el empoderamiento de las comunidades de base, así como de la propia comunidad educativa, son aspectos centrales al desarrollo de la línea. Los estudios sobre las formas de organización, la exploración de mecanismos e instrumentos que permitan el desarrollo local, el de las

organizaciones y de las empresas solidarias, son muy pertinentes en el contexto de la línea y el campo de investigación.

Los tópicos en los que se ha investigados son: economía solidaria, microfinanzas, desarrollo organizacional, gestión de calidad. Sin duda queda un amplio campo para el desarrollo de la presente línea de investigación, muy en concordancia con la anterior línea centrada en la innovación. Dentro del proceso de elaboración del plan estratégico de investigaciones, una tarea prioritaria ha de ser fundamentar las líneas de investigación, establecer los núcleos básicos de desarrollo, sus retos y las preguntas pertinentes, así como plantear y desarrollar nuevas líneas.

La etnografía educativa Para Murillo J. y Martínez Ch. 2010. Trata esos temas que pueden considerarse como blandos, o subjetivos en la investigación cuantitativa, se centra en descubrir lo que allí acontece cotidianamente a base de aportar datos significativos, de la forma más descriptiva posible, para luego interpretarlos y comprender e intervenir adecuadamente en esa realidad particular de cada ámbito. Para ello, es preciso llevar a cabo, durante largos períodos de tiempo, una observación directa que permita la recogida de minuciosos registros y la realización de entrevistas, revisión de materiales y registros de audio y vídeo.

En consecuencia se trata de buscar que las personas entrevistadas nos permitan transformar la realidad que les rodea con la información que nos puedan brindar.

TÉCNICAS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS.

Definida la muestra objeto del proceso investigativo se referencian los diferentes instrumentos para la recolección de datos y procedimientos a seguir durante el proceso para su respectiva aplicación.

- * Técnica de observación
- * Entrevistas
- * Encuestas.
- * Procedimientos de la Investigación.

* Informes escritos de tipo cualitativo.

Construcción de una ruta de trabajo a través de guías que permitan un estudio profundo y un análisis e interpretación de conocimiento y documentos escritos de la historia y patrimonio cultural de Vichada.

De la misma manera las herramientas que se brindaran servirán para que los lectores puedan revivir y conocer la historia de nuestro departamento y no solo los nativos sino los visitantes.

se iniciará con la técnica de observación y entrevistas a personas que consideran más importantes en el sentido de sapiencia de cultura, historia y ayuda en la creación de la misma.

Las encuestas se realizan con el ánimo de conseguir información que nos permita complementar las entrevistas o datos recogidos en la observación directa.

La metodología cualitativa procede paso por paso, dato por dato hasta llegar a una perspectiva más general. La recolección de datos se realiza a partir de técnicas como la revisión documental, entrevistas semiestructuradas y encuestas. El propósito de ellas, es el establecimiento de las memorias y subjetividades que los actores elaboran sobre la historia de Vichada.

POBLACIÓN

La población que hace parte de este proceso investigativo corresponde a los sujetos y objetos definidos desde el planteamiento del problema, por tal razón hacen parte la población a intervenir es el casco urbano de los cuatro municipios de Vichada dentro del marco del objeto de estudio. En primera medida la muestra se dará en las instituciones donde se recolectará la información, la formación de semilleros nos permitirá la homogeneidad de los actores y con ellos se enmarcará

el proceso investigativo desde la institución hacía las entrevistas con los adultos mayores o referentes de la historia y patrimonio cultural; la investigación está planteada para (10) diez meses de duración. Se espera que en las campañas de posicionamiento de la investigación sean más personas beneficiadas a través del empoderamiento de la cultura y de la consolidación de las investigaciones existentes del tema.

MUESTRA

De acuerdo a Hernández et al (2006), se define la muestra como un subconjunto de elementos que hacen parte de la población para los estudios cualitativos, se emplean preferiblemente muestras de sujetos tipo o estudios de caso que le permiten al investigador analizar situaciones de un grupo social específico.

Bajo este criterio se opta por seleccionar a todo el grupo como muestra para la aplicación de instrumentos y análisis de documentos y elementos de campo, sus respectivos avances o posibles retrocesos durante el proceso de investigación, de factores externos relacionados con los problemas de contaminación, los registros y reportes al igual que la realización de un video partiendo de los resultados de las mismas investigaciones reflexionando acerca de las causa, efectos y compromisos con el fin de sensibilizar a la población acerca de los riesgos inminentes de este fenómeno estudiado.

TECNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

La revisión documental es la primera técnica a usar, la herramienta es útil para el análisis de la información compilada en los artículos, estudios, investigaciones y productos comunicativos elaborados de forma aislada sobre nuestro objeto de estudio. De las publicaciones nos interesa establecer un punto de partida para las

investigaciones sobre el tema, en las diferentes entidades y en los formatos digitales de todas las investigaciones culturales del departamento.

Se establecerá mediante un semillero de Investigación interdisciplinar con la técnica como el taller, entendido como la construcción de conocimiento en colectivo, desde donde se construye empoderamiento y así conocer por medio de los abuelos la Historia de Vichada,. En el proceso, el taller permitirá establecer las memorias y subjetividad de las comunidades objeto de estudio.

La tercera técnica a emplear para la recolección de información es la entrevista, entendida como una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar, y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos, situaciones. Es claro que, cada investigador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento acerca del tema, sobre todo, según sea el contexto espacio- temporal en el que se desarrolla la investigación. Así pues, en el presente trabajo la entrevista que se implementará es la semiestructurada, dado que permite establecer unos principios básicos y adicionalmente permite la inclusión de datos generados de manera sincrónica.

PROCEDIMIENTO

Se implementará una muestra o exposición de esa Historia a través de las fotografías, relatos y productos obtenidos en la recolección de información, como parte de campaña de posicionamiento de la investigación y estímulo para todas las personas que parte de la investigación.

Se hará uso de las redes sociales para conseguir información para alimentar y ampliar la información adquirida mediante otras herramientas de recolección de la información, se inicia con una cuenta normal, pero debido a la acogida se pasa a:

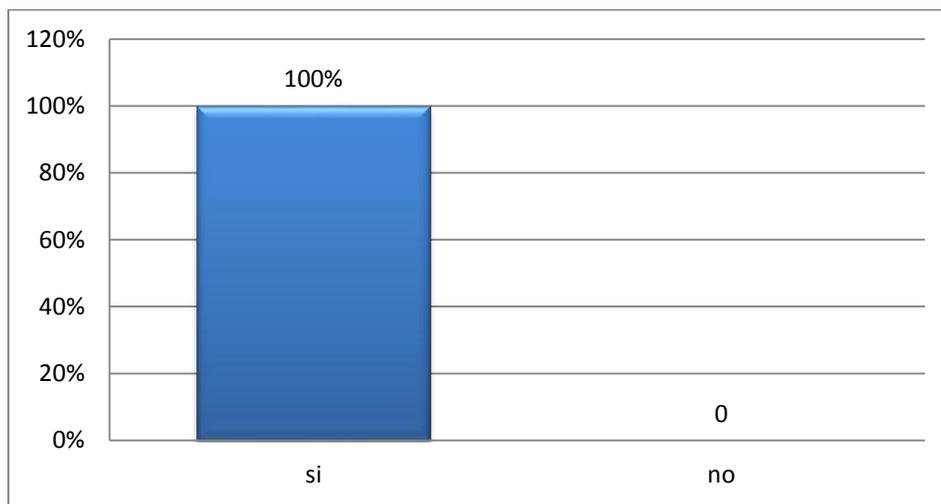
<https://www.facebook.com/Vichadacuenta/>

Por ultimo a través de una análisis situacional realizaremos el diagnostico de las necesidades de Investigación para la construcción y consolidación la historia como patrimonio de Vichada.

ANALISIS DE DATOS

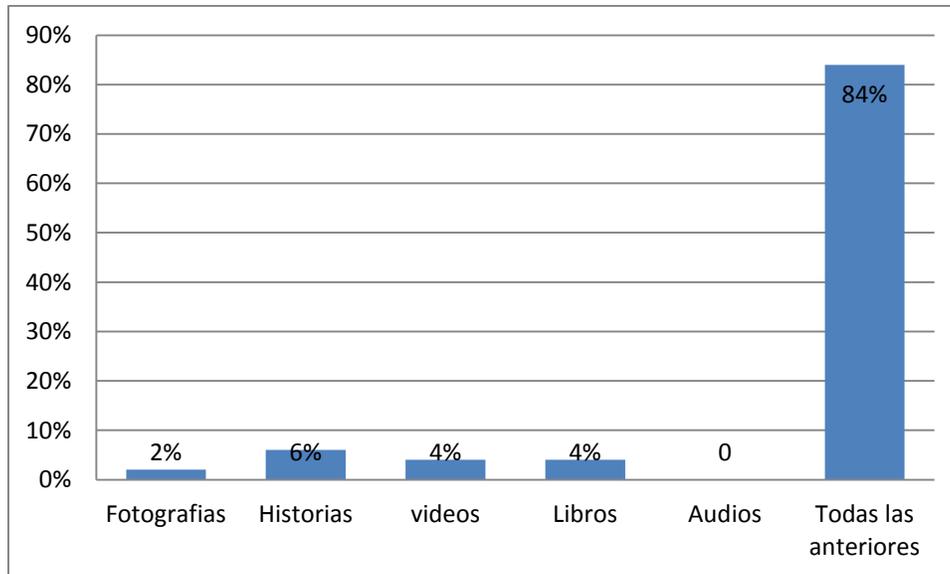
Para la muestra tomamos cincuenta habitantes de Puerto Carreño, los cuales relacionamos a continuación:

1. ¿Cree usted, que es relevante compilar la información de la Historia y Patrimonio cultural de Vichada?



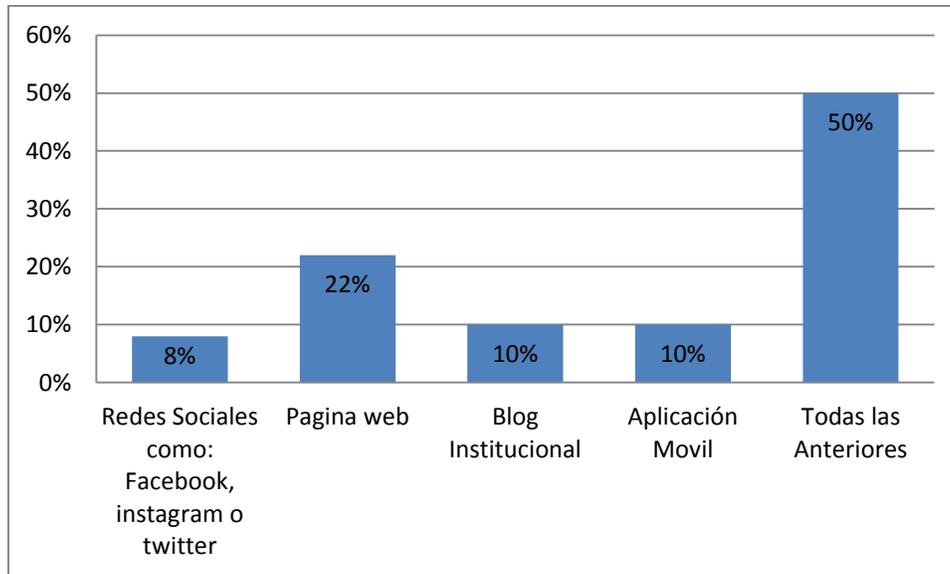
El 100% de los encuestados consideran relevante recobrar su historia a través de los tiempos, debido a que el departamento de Vichada, no cuenta con medios técnicos o tecnológicos para la recopilación de la memoria histórica de la región,

2. ¿Qué contenidos le gustaría encontrar?



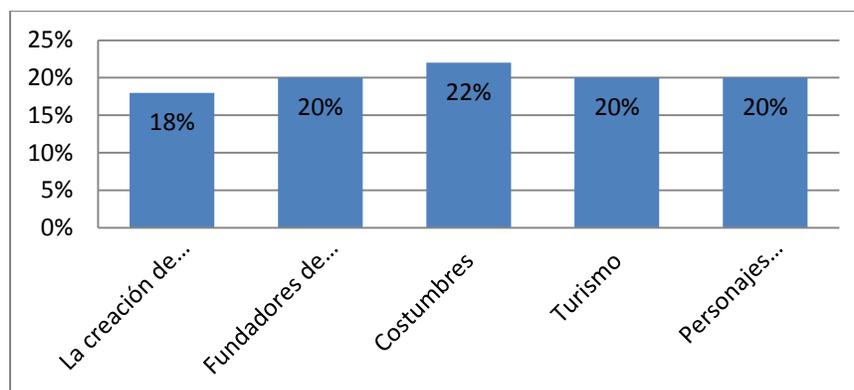
De acuerdo con los resultados que arrojan la gráfica la ciudadanía nos indica con una 84% le gustaría encontrar los contenidos de la información de la historia y patrimonio cultural del vichada a través de la fotografía, historia, videos y libros

3. ¿En cuál estrategia tecnológica le gustaría encontrar la Información recopilada?



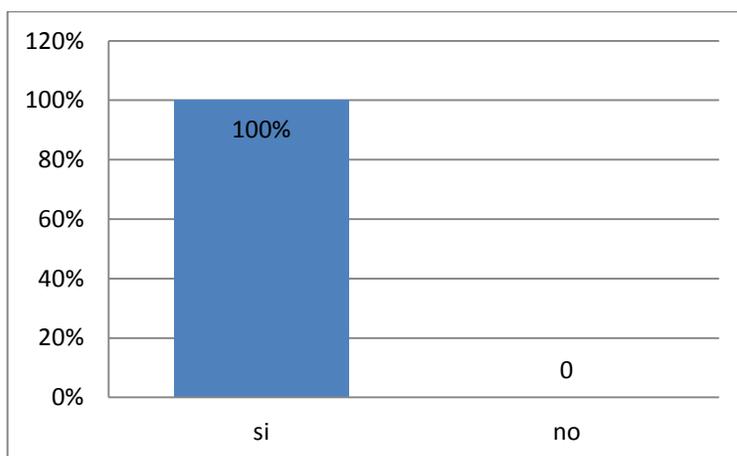
Una vez clasificada la información y de acuerdo con la opinión de los encuestados podemos afirmar la inclusión de las nuevas herramientas tecnológicas en el departamento de vichada; todas estas tienen acceso directo a la información que se plasme en las redes sociales, página web, Blog institucional y aplicaciones móviles, resaltando el 50% en todas las anteriores.

4. ¿Qué Historia le gustaría conocer?



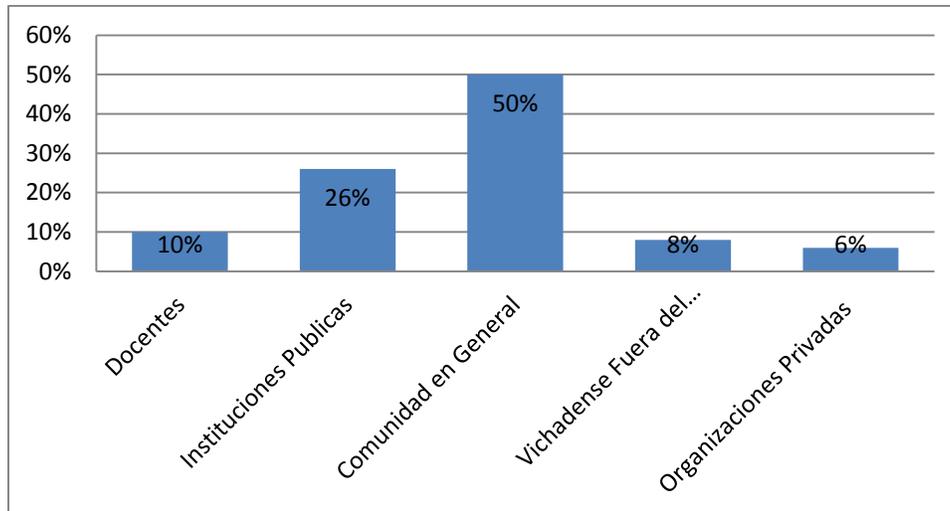
De acuerdo con el trabajo investigativo es importante resaltar que los porcentajes se encuentran en un estándar semejante, pero el objeto del trabajo se hace énfasis en el 22% de las costumbres y un 20% de los fundadores de los municipios, porque estas nos conllevan a conocer la creación de diferentes instituciones, turismo y los personales representativos.

5. ¿Estás de acuerdo con darle continuidad a este proyecto, para que la Historia siempre este actualizada?

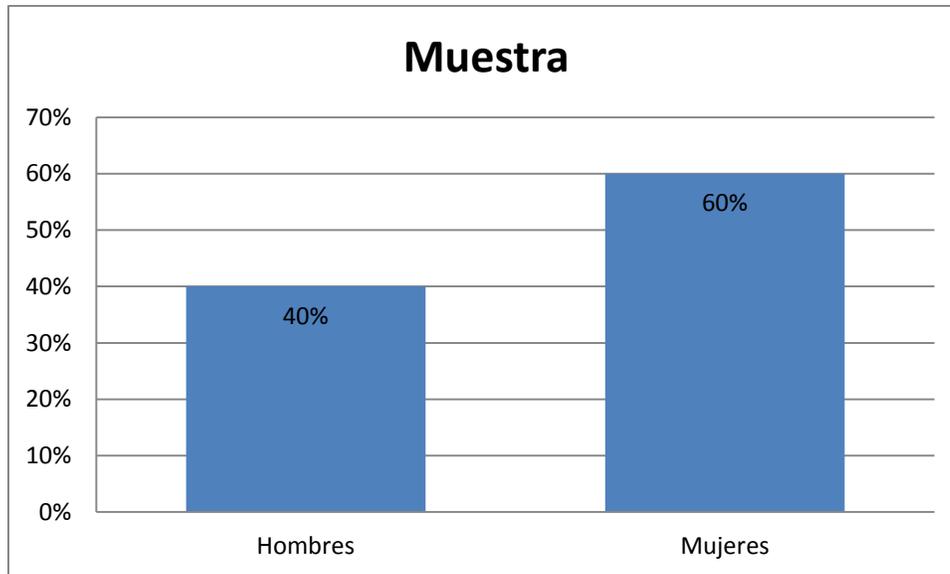


Cabe resaltar que el 100% de los encuestados, expresan que es importante dar continuidad a este proyecto investigación para que la historia del vichada este actualizada constantemente

6. ¿Qué actores o público considera determinante para la continuidad del proyecto?



Para el desarrollo de este proyecto es importante determinar los actores involucrados para su continuidad y los encuestados señalan con 50% la comunidad en general y con un 26% las instituciones públicas dejando a un lado a los docentes con un 10% los vichadenses fueran del departamento con un 8%, Para el desarrollo de nuestro proceso investigativo se tomaron como muestra 50 personas equivalentes al 100%, del cual el 60% son de género femenino y el 40% de género masculino.



7. INSTRUMENTOS

CRONOGRAMAS DE ACTIVIDADES

PLANEACIÓN DE ACTIVIDADES:

"ESTADO DEL ARTE DE LA HISTORIA Y PATRIMONIO CULTURAL DE VICHADA"

OBJETIVO ESPECÍFICOS: Realizar la recolección de las memorias orales de Vichada

FECHA DE FINALIZACION: Abril 30 (2018)

TAREAS	PARA QUE SE HACE	CONTACTO	FECHA DE INICIO	FECHA DE FINALIZACION	RESPONSABLES
-Visita a la Institución Educativa Solmerida Builes. -Visita casa a casa en el Barrio el Jardín Para recolección de fotos. -Visitar la Tienda Yaira, entrevistar al Señor Alfonso. -Visitar el Hotel Zulima, entrevistar a la Señora Teresa Sánchez.	-Recolectar información digital y material de la Institución Educativa Solmerida Builes. -Recolectar material de Las visitas que realice.	Barrio el Jardín	9 de abril de 2018	30 de abril de 2018	Carolina Guarín.
-Visita casa de la cultura Raimundo Cruz. -Visitar La Panadería Espiga de Oro, Entrevistar a la Señora Araceli. -Visitar al Señor Arnulfo Rivera. -ayudar en el archivo de la Alcaldía Municipal en la búsqueda de Información.	Recolectar información y material en caso de encontrarla.	Barrio la Laguna.	9 de abril de 2018	30 de abril de 2018	Lilian Martinez

ENTREVISTAS:



REVISIÓN BIBLIOGRAFICA



Dentro del objetivo que buscaba identificar una herramienta tecnológica de fácil acceso y difusión que nos permita evidenciar ¿cuál es el Estado de Arte de Vichada?, desarrollamos una página de seguidores en Facebook relacionada a continuación, estrategia que tuvo bastante aceptación y que nos permitió tener más de cinco mil usuarios que aportan conocimientos sobre la historia y patrimonio, además de ser una herramienta gratuita y de fácil acceso en Vichada, porque las redes sociales son el único medio comunicativo existente y el que la mayoría de personas tienen.



CONCLUSIONES

Hasta el momento se ha avanzado en el trabajo de campo, para la consolidación de Información en dos, de los cuatro municipios Vichadenses (La Primavera y Puerto Carreño) recolectando memorias y subjetividades, para los municipios de Cumaribo y Santa Rosalía tenemos información encontrada en diferentes portales web.

Con la investigación se logró además, la participación de colaboradores que a través del proceso han demostrado interés en el proyecto, como lo es, el Centro de Producción y Transformación Agroindustrial de la Orinoquia con su área de SENNOVA, aliado que ha prestado equipos, profesionales y aprendices, permitiendo realizar entrevistas a personajes representativos, la recolección de fotografías, acceder a información de la historia de las instituciones, realizar encuestas sobre la importancia de la investigación, igual que, visibilizar la Investigación con campañas de promoción y posicionamiento del Estado del Arte de la Historia y Patrimonio Cultural de Vichada en diferentes elementos de transmedia.

RECOMENDACIONES:

Este es un trabajo que necesita tiempo debido a la gran cantidad de información existente, disciplina y la constante retroalimentación de contenidos; se hace necesario además, que las entidades gubernamentales y las instituciones educativas se hagan participe del proceso, debido a que encontramos que son varias las experiencias significativas realizadas, pero de estas, no se evidencian soportes, “sólo los relatos de lo que alguna vez se hizo”. En las organizaciones además se comprobó, que con la inestabilidad laboral, los profesionales se llevan los trabajos desarrollados ocasionando que la información se pierda con facilidad.

Por otra parte, encontramos que varios institutos que han hecho investigaciones relacionados al tema abordado, fueron cerrados, con estos su historia y el patrimonio de Vichada; muchas de esas investigaciones fueron aportes de docentes quienes se rehúsan a volver a participar de estos trabajos, pues sienten que su labor fue una pérdida de tiempo, sin contar que varios manifestaron no obtener los créditos correspondientes y otros tantos ni siquiera conocieron el fruto de su proceso.

BIBLIOGRAFIA

CONFLICTO, R. D. (2016).
http://rutasdelconflicto.com/especiales/vichada/tierra_hombres_sin_tierra.html#textoseis

ESPECTADOR, E. (s.f.). <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/rio-bitá-espera-de-una-segunda-parte-articulo-664632>.

PNNT. (s.f.). <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/ecoturismo/region-amazonia-y-orinoquia/parque-nacional-natural-el-tuparro/>.

República, B. d. (1998).
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/faunayflora/orinoco/orinoco4f.htm>.

REPUBLICA, B. D. (s.f.). <https://www.vicariatoapostolicopuertogaitan.org/pastoral-social-e-indigena.html>.

sepulveda. (2015). <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/med/article/view/1287>.
Obtenido de <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/med/article/view/1287>.

Sinic. (s.f.).
<http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=99&COLTEM=213>.
Obtenido de <http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=99&COLTEM=213>.

TIEMPO, E. (03 de 03 de 2010). <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7338589>.

TIEMPO, E. (20 de ABRIL de 2018). <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cumaribo-el-municipio-mas-grande-de-colombia-96304>.

TIEMPO, E. (s.f.). <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7338589>.

Turismo, M. d. (01 de 12 de 2012).
http://www.mincit.gov.co/minturismo/publicaciones/4969/guia_turistica_-_vichada.

VICARIATO. (s.f.). Obtenido de <https://www.vicariatoapostolicopuertogaitan.org/pastoral-social-e-indigena.html> .

VICHADA, M. (s.f.). <http://www.xn--masmaraonvichada-dub.com/maranon-del-vichada-se-pone-en-el-mapa-del-sector-de-la-alimentaci%C3%B3n>).